

Revista

LOTERIA

N.º 204

DICIEMBRE DE 1972

suplemento:
premios miró



PROF. NESTOR PORCELL

El Shock Del Futuro

La sociología y el shock del futuro.

Un viejo estilo de programación humana.

La proyección y sus riesgos en ciencias sociales.

Pre-requisitos del análisis futuroológico.

Pronósticos de largo plazo.

La inteligencia tecnotrónica.

Pronósticos sociales.

El hombre "pendular".

“LA SOCIOLOGIA Y EL SHOCK DEL FUTURO”

En los últimos tiempos se ha puesto de moda la Futurología. Así la llamamos en Sociología y también en otras disciplinas. Va-

le decir, la predicción acerca de lo que ocurrirá dentro de treinta o cuarenta años, en tal o cual país. Nosotros la enfocamos desde el punto de vista de las sociedades, por eso no decimos lo que ocurrirá en tal o cual desarrollo de una ciencia determinada, en el desarrollo de la tecnología desde el punto de vista de las sociedades.

Esta nueva actividad, la Futurología, es en muchos casos la continuación de las grandes utopías del pasado, proveyendo al hombre con la renovada ilusión de construir un mundo mejor,

* Prof. Néstor Porcell, panameño, es Profesor-Investigador del Departamento de Sociología de la Universidad de Chile. Participó en el VII Congreso Mundial de Sociología, en septiembre de 1970, en Varna, Bulgaria.

El texto que se adjunta es una transcripción magnetofónica de la clase ofrecida por el Prof. Néstor Porcell*, sobre “La Sociología y el Shock del Futuro”, efectuada el martes 20 de junio, en la Universidad de Chile.

una sociedad ideal. Pero muchas veces la Futurología es una advertencia de riesgos para la vida humana o la supervivencia de la sociedad. Conocemos bien las predicciones de Malthus, quien intentó tocar la alarma de la sobre-población, con su adscrito desajuste de una carencia alimenticia que pondría en peligro la supervivencia de la especie humana.

“UN VIEJO ESTILO DE PROGRAMACION HUMANA”.

Hoy la contaminación del ambiente conmueve a las sociedades y las predicciones al respecto, auguran desastres para la salud y la actividad social del hombre. Como quien dice, hoy las ciencias naturales, las físico-matemáticas, la biología, han entrado a predecir el futuro y a calcular cómo será la vida del hombre dentro de veinte, treinta o cuarenta años. Porque la gran temática reciente en Europa, es decir, qué ocurrirá en el año 2,000, al que se toma como un hito para las predicciones por ser la culminación probable de un proceso tecnológico y de cambios en las sociedades humanas. Precisamente, en el Séptimo Congreso Mundial de Sociología, uno de los capítulos más importantes trataba sobre la predicción de este futuro de las sociedades y voy a finalizar precisamente esta exposición analizando el trabajo más comprensivo que se presentó a la consideración de dicho torneo. Una investigación empírica realizada en

diez países de Europa, tres socialistas y siete capitalistas, (cinco de Europa y dos de Asia), encuestó a cerca de nueve mil personas. La parte técnica del muestreo fue realizada muy bien por su promotor Johan Galtung. De esos resultados voy a hacer algunos alcances más adelante. Por el momento, me interesa hacer una encuesta que fue realizada muy bien por su promotor Johan Galtung. De esos resultados voy a hacer algunos alcances más adelante. Por el momento, me interesa hacer algunas precisiones. **Esto de pensar en el Futuro es un viejo estilo de programación humana.** Siempre el hombre ha inspirado a saber qué ocurre más allá de este tiempo inmediato, de este acontecer del hoy, que se proyecta hacia el futuro. Las grandes utopías de siglos pasados, las Utopías de Tomás Moro, de Campanella, son extraordinarias. Unas versan sobre la construcción de sociedades ideales y variados tipos de sociedades ideales que el hombre ha imaginado en forma anticipada y que después se construyen de forma aproximadamente similar.

También hay otras clases de predicciones sobre el destino del hombre, sobre el destino biológico, su destino como ente social, como sujeto social y predicciones sobre catástrofes, alegrías y sobre grandes realizaciones. Esto va de estos planos hasta la posibilidad de que el hombre haga una vida extraterrestre. La gama es sumamente rica. Nosotros en sociología nos ocu-

pamos de la vida concreta en las sociedades, pero también intentamos pensar a futuro, pensar qué ocurrirá con el hombre, planteando estas proyecciones desde el presente y desde el conocimiento también, en parte, del pasado. En primer lugar, sobre el futuro hay muchas definiciones o muchas caracterizaciones. Yo he elaborado una tentativa para mi exposición y digo:

El futuro: es una etapa social previsible en el proceso histórico ascendente que vive una formación económica social dada. Nosotros sólo podemos prever el futuro de una o de varias sociedades que tengamos bien caracterizadas en el presente, desde el punto de vista científico y cuya estructura social nos sea conocida, siempre que nosotros dominemos su estructura económica, demográfica, etc. En una sociedad se sabe cuántas personas nacen y cuántas mueren anualmente, se sabe el promedio de vida de los ciudadanos, se sabe cuántos matrimonios se realizan, etc. Una sociedad también tiene un cierto desarrollo económico, eso es importante para nosotros los sociólogos, el desarrollo de la agricultura, el de la industrialización y los efectos que esto tiene sobre la estructura ocupacional; las exigencias presentes de entrenamiento, de conocimiento, de especialización, de habilidades, que se hacen a los miembros de la sociedad. En base —para decirlo así muy resumidamente— de esta clase de conocimientos,

sea con respecto a una sociedad o a varias, es como se hace la proyección del futuro, es de donde partimos para hablar de futuro.

Esto tiene que ser así, porque si nosotros nos encontramos con una sociedad que está en los escalones iniciales del subdesarrollo o una sociedad en desarrollo o una sociedad altamente desarrollada, planear, observar que va a ocurrir dentro de veinte o treinta años dentro de esa sociedad, es enfrentarse a resultados completamente distintos, porque las bases, los tres pre-requisitos gnoseológicos son diferentes. Así que esta es una deducción lógica para el trabajo de los sociólogos. Cuando decimos que es una etapa social previsible, en un proceso histórico ascendente, es porque nosotros consideramos que el desarrollo de las sociedades es en espiral y hacia arriba. Decimos que es una etapa previsible, partiendo del conocimiento real de la sociedad desde este momento, proyectando desde el hoy hacia el futuro. Sin embargo, sólo por dejar centradas algunas premisas sistemáticas, porque esto no puede detenerme aquí, debemos señalar que este enjuiciamiento del futuro, esta posibilidad de anticiparse y poder predecir la posible ocurrencia de tales o cuales fenómenos dentro de diez, veinte o treinta años, requiere, desde luego, de los sociólogos, algunas actitudes metodológicas que muy escuetamente voy a establecer aquí.

Primero, nosotros en general usamos el método de proyección. Se que aquí hay muchos profesionales, ingenieros, abogados y científicos sociales y alumnos de los últimos cursos, entonces no voy a entrar en detalles, pero para nuestro caso, entendemos el método de proyección consistente en tomar como base la estructura de clases, la estructura de grupos de una sociedad, sus relaciones de producción, en conjunto, y su grado de desarrollo actual pudiendo deducir la tendencia de su desarrollo futuro. En las proyecciones pretendemos establecer algunas tendencias del desarrollo futuro. Así en Ciencias Sociales por ejemplo, algunos han calculado las tendencias del desarrollo demográfico. Se puede leer en Chile un ensayo publicado por el Celade, donde se calcula el desarrollo de la mano de obra en el país hasta 1975. Más o menos se calcula en el sector de la producción y de las ocupaciones, cuántos sujetos se van a incorporar anualmente en distintos períodos, a diversas ramas de la producción. Este es un típico trabajo de proyección, siguiendo ciertas líneas tendenciales. Doy ese ejemplo, pero pueden proyectarse otros desarrollos.

LA PROYECCION Y SUS RIESGOS EN CIENCIAS SOCIALES.

Pero estas proyecciones nos ayudan a nosotros a establecer los pronósticos, otra instancia

metodológica y nosotros hablamos de pronósticos cuando se indagan parámetros precisos y concretos del desarrollo futuro por un período corto y preciso. Nosotros podemos proponernos investigar —y eso se ha hecho bastante en Chile— cuántos profesionales requiere el país para una década, para cinco años o para unos veinte años. En Chile hay muchos pronósticos, en las investigaciones de INSORA, de la CORFO. Y de acuerdo a ciertos pre-requisitos básicos, se calcula la necesidad de profesionales, se calcula la carencia de tal o cual tipo de profesionales. Esto generalmente se hace a plazos cortos, a tres años (plazo corto); cinco, (plazo medio) y a diez años, que un plazo riesgoso, porque en Ciencias Sociales no hay la seguridad en el cálculo, en la previsión científica que existe en otras disciplinas, porque la vida social del hombre está sometida a la dialéctica del azar.

Resulta que un terremoto, una revolución o un invento, pueden cambiar completamente los indicadores de desarrollo en una sociedad, o pueden hacer retrotraer el análisis a otras etapas. Incluso puede haber cambios políticos, sociales, unos que retrotraen la sociedad hacia el pasado y otros que la pueden llevar radicalmente hacia el futuro y, entonces el científico social —en este plazo intermedio— no toma nota exacta de lo que está ocurriendo, los datos establecidos, no son completamente

exactos y no le permiten un cálculo aproximado. Sobre esto hay muchos errores cometidos en la sociología. Mientras más errores se cometan con responsabilidad, parece que la creatividad surge con mucha más virulencia. Por ejemplo, los sociólogos industriales. Los sociólogos del trabajo en Francia, durante la década del 50, empezaron a hablar del hundimiento de las capacidades profesionales de los trabajadores y empezaron a hablar de una serie de problemas del desarrollo de la sociología industrial francesa, con cierto retraso, pues ellos no podían prever que la guerra en Argelia iba a terminar con cierta velocidad, que se iban a hacer inversiones en la industria electrónica más avanzada y que realmente en Francia se iba a estimular el desarrollo del aprendizaje superior por parte de los trabajadores, los técnicos y los ingenieros y que esto iba a cambiar totalmente la estructura educativa de una manera muy significativa y que, por lo tanto, no hubo tal hundimiento de las capacidades profesionales. Esto es un ejemplo de lo que puede ocurrir en el campo de las predicciones de las Ciencias Sociales, pues el dinamismo de los fenómenos sociales es extraordinario.

Además, el observador más objetivo, el sociólogo, está inmerso en esa sociedad y está comprometido y pese a todos los métodos y técnicas que tenemos hoy para observar la realidad social y transformarnos en

observadores científicos de ella, de todas maneras hay un cierto compromiso y una cierta filosofía de la vida, concepciones del mundo, que embarcan realmente al sociólogo y al cientista social en la situación de observador-ciudadano al mismo tiempo, cosa que muchas veces se puede esquivar sin el compromiso tan pleno en otras disciplinas científicas. Aunque todo científico es un ciudadano, en otras disciplinas no existen las perturbaciones en la medición y no entran de una manera tan radical las concepciones filosóficas o religiosas.

PRE-REQUISITOS DEL ANALISIS FUTUROLOGICO.

Sin embargo, todo este asunto de la proyección y los pronósticos, está dentro de una metodología que es lo que llamamos la predicción científica en ciencia social —y esto vale para todas las ciencias— y es lo que crea la problemática de la Futurología.

Nosotros queremos entender muy sencillamente por previsión científica el establecimiento de la hipótesis de desarrollo probable, partiendo de las actuales tendencias del desarrollo. Esto, en cierto modo, es una constatación teórica en relación con lo que estamos exponiendo. Ahora, debemos decir en relación con la previsión científica en el terreno de la sociología, que para tales formas de "tanteo" del futuro tengan una cierta coherencia lógica, se considera actual-

mente, a nivel internacional, que deben tomarse en consideración dos premisas: primero, que la realidad social es un sistema complejo de interacciones individuales y colectivas, y en segundo lugar, hay que distinguir entre lo permanente y lo cambiante y transitorio en la sociedad que se examina, tanto en la proyección, el pronóstico, o en términos generales, en la previsión científica.

Estos prerequisites lógicos parecen muy simples, pero ocurre que cuando el científico está trabajando con los métodos propios, el científico social y, sobre todo el sociólogo, puede pecar de generalización. Puede caer incluso en la criticada teoría de la convergencia de los sistemas, de creer que dos sistemas radicalmente distintos, tienen muchos más factores igualadores, equipadores de su desarrollo que los que efectivamente se dan. Puede también que no se sepa distinguir los procesos permanentes sujetos a leyes sociales, y por lo tanto, bastante más controlables que otros procesos transitorios. Porque a nosotros nos ocurre en sociología y creo que le ocurre a todos los científicos sociales, un fenómeno que lo resumimos de esta manera: las estadísticas siempre van retrasadas con respecto a la vida. El científico social no siempre tiene los datos estadísticos inmediatistas. Es cierto que debido a las computadoras hemos progresado notablemente y podemos decir que ahora a tres y seis meses de di-

ferencia entre el tiempo inicial de una investigación y su análisis y publicación, realmente las computadoras nos entregan con una cierta velocidad, los datos. Pero, de todas maneras, no hay una relación isocrónica y parece que no habrá hasta donde podemos preveerla, de que se den tales o cuales procesos y tengamos inmediatamente los análisis estadísticos y los datos elaborados. Por eso hasta ahora, mientras esto no cambie, decimos que las estadísticas van retrasadas con respecto a la vida y esto nos crea ciertas dificultades para calcular el futuro, y se sabe que debido a esto, graves errores han cometido notables demógrafos, matemáticos y científicos sociales de Estados Unidos y de Alemania Occidental, en cuanto al cálculo de la población mundial. No es la ocasión para describir esto ahora, pero se han cometido errores graves porque se ha partido de premisas muy generalizadoras y no siempre se han tenido datos adecuados para hacer el cálculo. Sólo quiero decir que los pronósticos, la previsión y la proyección científica como metodológica general, exigen trabajar en forma generalizada en ciertos sectores de las Ciencias Sociales. Se hacen pronósticos de aspectos demográficos, sobre recursos naturales, sobre el progreso técnico-científico, sobre fenómenos socio-económicos, por ejemplo, el desarrollo de la mano de obra, la edad de ingreso al trabajo real y potencial. Nosotros en esta línea de la

Sociología del Trabajo, tenemos algunos dogmas que provienen de todo un trabajo empírico para sostener que una sociedad cuanto más desarrollada es, implica un ingreso tardío al trabajo y cuanto menos desarrollada, un ingreso temprano al trabajo.

Hemos estudiado este problema y sabemos que aquí en Chile hasta hace muy poco —y nadie nos ha probado que esto haya cambiado— y hay estudios bien serios, el ingreso promedio de los jóvenes trabajadores a las fábricas es a los catorce años y medio. Esto está estudiado por diferentes personalidades científicas, pero ocurre que esto era así en Inglaterra hasta antes de la última Guerra Mundial y pasada ésta, en Inglaterra creció rápidamente la escolaridad de los trabajadores, tanto que en estudios bien importantes de sociólogos de la educación, como Brian Simon y otros, aparece un cambio en la pirámide educativa. Después de la última guerra, en la enseñanza media, —la clasificación escolar en Inglaterra es muy distinta a la nuestra— empieza a aparecer un cambio estadístico y en los alumnos hay un 52 por ciento de hijos de trabajadores contra 48 de miembros de las capas medias.

Esto antes de la última Guerra Mundial era totalmente distinto. La enseñanza media tenía una gran afluencia de miembros de las capas medias. Pero ¿qué ocurre? Las nuevas tecnologías y los nuevos desarrollos requirieron una mano de obra altamente especializada y por tanto, la

mayor escolaridad se impuso socialmente.

También le ocurrió en Inglaterra con respecto a las capas medias en la Universidad, que después de la Segunda Guerra Mundial por una serie de razones ingresó en gran escala a esas corporaciones, donde antes no tenían una participación significativa, pese a los datos erróneos que encontramos en ciertas historias pedagógicas expuestas hace veinte o treinta años en nuestro ambiente.

De tal suerte que estos análisis pueden hacerse por sectores. Hoy día, en una sociedad dirigida científicamente, las ocupaciones y profesiones están muy bien estudiadas. Se sabe por promedio a qué edad se ingresa y a qué edad ocurre el retiro y esto es importante en las sociedades para organizar las jubilaciones y la reposición de cuadros científicos. Eso sólo para dar una explicación breve.

PRONOSTICOS DE LARGO PLAZO.

Ahora, los pronósticos, usualmente se califican como de plazos breves de uno a tres años; plazos medios, de seis a siete años y plazos largos de quince a veinte años. Esto cambia de un país a otro, pero la Futurología tiene que ver fundamentalmente con estos pronósticos de plazos largos. Hay el convencimiento entre los científicos sociales de que es muy difícil calcular el desarrollo futuro, desde el punto de vista social, más allá de

quince años. Esto algunos lo establecen en las Ciencias Sociales como el límite; sin embargo, no debe pensarse que todos los sociólogos y científicos sociales se atienen a ese límite, pero muchos están trabajando para decirnos qué puede suceder probablemente el año 2,000. Están trabajando ahora de aquí a treinta años, pero esto comenzó hace unos diez años, entonces realmente estaban trabajando a 40 años plazo.

LA INTELIGENCIA TECNOCRÓNICA.

Realmente, esta Futurología desde el punto de vista de las Ciencias Sociales, tiene que ver con el devenir social, pero este análisis futuroológico está condicionado también por la creación de un nuevo intelectual. Este nuevo intelectual que merece ser estudiado con más detalles es lo que en Europa están llamando y así los llamaban en el Séptimo Congreso Mundial de Sociología, la Inteligencia Tecnocrónica, es decir, la futura intelectualidad en el terreno de la ciencia social y creo que en el terreno de las Ciencias Naturales, es una intelectualidad que será asesorada y que vivirá complementada por las computadoras.

Esta es la nueva intelectualidad que ya aparece en Chile, a grandes rasgos se calcula que en los próximos diez años, un tercio de las ocupaciones en el mundo será la ocupación de los científicos. Esto lo dicen los más pesimistas. Otros dicen que tres

quintos o cuatro quintos. Como nos parece un poco audaz esto, es preferible en este campo ser un poco conservador en los vaticinios.

Las computadoras servirán al intelectual nuevo como el instrumento de cálculo, de medición, desde el presente hasta el pasado, porque ya los historiadores están usando la computadora para examinar el pasado y para calcular bien los hitos históricos y las realizaciones. Pero, sobre todo, dominará el cálculo del futuro, que será dirigido por esta *intelligentzia* que se acomoda y adecúa a este nuevo instrumento que son las computadoras. Esta *intelligentzia* tiene como una de sus inquietudes y perspectivas y como uno de los tonos significativos de su quehacer, esto de la predicción del futuro, del análisis del Futuro y, precisamente son los sociólogos que se encuentran formando parte constituyente de esta intelectualidad tecnocrónica —como se dice— los que han trabajado más en el análisis del futuro que ahora vamos a tratar muy directamente.

Estamos informados de que se han hecho gran cantidad de estudios acerca de lo que ocurrirá dentro de quince, veinte o treinta años. En Europa y en los Estados Unidos, allá por la década del 60, existían y estaban computados unos seiscientos trabajos sobre Futurología. Unos hechos por la Rand Corporation de USA; otros dirigidos por el Gobierno Federal Alemán, que

ha invertido mucho dinero en esto, no desde el punto de vista sociológico, sino tecnológico; también existían los análisis realizados por los rusos sobre el futuro.

Es decir, las grandes potencias son las que estudian el futuro de la humanidad con un gran interés para programar sus actividades. Incluso hay una futurología cercana a la Sociología, que tiene que ver con el estudio de las relaciones internacionales en el futuro y tienen que prever los tipos de Estados que existirán en el futuro, las sociedades y sus necesidades, las nuevas formas de comunicación social y de intercambio comercial y programar hacia el futuro las relaciones internacionales.

En la actualidad y esto es vox **populi**, los estudios sobre futurología llenan bibliotecas enteras y no existe —porque me preocupé mucho de indagarlo en el Congreso Mundial de Sociología— una computación de cuántos trabajos especializados existen sobre el futuro y parece que muchos de estos forman parte del secreto militar y político. De tal manera que la cosa se ha tomado un poco oscura y lo que parecía una actitud puramente intelectual de inquietudes hacia el futuro, de búsqueda, de apertura intelectual, se transforma en un problema de espionaje militar, electrónico, etc.

PRONOSTICOS SOCIALES.

Creo que en el propio Congreso Mundial de Sociología se

presentaron muchos estudios, pero sólo comentaremos algunas conclusiones de ese estudio extraordinario que ya mencioné. Sin embargo, hay ciertos pronósticos sociales para el futuro que son bastante acertados, respecto al desarrollo de la población en el mundo. Se han hecho estudios muy acabados y ya nadie quiere decir cuántos habitantes habrá en el planeta en el año 2,000, porque en realidad, predicciones que se hicieron para períodos mucho más cortos resultaron fallidas y falaces, porque hubo países que se escaparon en el plano de la natalidad y realmente hicieron añicos las predicciones mejor intencionadas o muy bien fraguadas. Pero lo que sí se sabe ya es que ocurrirán toda serie de problemas que es necesario tomar en cuenta por el momento.

En primer lugar, que el **aumento** o el **crecimiento** de la población de los países desarrollados o medianamente desarrollados, va a **disminuir** de una manera significativa. Acerca de esto, ya el Congreso Mundial de Sociología hubo alegatos, pero sin embargo, hay cálculos bastante serios. En los países desarrollados o en desarrollo va a disminuir el aumento de la población en forma significativa.

Esto, indiscutiblemente va a tener significación en el desarrollo de estas sociedades y las consecuencias hay que verlas en relación a las ocupaciones, a las profesiones y a la producción

social, es de presumir entonces, que el grupo de los adultos va a empezar a tener un dominio relativo en esas sociedades. Ustedes saben que en estos momentos, en USA, en Alemania Federal, etc., hay un predominio del grupo juvenil, lo que tiene una serie de efectos particulares en el desarrollo de la sociedad y una serie de consecuencias para la producción y la ocupación. Esto ocurre porque en los países capitalistas —que no tienen economías planificadas— el problema del pleno empleo se torna mucho más agudo y en esta circunstancia, para el futuro, se puede calcular aproximativamente mejor el pleno empleo, según los científicos sociales de esta esfera del mundo occidental.

Pero que predominen los grupos adultos, implica una revolución en el terreno del desarrollo de la sociedad. Por ejemplo, todos leemos en la prensa santiaguina: “Se necesita un ingeniero, una secretaria, un especialista en ventas que debe tener entre 25 y 30 años. ¿Por qué? Porque hay lo que nosotros llamamos una ideología ocupacional que trajo el dinamismo del desarrollo capitalista, y que implicó eso de programar la participación de los más jóvenes en el desarrollo. Entonces se ponía énfasis en que la gente de cierta edad ya tiene una personalidad formada, que se resiste más a aceptar órdenes, a dejarse guiar y a aprender las nuevas cosas. Por otro lado, en la Sociología del Trabajo actual, en múltiples

investigaciones empíricas, se descubre que no puede prescindirse del trabajo del grupo adulto, porque es una experiencia productiva, una experiencia profesional acumulada y de un extraordinario valor.

Así ocurre en Norteamérica, donde se jubila a los 65 años. Allí se han hecho investigaciones entre empleados y obreros y una cantidad de ellos, grande, —lo que es muy significativo— simplemente piensa jubilar y continuar trabajando. En las sociedades menos desarrolladas, en cambio la tendencia es a decir que aquel que jubila no debe seguir trabajando porque ya cumplió su ciclo y le quita el empleo a otros. En las sociedades más desarrolladas se dice que hay que ampliar la esfera de los empleos y utilizar esos talentos y esa acumulación de experiencia. Pero esto ocurre, porque se han hecho las predicciones y los estudios y entonces se van adecuando los países anticipadamente a un futuro próximo que ya aparece en el resultado de sus investigadores.

Hay otras predicciones con respecto al desarrollo futuro que nadie discute, sobre todo en este terreno de las sociedades y es que el grado de escolaridad o la salud, crecerá notablemente en los quince o veinte años próximos y que, indudablemente, el promedio de vida en las poblaciones aumentará notablemente, debido a los descubrimientos científicos y a los avances en la medicina, etc.

Ahora, respecto a estas generalidades, hay acuerdo. Para los sociólogos el problema está en cuál es la utilidad real que tienen los estudios del futuro para el desarrollo de la sociedad. Hay una conclusión generalizada y es que los estudios que hacen los sociólogos acerca del futuro de las sociedades, sirven entre otras cosas, para conocer bien características de la sociedad actual en que están viviendo. Este es un "dogma" de los sociólogos que investigan el futuro.

Sin embargo, es bueno decir que los sociólogos preveen una serie de cambios en la vida social. Algunos que pueden prever personas corrientes que no se dedican a la ciencia social. Puede haber cambios políticos en la humanidad y hay cambios tecnológicos que producen efectos que indudablemente tienen consecuencias sociales previsibles. Así, si un país pasa del modo de producción capitalista al socialista, sus estructuras cambian radicalmente y si deja de ser una sociedad capitalista, sus instituciones cambian fundamentalmente. Esto los sociólogos lo preveen, está dentro de las tareas más asequibles, aunque siempre son científicamente difíciles de realizar, pero son más accesibles. Sin embargo, se pueden prever cambios en las relaciones entre los hombres. Por ejemplo, los cambios en las maneras de comunicación, el acercamiento entre los países, entre distintas culturas y entre naciones de distintos grados de

desarrollo, está produciendo verdaderas cristalizaciones, está generando un ser humano nuevo y está promoviendo relaciones sociales nuevas.

Hoy en los aeropuertos del mundo, en las instituciones internacionales y en los grandes congresos internacionales, empezamos a ver cómo los hombres comienzan a tener un lenguaje común, aunque uno hable el paquistaní, ruso o inglés, pero un lenguaje común para enfocar programadamente las soluciones económicas a los problemas sociales de sociedades de distinto grado de desarrollo. Aquí se le plantea a los sociólogos y a otros científicos sociales, una tarea extraordinaria de examinar hacia el futuro y en el Séptimo Congreso Mundial de Sociología esto se planteó y aparecieron estudios empíricos extraordinarios: ¿cómo podemos mejorar la comunicación entre sujetos de distintas culturas, que provienen de distintas nacionalidades y que a veces, aunque hablan idiomas distintos, tienen que contemporar, tienen que convivir en una misma nación, un mismo país, en una misma comunidad, en un mismo lugar? De aquí que los sociólogos empiezan a estudiar hacia el futuro cuáles son los prerequisites en cuanto a valores, a estilos de vida, que deben estudiarse para elaborar toda una problemática sobre posible evolución de esas costumbres, de esos estilos de vida, que faciliten la comunicación entre las distintas razas, de distintos

idiomas, y como necesidad se ha creado la Sociolingüística, que trata de analizar qué hay de común en el contenido, en el **background** de los idiomas que permita proyectarse y utilizarse para referirse de una manera común a los mismos asuntos. Es un problema también donde tienen que trabajar los lógicos y los filósofos, porque ocurre que hay ciertos fenómenos para los cuales no existen términos en ciertos idiomas. Existen ciertas relaciones entre el objeto y el sujeto que no han sido elaboradas desde el ángulo semántico y social en los países atrasados.

Si en un país muy atrasado no han visto nunca una computadora y nadie les ha hablado de ella, entonces el término computadora no puede existir y no puede existir toda la situación conceptual referida a la computadora. Esto lo están estudiando los sociólogos con una serie de nuevas especialidades, entre otras la Sociolingüística.

Los sociólogos urbanos, combinados con otros científicos sociales, están desarrollando el urbanismo social y la relación entre el lugar de trabajo y la vivienda del sujeto; entre la jornada laboral y el tiempo libre disponible y aquí tenemos una problemática abierta hacia el futuro, en la cual trabajan los sociólogos. Ocurre que las sociedades se verán abocadas a un problema social extraordinario y es que los miembros de las sociedades más desarrolladas dispondrán cada vez más de una

jornada de trabajo corta y de un mayor número de horas de tiempo disponible en la semana, en el día y en el mes, vale decir que aumentará el tiempo libre, tiempo no dedicado al trabajo y que no trae como recompensa un salario, sueldo.

EL HOMBRE "PENDULAR".

Este solo problema está siendo estudiado en gran escala en los países más desarrollados y se hacen planes combinados de investigación sociológica con los países mediamente desarrollados y poco desarrollados. ¿Qué sucede con este problema del acortamiento de la jornada de trabajo? Desde Adam Smith hasta Marx, todos los grandes economistas soñaron en que los hombres llegarían a un momento en que dispondrían de tiempo libre para el desarrollo de su personalidad y su descanso y que entre otras cosas, en el tiempo libre descansarían, pintarían, cantarían o conquistarían las estrellas, como lo dijeron algunos clásicos de la economía. Pero, ocurre que la historia contemporánea nos demuestra que incluso no se realiza eso de manera tan ideal y los gobiernos y las sociedades empiezan a tomar medidas para orientar la utilización del tiempo libre, incluso en el descanso. Resulta que los sujetos hoy día para iniciar su trabajo tienen que recorrer largas distancias y llegan cansados a su ocupación o llegan tarde y su nivel de producción, realmente bajo. En Santiago se pierden en-

tre dos y seis horas entre ir y venir del hogar al trabajo y viceversa. Esto es una pérdida muy grande para la sociedad y lo es para el sujeto, porque horas de descanso o de probable desarrollo de su personalidad se pierden en la sola movilización colectiva.

Esta problemática que tiene realmente preocupados a los sociólogos a nivel internacional, de por sí representa algo inquietante y nosotros los sociólogos hablamos de este **hombre pendular**, de ese sujeto que atraviesa las ciudades y encuentra las incitaciones en los letrados de Neón en colores que lo invitan a la diversión y de mil otras formas que hacen que se baje en una esquina o realmente no vaya del trabajo a su casa, sino que se detenga ante un espectáculo y que entonces este sujeto esté sometido a la empresa de la diversión, lo que se transforma en una potencia poderosa, que empieza a predominar sobre los valores del trabajo. Y aquel que ose exaltar a José Santos Ossa y a otros grandes creadores de la industria y del desarrollo en Chile —y para qué hablar de USA con Edison y otros, donde los niños están más preocupados de conocer a Frank Sinatra y no conocen a esos genios, habla en el aire. Esto mismo ocurre en cierto modo con nosotros, porque ya se han hecho investigaciones por psicólogos y sociólogos indagando los modelos ideales de ciudadanos y los tipos ideales de vida no resultan ser Gabriela Mistral, ni Balmace-

da, ni Pablo Neruda, no. Los ídolos son la Palmenia Pizarro, Leonel Sánchez, en establecimientos de la enseñanza media en nuestro país.

En investigaciones hechas con los obreros especializados en la década del 60, de Chile, se obtuvo una escala de prestigio sobre tipos ideales en que al responder cómo les gustaría ser a ellos, señalan en primer lugar como su arquetipo a Kennedy, el difunto Presidente Kennedy. Pensemos lo distante que está para un obrero realizarse tanto en lo aristocrático como en lo académico en este aspecto, ya que el Presidente Kennedy estudió en las mejores universidades de USA. Pero, él, el Jefe del Estado y, en segundo lugar, Pelé, ocupaban los dos primeros puestos de los tipos ideales de los obreros especializados. Realmente, esta no es una exageración, porque es el producto de datos estadísticos, de investigaciones bien hechas por Alain Touraine, nada menos.

Ustedes tienen que darse cuenta de los problemas que enfrentan las sociedades futuras, cómo desarrollar las fuerzas productivas, cómo desarrollar la personalidad en un sentido creativo. Para nosotros y para la sociedad está planteado que esta creatividad, este desarrollo positivo de las personalidades está enclavado en una utilización positiva y programada del tiempo libre.

En el Frente Popular francés, hace más de 25 ó 30 años, se

creó un Ministerio, el cual murió por los chistes que de él se hicieron. Estaba planteado en ese Ministerio todo un problema científico. Así fue como con tanto brillo se previó que esto podía venir. Ahora ya se plantea que aprovechando realmente los estudios y el conocimiento de lo que la gente hace en su tiempo libre, lo que la gente aspiraría a hacer, las sociedades pueden programar, a través de una serie de medios de comunicación, la culturización efectiva de las masas, la elevación de los standars culturales. Valga señalar en esa forma abreviada toda una serie de temáticas que inquietan a los sociólogos y que los hacen pensar en 1980 a 1990 y también en el año 2,000 y es que acaso, a través de este tiempo libre y a través de otras formas irracionales de utilización de los medios nuevos y de las nuevas conquistas, vamos a llegar a una sociedad mucho más primitiva desde el punto de vista del hombre como ente biológico y crecerá la alienación del hombre, a pesar de que trabajará menos y tendrá mejores ingresos. Esta sola problemática es una de las cuestiones que más inquietan.

Quiero señalarles a ustedes que uno de los problemas graves para los científicos sociales para la previsión del futuro, y particularmente para los sociólogos, es que los miembros de las sociedades no tienen claro qué es el futuro y no se detienen a pensar en él.

Un filósofo ha dicho por ahí que el verdadero hombre surgirá cuando se supere el mero instinto, desde el punto de vista social e intelectual y se viva con una previsión del presente y del futuro. El hombre altamente racionalizado, no puede vivir sólo del momento, tiene que tener perspectivas sociales, tiene que saber cómo será su pasado mañana, ya no hablemos en la perspectiva de cinco, diez o veinte años. No puede ser un hombre verdaderamente racional, verdaderamente superior y propiamente hombre, sino aquel que es capaz de programar su vida, que, por tanto, tiene que racionalizarla pensando más allá del mero presente, del hoy, de este momento.

Sin embargo, en la investigación realizada por el profesor Galtung, que es la más significativa para referirse a qué piensan los hombres del futuro y para saber qué esperan los hombres del futuro, porque el sociólogo tiene que analizar junto con los demás hombres cuál es el pronóstico del futuro, cuáles son las motivaciones hacia una vida futura. Por eso es que el sociólogo tiene que investigar cómo conciben el futuro la mayoría de los ciudadanos, qué esperan de él.

Así, nos encontramos entonces con los resultados de esta extraordinaria investigación del profesor noruego Galtung, investigación que él tituló "Las imágenes del mundo en el año 2,000", que se inició en 1966 y

en la cual se encuestaron 8 mil 863 personas, en diez países: España, Checoslovaquia, Gran Bretaña, India, Japón, Holanda, Noruega, Polonia, Finlandia y Yugoslavia. No voy a entrar aquí en cuestiones metodológicas.

Ocurre que este sociólogo —por si alguien tiene esa aprehensión metodológica— tomó todas las medidas para eliminar el porcentaje de error en esa investigación, porque ustedes tienen que pensar que investigó países de grado de desarrollo distinto y de sistemas sociales distintos, de tal suerte que habían posibilidades muy grandes de error, pero él sorteó este asunto desde el punto de vista metodológico y aquí yo no me voy a meter. Lo que interesa son ciertos resultados de esta investigación.

La primera cuestión es que, en términos generales, se descubre en esta investigación que la preocupación por el futuro no es relevante para los sujetos encuestados de esas diez naciones y, en segundo lugar, sólo los ciudadanos de dos de estos diez países tienen una conciencia del futuro y esos dos países fueron Japón y Checoslovaquia. En tercer lugar, entre los encuestados apareció un fenómeno muy interesante, y es que esos señores pensaban en el futuro desde ciertas perspectivas, cuando realmente lo tenían presente. Unos pensaban en el futuro empezando por el destino de su propio

país y en este caso se destacaron principalmente Japón y la India. El resto de los países encuestados, ponen el énfasis al pensar en el futuro, pensando en el mundo entero, en su desarrollo. Aquí viene una cuestión muy interesante y es que a nosotros nos gusta hablar de humanidad de los hombres a nivel de la tierra, a nivel del globo terrestre. Sin embargo, esto no quiere decir que los ciudadanos de todos los países, aun de los más avanzados, funcionan con esa conceptualización y eso parece, en cierto modo, como una programación espiritual y política, como un deseo de la intelectualidad y de los grandes gobernantes de la humanidad en las distintas esferas de la actividad humana, pero la concientización —como se dice ahora— de la humanidad, de los problemas del hombre, no es sumamente elevada, no es universal.

En breve, comentaremos otra serie de resultados que tienen, indudablemente, un gran significado para comprender el trabajo del sociólogo en relación al futuro. Ante todo, los resultados de esta investigación demuestran que la actitud de los hombres de estos diez países es generalmente pesimista frente al futuro. Esto es interesante, porque tenemos prejuicios que es necesario superar.

En los países más avanzados técnicamente, en Japón, Checoslovaquia, etc., la gente expresa temor sobre el desarrollo de las ciencias y no tienen una con-

fianza excesiva en el desarrollo de las ciencias como una manera de resolver los problemas de los hombres. Temen que haya como inserto en el desarrollo de la ciencia, una cierta promesa de catástrofe. Una cosa curiosa porque, nosotros, en los países en desarrollo, ponemos una gran fe en el desarrollo de las ciencias.

Sin embargo, aparece un gran optimismo en los países subdesarrollados con respecto al probable desarrollo de las ciencias, gran apoyo y gran esperanza de lo que la ciencia puede entregar a los miembros en los respectivos países. Ahora, también es curioso otro resultado y es que el sentimiento de alienación personal es mucho más elevado en los países mucho más desarrollados que en los que lo son menos.

A mí me parece que realmente lo que pasa en los países más desarrollados, esa alienación de la que habla Erich Fromm de la cuantificación y de la abstracción se dan en mucho más alto grado en esos países y por eso se da con mayor evidencia la enajenación. Además, el grado de cultura de estos sujetos encuestados es mucho más alto y por ello el terror y la angustia de la guerra, por ejemplo, son mayores. Eso sería una crítica que yo hago a este trabajo tan extraordinario y meritorio. Pero, en fin, todo trabajo tiene sus riesgos y lo importante es su contribución.

Por ejemplo, en relación a la paz mundial, todos nosotros lee-

mos la prensa y vemos la televisión diariamente y escuchamos la radio —Chile es un país muy internacionalista y tiene una gran tradición de preocuparse por lo que ocurre en el mundo—, pero en una investigación como ésta se revela que no todos están preocupados en la paz mundial, ni de lo que ocurre en la humanidad. Resulta que también aquí apareció un fenómeno y es que los ciudadanos se preocupan mucho más de la guerra o de la paz en el futuro, en la medida en que afecte o no a su país. Esto revela cuan poco han penetrado en la humanidad ciertas formas del humanismo clásico que pretendía crear una paz permanente entre los hombres. No hay conciencia de la paz y del desarme, sino en la medida que esto puede afectar a los países respectivos. Esto, sobre todo, en los países altamente desarrollados. Hacen una excepción —según el autor— los encuestados de Polonia y Checoslovaquia que están preocupados por la paz mundial y que creen que el desarme es sumamente importante. Pero al resto —según estos resultados estadísticos— parece que no les importa mucho este asunto del desarme, no lo han concientizado, no lo han internalizado, no lo han transformado en una actitud de vida.

Para terminar, aparecen en estas investigaciones muchas cuestiones que implican una vuelta o un autoanálisis con respecto al presente, y entre los resultados dramáticos que aparecen en esta

investigación, se encuentra uno verdaderamente sorprendente y es que cuando se investiga qué piensa la joven generación respecto a los mayores, respecto a los adultos, sólo la Gran Bretaña aparece de parte de los jóvenes —incluidos en la muestra— un repudio hacia los adultos. En los demás países aparece una actitud de espera y de cierto respeto hacia los adultos.

Podría extenderme en múltiples consideraciones y no puedo terminar sin dejar constancia que se prevé para actividad sociológica, análisis tentativos respecto a cambios en la vida de los hombres, cambios que están siendo examinados también por los biólogos, los físicos, los especialistas en geografía humana, en fin, por una serie de equipos multidisciplinarios en ciencias naturales y sociales. Y es que se prevé para un futuro no tan remoto, el que muchos hombres pasen a vivir en las profundidades de los mares o vayan a vivir, a otros planetas.

¿Qué están haciendo muchos sociólogos con otros científicos sociales y de otras ciencias? Examinando cuáles van a ser los acondicionamientos, las interacciones entre esos sujetos a los cuales se les cambia el "locus", la tierra y tienen que comenzar a hacer una vida social en otras condiciones físicas, en otros "locus" no previstos, sobre los cuales no ha aprendido el hombre a moverse. ¿Cuáles son las medidas previas que hay que estudiar

para que la familia, —porque no podrán haber astronautas permanentemente circunvolando la tierra o viajando a la Luna sin su mujer, ni sin sus hijos y sin una serie de aditamentos que constituyen su estilo de vida en la tierra —pueda vivir y desarrollarse en condiciones distintas de la tierra?

Nosotros tendemos a pensar que el estilo de vida en la tierra, la vida social, las interacciones, se darán como reproducidos en un laboratorio, en otros planetas, en las profundidades marinas. Evidentemente que nosotros pensamos que van a cambiar los acondicionamientos, lo que traerá cambios en la psicología de los sujetos, cambios en las interacciones y en las relaciones, desde la Tierra hacia esos nuevos "locus" y desde esos locus hacia la Tierra. Indudablemente que en el futuro, quizás nuestros nietos o nuestras nietas tengan que pensar si se casan con Fulano, porque tendrá que irse a vivir a la Luna o a estar en las grandes profundidades oceánicas, y que ésto afectará la actitud de su familia, si es que llega a existir esto para esa época, también a la estructura, a los status, al poder dentro del grupo familiar. Podría dar una infinidad de ejemplos. Por ahí, Werner von Braun, ha escrito algunos artículos extraordinarios y también lo han escrito astronautas rusos y norteamericanos. Parece ser —sin entrar a esa demagogia de las prensas comprometidas— que los astronautas

tienen otra percepción de la vida y, desde luego, de la geografía. Es muy hermoso ver como ellos describen la Tierra. Todos se transforman en poetas o en poetisas, porque la descripción es de una alta calidad literaria. Las buenas descripciones son las que transmiten desde arriba y son las espontáneas y otras parecen ser fabricadas.

Realmente, las formas de vida cambiarán. Werner von Braun ha dicho que sólo con los implementos que se han inventado, va a cambiar probablemente la vestimenta de los seres humanos. La vestimenta y una serie de relaciones en la comunicación humana y es una expresión sociológica condicionada y condicionante, en la que no quiero detenerme aquí, pero, recordemos muy bien a los jóvenes de hace siglos que se ponían pelucas blancas, usaban túnicas, porque ser ancianos era el valor más importante de la sociedad. Entonces, estos jóvenes con pelucas blancas simulaban tener una edad avanzada y se colocaban dentro de los más altos status de su sociedad.

La vestimenta y el acontecer social, el quehacer social, que parecían cosas aparentemente tan simples, tienen efectos sobre la vida. Pero, es que según Werner von Braun, cambian los métodos de comunicación radicalmente, mejoran y cambian radicalmente una serie de firmas tecnológicas que preconditionan nuestra existencia. Por ejemplo, las casas en el futuro van a ser

de un plástico especial. Toda nuestra vida, con respecto a los materiales que vamos a usar, las formas de comunicarnos, las vestimentas, probablemente cambien de una manera radical y a lo mejor en forma tan evolutiva, que no la van a ir sintiendo los que estén vivos en el año 2,000, pero eso tenemos que preverlo anticipadamente. Tenemos que ver cómo esos prerequisites van a condicionar las interacciones, las conductas sociales, las costumbres. Los cambios de costumbres —los cambios repentinos en ciertas sociedades— producen efectos o negativos o muy positivos. Una sociedad, basada en la inteligencia, como deben ser las sociedades futuras, basadas en la ciencia, tiene que prever hasta los más mínimos detalles de su desarrollo y esto es para nosotros lo que hay de notable, de creador, en la Futurología.

Los sociólogos, por cierto, no se dedican a predecir cuáles serán los nuevos materiales de construcción, para que haya una firma que se enriquezca más, cuáles son las formas de capitalización de tales o cuales empresas para beneficio de unos señores particulares. Por suerte, en este oficio, nuestra relación profesional es de público-especialista y no es de un señor individual con un profesional. Por tanto, el énfasis ético en esta profesión —y este es un énfasis ético creciente en todas las profesiones— hace que programemos el futuro, lo analicemos,

para proponer soluciones que conduzcan a la liberación del hombre, a la felicidad de los hombres y no al mejoramiento unilateral de algunos hombres en desmedro de otros.

Alguien ha dicho que en el futuro habrá una dictadura de las ciencias. Dictadura, porque la vida se hará científica en las fases más elementales del acontecer. Un niño de esta generación o de la futura, va a ser un sabio al lado del hombre primitivo y dentro de 30 años se piensa que un niño va a ser un científico al lado del hombre culto promedio actual y si uno examina las programaciones del desarrollo del conocimiento, de la enseñanza de las ciencias, las artes y la cultura, por medios audiovisuales, etc., realmente, se ve que esa es una posibilidad cierta. Entonces se piensa que va a haber un condicionamiento teórico, sobre todo se piensa que dentro de diez años, probablemente, un tercio de los profesionales en el mundo van a ser científicos, investigadores, gente creativa. De este modo, para el año 2,000 hay quienes dicen que los tres quintos de los profesionales del mundo serán científicos y que viviremos en sociedades científicas donde reinará la experimentación, la observación, las computadoras. Esa es una previsión que a algunos ha hecho indicar que la religión, como una concepción total del mun-

do, tan significativa para los hombres, probablemente será mediatizada por este predominio de las ciencias, de las concepciones científicas, del espíritu analítico, del espíritu crítico. Pero, no faltó, cuando se discutió esta cuestión, un sociólogo, un hombre de edad y bastante brillante, con gran dominio filosófico, que sostuvo que las religiones siempre van a existir mientras haya inseguridad, mientras exista la muerte, mientras existan las situaciones límites y que serán una concepción también del hombre con respecto a la marcha de la naturaleza, de la sociedad y respecto a una vida distinta después de la muerte. Hay alegatos al respecto, pero, sin duda, también algunos presentan una tesis transicional de que en el futuro, las Iglesias realmente convertirán algunos de sus antiguos dogmas en verdaderas premisas científicas, es decir, dirán que la historia, dirán que muchas Iglesias se van adecuando al desarrollo de la humanidad, que hay un proceso histórico de desarrollo y que también las premisas religiosas hay que adecuarlas a los nuevos tiempos, a las nuevas conquistas del hombre.

Indudablemente, que esta convergencia y este análisis transicional para algunos sociólogos de la religión y futurólogos, es quizás, la que va a ser predominante.

La Supervisión destruye las barreras de la comunicación o éstas acaban con la función supervisora

INTRODUCCION

Ante las complejidades que presenta el mundo de hoy, tanto por su progreso científico y tecnológico, como por la explosión del conocimiento y su comunicación, la educación ensancha su misión y tiene, a su vez, que enfrentarse de manera profunda y viable a salvar la humanidad dirigiendo sus pasos a través de todos los medios a su alcance. La escuela, como institución organizada y sistemática, que se orienta hacia fines de desarrollo social y de la personalidad individual, tiene, necesariamente, que enfatizar sus esfuerzos hacia la humanización del hombre.

Los miembros integrantes del sistema escolar, para cumplir con la responsabilidad inherente a su función, tienen que despo-

jarse en cierto sentido, de formas y maneras rutinarias que han venido usando en el desempeño de su labor. Para ello es necesario la comprensión de las ventajas de trabajar en grupo, de compartir responsabilidades, de dialogar constantemente para comunicar experiencias educativas y sobre todo para mantener un clima deseable para el mejoramiento profesional en un esfuerzo común por hacer cada vez mejor la calidad de la enseñanza.

Una de las funciones de la supervisión y por tanto de los maestros entre sí, es la creación de un saludable clima espiritual para el plantel y como expresa Kimball Wiles, lo fundamental para ello es respetar la personalidad de todos los individuos con los cuales se entra en contacto. El respeto hacia la personalidad de los maestros, de parte del su-

pervisor y de ellos mismos, tiene muchas manifestaciones. Implica la preocupación por ellos y sus problemas. La consideración a las ideas y sugerencias entre los maestros; crear un tipo de reunión en que tengan la oportunidad de hacer conocer sus opiniones; fomentar las actividades sociales para que se formen relaciones amistosas estrechas; mantener apacible el ánimo y tener maneras corteses.

Básicamente, para ello es necesario que el grupo de maestros conozca los problemas, necesidades, intereses y aspiraciones tanto de los educandos como de los propios educadores, comprender la necesidad de poseer y desarrollar una actitud democrática frente a la enseñanza como en el trato entre los propios maestros y demás personal.

Para desarrollar buenas relaciones humanas y poseer posibles éxitos en la empresa que se lleve a cabo, es necesario que cada individuo sea aceptado por su valer, dignidad e importancia; que sea reconocido como persona capaz de realizar adelantos significativos; que esté seguro de la confianza depositada en él como colaborador valioso y que su eficiencia pueda ser multiplicada si se le enfrenta a un problema común mediante el esfuerzo unificado.

El éxito del trabajo en grupo y el mantenimiento de un clima deseable de relaciones humanas, implica de cada miembro participante, un cierto grado de flexibilidad en la percepción de

los demás; un espíritu de comprensión y de tolerancia; adecuado tacto en la forma de tratar a la gente; confianza en los compañeros; una clara comunicación de sus ideas, inquietudes o problemas; un darse de sí mismo para los demás; ser honesto consigo mismo; saber aceptar los acuerdos que se tomen conjuntamente y asumir la responsabilidad que le corresponde. Para mantener y mejorar este clima deseable en las relaciones entre los maestros, se ha de realizar una tarea permanente de cooperación, comunicación, responsabilidad, estímulo para el desarrollo de las capacidades y potencialidades y de constante superación profesional.

El presente trabajo tiende a dar a conocer ideas, conceptos, actividades que pueden considerarse para establecer y mantener un clima de convivencia deseable entre los maestros, si se aspira a lograr éxito en el campo de la supervisión en grupo.

I. LAS RELACIONES HUMANAS, COMO PUNTO DE PARTIDA, PARA UN CLIMA DE CONVIVENCIA DESEABLE ENTRE LOS MAESTROS.

Las relaciones de las personas que forman un grupo social producen una especie de atmósfera que puede llamarse clima social. Es aquí donde se puede sentir si un grupo está o no verdaderamente integrado. Ahora bien, el asunto problemático vie-

ne a ser lo que se esconde detrás de este clima social de un grupo o comunidad escolar y en tratar de sacar a flote algunos de los factores que producen un ambiente feliz, de armonía con una "moral ambiental elevada", a sabiendas de que existen impedimentos y provocaciones en las relaciones sociales. Debemos tener presente, que el convertirse en una persona libre y civilizada, se aprende y se enseña por la manera en que nos comportamos unos frente a otros. Resalta el alto grado de aceptación de la importancia de las relaciones sociales democráticas en las instituciones educativas, en comparación con las escasas medidas prácticas que se han aplicado para crear ese clima de relaciones humanas deseables.

Veamos algunos aspectos que tienden a mejorar la situación planteada:

A. Búsqueda de Metas Comunes y Asequibles.

Un grupo se forma y funciona sólo por la comunidad de ideas e ideales entre sus miembros y cuando las metas que se propone lograr son asequibles. En el caso particular de las profesiones, existe el denominador común en que ha de desenvolverse cada grupo de cada profesión. Específicamente la profesión de maestro, posee ideales, intereses y habilidades y destrezas comunes. Las metas en su trabajo son asequibles aunque los métodos varíen en alguna forma, por ello es factible una

relación común entre los mismos maestros, para sumar esfuerzos en la obtención de sus propósitos educativos.

La supervisión moderna es exigente en sí y cuando esta supervisión es buena, trae como consecuencias un aumento de interés en el bienestar de los demás; mejor salud física, mental y emocional; más y mejor destreza en lectura, ortografía, lenguaje, manejo de los números y métodos de trabajo; mayor comprensión de los conflictos sociales, mayor uso de la habilidad creadora, mayor aprecio de las artes, etc.

La investigación, el estudio constante, y la búsqueda de soluciones más efectivas a los problemas, debe ser una meta de la superación del maestro. Estos aspectos aumentan formas de trabajo objetivas y cooperativas y desarrollan un sentido realista de confianza en nuestras capacidades, lleva también a que cada maestro mejore sus juicios críticos y actúe con más sensatez frente a los problemas que se confrontan; de la misma manera une al grupo en la compilación de datos, en la toma de decisiones en forma democrática y en realizar planes y evaluar los resultados.

El problema de uno es el problema de todo el grupo. Esta identificación conlleva un sentido de unidad profundo en donde la solidaridad envuelve actitudes, sacrificios, esfuerzos, además del sentimiento normal por

el interés en la solución de problemas de otros. La unidad del grupo implica que al afectarse un miembro todo el grupo se afecta. Es el mismo desarrollo personal lo que garantiza la unidad y efectividad en el trabajo del grupo. Mary Fallet, citada por Lorenzo Filho (1), expresa que:

“dos personas son dueñas de sí mismas en la medida de la capacidad que tengan para constituir una sola persona. Un grupo será soberano sobre sí mismo en la medida en que, formado por pocos o muchos individuos, sea capaz de constituir una unidad”.

B. El Compartir las Ideas.

Nuestros pensamientos e indifferencias son influidos, porque nosotros asumimos que otros están aceptando como valor la impresión que estamos tratando de dar. Sin embargo, nuestras propias acciones podrían ser interpretadas para significar algo, tal vez, un poco diferente de lo que verdaderamente intentamos hacer. Nuestros pensamientos frente a las actitudes de los demás, chocan; porque igualmente nosotros estamos interpretando la conducta de los otros en forma diferente.

La importancia de una percepción interpersonal descansa en el hecho de que la gente depende de los demás, para el

cumplimiento de las necesidades fisiológicas y físicas, porque de su interdependencia los individuos encuentran que es necesario ayudar a hacer ajustes a otras personas. Si algunos maestros fracasan en ajustarse, debido a su conducta inapropiada, el resultado del trabajo será limitado.

El trabajo de relaciones interpersonales se establece en forma satisfactoria cuando cada maestro está inclinado a reconocer las necesidades del compañero y ambos laboran juntos para satisfacer sus necesidades respectivas.

Compartir ideas, significa, despojarse del egoísmo y sentimientos personales cuando en el fondo reconocemos que otros compañeros han expresado mejores ideas que las nuestras. Cuando en las ideas de otros está concebida básicamente nuestra idea, no importa la forma o estilo en que se haya expresado. Es algo así como una identificación de propósitos, aspiraciones y actividades con el grupo, camino hacia metas deseables y significativas para el mejoramiento de una situación. Esto de compartir ideas requiere el despojarse de ciertos recelos infundados para ampliar la fuerza ideal en un momento dado. Es contribuir en común acuerdo al desarrollo de una idea que nos involucra a todos los que deseamos un cambio de rutina

(1) Lorenzo Filho: *Organización y Administración Escolar*. Editorial Kapelusz, S.A., Buenos Aires, 1965. Pág. 18.

por algo mejor, que sólo se obtiene con el esfuerzo del grupo. De hecho, esto exige del maestro o de los miembros del grupo, inteligencia, equilibrio emocional y autoestima.

El Dr. Quintero Alfaro (2) nos dice que cada hombre tiene algo que dar y que recibir: unos música y arte, otros ciencia y conocimiento, otros servicios, todos amor y apoyo en la hazaña del hombre. "Creo —dice el autor— que la mejor sociedad es aquella en que los hombres pueden gozar cada uno de la contribución de cada cual y en que cada cual hace su contribución con un sentido de humildad y fraternidad".

C. Estímulos para el Desarrollo de Capacidades y Potencialidades de cada Maestro.

Los valores que una persona posee, guían y dan sentido a sus actos. El hombre desarrolla esos valores mediante sus experiencias, incluyendo la percepción de las fuerzas que ejercen influencia en él. Es lógico, entonces, que para desarrollar las capacidades y potencialidades, tanto de los maestros como de los alumnos, haya que tomar en consideración el interés y respeto hacia las personas; sentir seguridad de que se tiene interés en uno; ayudar a tener confianza en los compañeros; ayudar a

sentirnos que somos capaces de mejorar; conocer y comprender tanto como vivir los valores democráticos; alentar y ofrecer oportunidades para el desarrollo de las habilidades e intereses; canalizar la energía creadora en todas sus formas.

El maestro no sólo es comunicador, sino modelo. Un maestro que no pueda o no quiera poner en juego su propia intuición no es probable que sea eficaz en alentar la intuición de sus estudiantes. Al decir de Jerome S. Bruner (3) "para comunicar el saber y para suministrar un modelo de competencia, el maestro debe ser libre para enseñar y para aprender. No hemos prestado suficiente atención a las maneras en que puede lograrse esta libertad". Es precisamente esa libertad de la cual está sediento el maestro, libertad que le es tronchada por los métodos autoritarios de muchos supervisores y por el centralismo del mismo sistema educativo. La libertad para trabajar en beneficio de los niños es el mejor estímulo para aquel maestro que posee una conciencia profesional. Hacia el permitir esta libertad debiera encaminarse todo esfuerzo administrativo y de supervisión de las escuelas. Sólo en la libertad el maestro es capaz de desarrollar todas sus energías a favor de la calidad de

(2) Quintero Alfaro, Angel G.: *Mensajes al Magisterio Puertorriqueño, 1965-1968*. Editorial del Departamento de Instrucción Pública, Estado Libre Asociado de Puerto Rico, 1968. Pág. 5.

(3) Bruner, Jerome S: *El Proceso de la Educación*. UTEHA. México, 1968. Pág. 140.

la educación. Al respecto, Whitehead (4), expresa: "Es nuestra tarea, sin imitación servil, ejercitar libremente nuestras energías creadoras". El mismo autor sostiene que la única disciplina verdaderamente importante es la autodisciplina, y que ésta sólo puede lograrse por un amplio uso de la libertad. De hecho, a medida que al maestro se le estimule en el uso de la libertad, más intenso será el desarrollo de sus capacidades y potencialidades.

II. DINAMICA DE GRUPO, COMO MEDIO, PARA LA EFECTIVIDAD DE LA LABOR DE LOS MAESTROS.

En el presente Capítulo presentamos cuatro aspectos que consideramos de importancia en el fomento de un clima de convivencia deseable entre los maestros, para la efectividad de la labor del personal. La dinámica de grupo conlleva responsabilidad y exige comunicación, cooperación y superación profesional. A cada uno de estos factores nos referiremos de inmediato.

A. La Responsabilidad de los Miembros del Personal Docente.

Una reunión de trabajo en grupo de maestros, exige de cada uno, condiciones adecuadas;

disposición personal para realizar la labor que corresponde; equilibrio emocional, sinceridad, confianza mutua, respeto a la "verdad creadora y a la duda creadora"; cumplimiento cabal de los acuerdos a que se llega. Este tipo de reunión entre los maestros, adecuadamente dirigida, favorece el estudio y el análisis de las ideas y opiniones; desarrolla el hábito de meditar antes de opinar; facilita la expresión verbal; proporciona a los participantes, medios de aumentar sus conocimientos; facilita la comunicación y desarrolla la capacidad analítica.

Jane Franseth (5) ha expresado que el trabajo con individuos, en lo particular, es muy importante; pero lo es más con grupos. Las personas que trabajan conjuntamente contribuyen mejor al adelanto de la educación, porque los recursos que aportan pueden ser provechosos para resolver innumerables problemas. Advierte la autora que no es suficiente conseguir que las personas se reúnan; quienes no son hábiles, ni están preparados, es posible que fomenten fricciones en los grupos de que forman parte.

La responsabilidad de los maestros, en primer término, es tener mayor conocimiento de las necesidades psicológicas de

(4) Whitehead, A.N: **Los Fines de la Educación**. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1965. Pág. 95.

(5) Franzeth, Jane: **Supervisión Escolar como guía**. Editorial F. Trillas, S. A. México, D.F., 1965. Pág. 137.

los niños y de la influencia de la escuela en la satisfacción de esas necesidades y luego tomar conciencia de la obligación que se tiene de utilizar todos los recursos escolares para la adecuada aplicación de ese conocimiento.

B. La Comunicación entre los Miembros del Grupo.

El educador debe tener presente que en toda reunión escolar siempre hay la oportunidad para "enseñar a enseñar y enseñar a aprender", por lo que también se "aprende a aprender". El grave problema que presentan los maestros, no es tanto la falta de lecturas de carácter profesional, como la falta de comunicación mutua de las experiencias vividas en el aula de clase, de las iniciativas, observaciones, experimentaciones y logros realizados en silencio durante la labor docente. Hacia el conocimiento y compartimiento de esas experiencias profesionales va dirigida la reunión de grupo. Por ello, dicha comunicación establece de por sí, un clima saludable para la búsqueda de mejores condiciones de trabajo, de mejores técnicas de enseñanza; de más diversos materiales didácticos, aprovechando el máximo de los recursos conocidos y descubriendo aquellos que maestros hábiles saben crear. Esta comunicación lleva al maestro a ofrecer su máxima contribución cuando tiene la oportunidad de dirigir, y él acredita su fuerza y capacidad por medio de la experiencia.

Cuando en el proceso de la reunión se propicia la libre expresión, la iniciativa, la originalidad, el ensayo y la experimentación, se está estimulando, al mismo tiempo, la creación y consecuentemente, se ha de lograr una mayor calidad de la enseñanza. Se hace necesario poseer el respeto a la verdad y el razonamiento, así por ejemplo, hacerle sentir a cada maestro el respeto que se le tiene, procurar la confianza en sus compañeros y que piensen en que se puede ser mejor cada día. Las relaciones humanas no son otra cosa que comunicación, el mantener abiertas las avenidas; el constante dialogar.

Algunos factores que impiden la comunicación entre los maestros son: la falta de oportunidades de ocasiones específicas, cuando la materia de discusión se refiere a los sentimientos mutuos de los miembros del grupo; cuando no hay oportunidades para relacionarse y compartir sus sentimientos. El hecho de gustar hablar más de otros que de nosotros mismos. La dificultad de los miembros del grupo en expresar el verdadero significado de lo que sienten; la falta de experiencia común que hace que la expresión verbal sea pobre en la interpretación de sus sentimientos; son otras barreras a la comunicación entre los maestros.

Esta situación debe ser comprendida por el grupo y es capaz de cambiar considerando otras bases diferentes. Un medio

es el conocer los métodos y técnicas que puedan servir como instrumento para obtener ese cambio, o bien, que ellos sean capaces de participar directamente en dicho cambio, lo que implica un rompimiento de la rutina. Sólo la comunicación es capaz de producir cambios. La representación de diversos grupos e ideas es indispensable para una buena comunicación dentro del grupo. Bruner (6) nos dice que no se necesita una investigación muy elaborada para saber que la comunicación del conocimiento depende en enorme medida del dominio que uno tenga sobre el conocimiento que hay que transmitir.

C. La Cooperación para lograr Beneficios Comunes.

Kimball Wiles (7) manifiesta que un supervisor debe ser capaz de crear una situación en la que la gente trabaja cooperativamente. Así se desarrollan las personas. El aprendizaje se produce por la reconstrucción de experiencias; y las experiencias se reconstruyen cuando los individuos se ponen en contacto con las ideas y experiencias de otros. Un personal se desarrolla cuando sus miembros tienen oportunidades para pensar, planear, trabajar juntos. Si han de

establecerse condiciones de trabajo positivas y cooperativas, deben planearse sesiones del personal en las cuales los maestros tengan tiempo, como grupo, de señalar los problemas y de idear el modo de resolverlos.

En la confrontación de problemas comunes se usa la dinámica de grupo, entendiéndose por ésta la fuerza que se desarrolla colectivamente en el grupo; el proceso por el cual se logran cambios en el grupo y en los individuos componentes del mismo. Una característica sobresaliente de la acción grupal es la importancia que se da a las formas y medios de cooperación para lograr beneficios comunes. De hecho, el grupo representa una visión superior porque viene a ser la síntesis producida por una combinación de ideas. De esta manera, se crea el estímulo favorable para que cada maestro desarrolle su poder creador.

Harold Adams (8), acerca de la colaboración con el personal para la eficiencia en el trabajo, expresa que si se espera que los maestros trabajen democráticamente con sus alumnos, el personal debe desarrollar sus actividades en un ambiente similar. Una de las mejores maneras para crearlo es ayudar a los maestros a planear y organizar sus reunio-

(6) Bruner, Jerome S. *Op. Cit.* Pág. 137.

(7) Wiles, Kimball: **Técnicas de Supervisión para Mejores Escuelas.** Editorial F. Trillas, S.A., México, D.F., 1967. Pág.s. 35-36.

(8) Harold Adms and Frank G. Dickey. **Basic Principles of Supervision.** American Book Company. New York, 1953. Pág.s. 149-150.

nes, seleccionar los estudios que van a realizar, las metas a que deben dirigirse, y a elaborar el plan de trabajo, el cual deberá ser ejecutado de acuerdo con lo propuesto por todos.

Es sabido que el éxito de una escuela es básicamente producto de una actividad combinada de todo el personal escolar, incluyendo padres y demás ciudadanos. Un plan cooperativo de maestros, alumnos y padres, logrará seguridad y progreso en la labor educativa; ofrece buenas oportunidades para el aprendizaje, porque los maestros amplían sus conocimientos respecto a los niños y desarrollan toda su capacidad al trabajar al lado de ellos; se aprovecha mejor el recurso de los padres y ciudadanos para el perfeccionamiento educativo; se logra un medio físico más atractivo; relaciones amistosas; habrá libertad de pensamiento y expresión y por lo tanto, mejor conocimiento de los problemas, lo cual permite soluciones adecuadas.

D. El Mejoramiento Profesional de los Maestros.

El ver las cosas desde un plano superior es propio no sólo del supervisor, sino también de los maestros. Y eso es, precisamente, lo que se busca en serio, que todo el personal escolar vea las cosas —en este caso la enseñanza-aprendizaje— desde un plano superior. A medida que se va logrando el objetivo

del mejoramiento de la enseñanza, el horizonte de la educación se amplía y nuevas metas y proyecciones se hacen necesarias, por motivo de la visión superior que se alcanza. La educación moderna aspira a la individualización de la enseñanza. Ello implica desarrollo de las capacidades y potencialidades de cada individuo. El desarrollo propio de cada maestro requiere responsabilidad, esfuerzo, estudio, crítica, sacrificio y superación, factores éstos que caracterizan a todo individuo sociable y con conciencia de grupo.

Se hace necesario elaborar nuevas técnicas de trabajo escolar que realicen las aspiraciones y los principios pedagógicos de nuestra época. Es preciso hacer porque los maestros dejen de ser idealistas teóricos frustrados, para convertirse en realizadores de los ideales mediante el conocimiento y la práctica de los procedimientos que satisfagan sus aspiraciones y conviertan a la escuela en un factor social arraigado en su tiempo.

En un estudio realizado por los maestros de Nueva Jersey (9) relacionado con los servicios de inspección, consideraron que encontraron como más provechoso, entre otras cosas, las reuniones de las juntas de grado, porque ofrecían oportunidades para estudiar problemas de interés especial. Observaron que en dichas reuniones se conocían libros técnicos, nuevo material didáctico y

(9) Franzeth, Jane: *Op. Cit.* Págs. 324-327.

manera de usarlo, intercambio de ideas. Las pláticas con el Director fueron consideradas útiles, porque se formaban criterios de él, ayudaban a planear el trabajo, seleccionaban materiales, escuchaban críticas sanas y participaban en la solución de problemas de los niños y maestros. Igualmente destacaron lo provechoso de los talleres pedagógicos; exposiciones y boletines de información. Se destacó la utilidad de ciertas cualidades y actitudes del inspector. Todos estos hechos son medios eficaces y asequibles para lograr un buen clima de convivencia entre los maestros.

En el mismo estudio objetaron las siguientes prácticas de los Directores: hablar con otros superiores jerárquicos cuando el maestro está dando clase; no dirigir la palabra al maestro cuando se lleva al salón alguna visita; largos períodos de observación sin comentar la clase después, ni tener intercambio de opiniones; ninguna palabra de estímulo; falta de tiempo para hablar con los maestros de los problemas del salón de clase; sugerir cambios en la enseñanza sin consultar al maestro; no reconocer que el maestro es parte importante de la escuela.

La autora expresa que la plena participación de los maestros en decidir por sí mismos lo que piensan respecto del servicio de supervisión, es esencial para mejorar la labor de los inspectores en favor de la buena educación. Tales actitudes negativas,

criticadas por los maestros, indican el grado elevado de la necesidad de poseer unas relaciones humanas de primer orden. Esta es una responsabilidad que debe quedar bien clara en la conciencia profesional del personal que labora en las escuelas, si aspiramos a vivir en un clima de convivencia deseable entre los educadores, no importa la posición que ocupe.

III. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

A través del desarrollo del trabajo, hemos presentado aspectos que tienden a fomentar, afianzar y ampliar un clima de convivencia deseable entre los maestros. Al respecto, podemos llegar a las siguientes conclusiones:

1. Por la misma complejidad de la sociedad de nuestro tiempo en que los adelantos tecnológicos y científicos tanto como la explosión y comunicación del conocimiento hacen más difíciles las relaciones entre las personas, no se ha enfrentado la situación con serenidad y decisión estableciendo el clima de convivencia deseable entre los grupos de trabajadores a fin de humanizar la vida del hombre.
2. En el caso específico de las relaciones entre los maestros, existe una aceptación elevada de la importancia de las relaciones humanas, pero no hay medidas prácticas

- que lleven a crear definitivamente el mejor clima social deseable en la escuela.
3. El trabajo de relaciones interpersonales, se establece en forma satisfactoria, cuando cada maestro está inclinado a reconocer las necesidades del compañero y ambos laboran juntos para satisfacer sus necesidades respectivas.
 4. En la confrontación de problemas comunes se usa la dinámica de grupo, que es la fuerza que se desarrolla colectivamente en el grupo, el proceso por el cual se logran cambios en el grupo y en los individuos componentes del mismo.
 5. La responsabilidad de los maestros, en primer término, es tener mayor conocimiento de las necesidades psicológicas del niño y de la influencia de la escuela para la satisfacción de esas necesidades, además de la constante cooperación, comunicación y superación del grupo de maestros.
1. Un paso para fomentar un clima saludable y deseable entre los maestros es la reunión de grupo en donde se busquen a través del diálogo, metas comunes y asequibles y se compartan ideas bajo un clima de amplia libertad.
 2. Ofrecer oportunidades de crecimiento y estímulos a los maestros a fin de que desarrollen sus capacidades y potencialidades en una atmósfera profesional adecuada, sincera y de confianza mutua.
 3. Permitir al maestro plena participación individual y de grupo en la creación y utilización de sus mejores recursos.
 4. Establecer reuniones sociales entre el personal que permitan momentos de sana convivencia, tendientes a fomentar un verdadero espíritu de camaradería y comprensión.
 5. Responsabilizar al grupo de proyectos e investigaciones en su trabajo de acuerdo con sus intereses, capacidades e inquietudes, ofreciéndoles toda la cooperación posible.

RECOMENDACIONES.

Algunas recomendaciones, a la luz del problema expuesto, son las siguientes:

Desnutrición y Anemia

Dentro del fenómeno DESNUTRICION, cada día mejor estudiado e interpretado como tal, ocurren o se dan otros hechos que es necesario conocer con el fin de hacer posible un manejo adecuado del niño DESNUTRIDO. Los más importantes de estos hechos son quizás las infecciones y las anemias.

En este pequeño estudio nos referiremos exclusivamente a las ANEMIAS. Pero no queremos postular, en ningún momento, que la anemia o las anemias en el desnutrido son procesos aislados del fenómeno general de la DESNUTRICION. Es que, al contrario de lo que ocurre con las infecciones, que se ubican como SIGNOS AGREGADOS de la desnutrición, las anemias ocurren no sólo como SIGNOS

CIRCUNSTANCIALES (como clásicamente se las ha descrito), sino que es posible también que puedan llegar a ser un SIGNO AGREGADO, y aún un SIGNO UNIVERSAL del fenómeno DESNUTRICION.

La ANEMIA en el niño desnutrido está relacionada con factores de diverso orden, que tal vez podamos clasificar de la siguiente manera:

1. Dilución;
2. Deficiencia de hierro;
3. Síndrome de recuperación rápida en el niño desnutrido;
4. Carencia en la dieta de factores específicos de la eritropoyesis;
5. Combinaciones de estos factores.

* Médico de las Clínicas Pediátricas de la Caja de Seguro Social y del Hospital del Niño.

1. En el campo de la DESNUTRICION se ha hablado especialmente de la **anemia hipervolemica** o dilucional del desnutrido avanzado. Y se habla de la misma como **anemia típica del desnutrido**. A medida que se comprende mejor todo el fenómeno de la DESNUTRICION, se comprende también que esta anemia, por lo general normocrómica y normocítica, no tiene como componente único a la dilución. La dilución es producto de la hipervolemia, causada a su vez por los cambios fisiológicos y bioquímicos del desnutrido; efectos a la vez de otras causas.

2. En el caso de las anemias por deficiencia de hierro, parece difícil encontrarlas en el desnutrido en forma pura. En el niño (organismo en crecimiento) la desnutrición específica no es la regla. La regla es lo inespecífico, las múltiples carencias; lo universal.

Estas anemias por deficiencia de Fe tienen componentes diversos:

- a. Por mala absorción en el llamado "síndrome de mala absorción".
- b. Por pérdidas exageradas de hierro, causadas a su vez por infecciones o por parasitosis intestinales; especialmente la uncinariasis en nuestro medio.
- c. Por déficit puro de Fe. (?)

3. Otras veces las anemias se producen por el gran aumento de las necesidades de hierro, tal como ocurre en el llamado

síndrome de recuperación del desnutrido; cuando a la dieta establecida no se adiciona la cantidad adecuada de hierro. Se produce entonces una desproporción o desequilibrio entre la **masa corporal total del niño** y la **masa globular del mismo**.

Este mismo fenómeno de desbalance o desproporción ocurre también en el lactante desnutrido (entre los 3 y los 12 meses de edad, especialmente) cuando ese lactante está sometido a una dieta láctea exclusivamente; o es alimentado, en general, con dietas muy pobres en hierro. En este punto es necesario recordar que la mayor parte de las reservas de hierro en el niño recién nacido y en el lactante está en la sangre circulante, y sólo muy pocas se encuentran en el hígado y en el tejido muscular. Recordemos también el postulado que dice que "en materia de nutrición, el lactante que se desnutre sigue creciendo". Y tal vez entonces la **masa corporal total** disminuye menos, en el niño lactante que se desnutre (pues sigue creciendo), en comparación con el pre-escolar (que crece a un ritmo lento) y, por tal razón, la disarmonía entre la masa total del organismo y la **masa globular** afecta más al lactante que al pre-escolar.

Queremos recordar también que algunos autores se refieren al **síndrome de recuperación** como a un fenómeno iatrogénico, causado por una rápida y disarmonica recuperación, debida a

su vez a una dieta muy por encima de los valores nutricionales lógicamente recomendables. Sería un aprovechamiento múltiple de nutrientes en un lapso muy corto. Este fenómeno no ocurriría quizá si la recuperación se hiciese más lentamente en el tiempo. Aquí se abre un amplio campo de investigación.

4. En cuanto a las ANEMIAS causadas por carencia en la dieta de factores específicos de la eritropoyesis, tienen como fundamento, generalmente, deficiencias múltiples: calorías, proteínas y vitaminas (especialmente el ácido fólico, la vitamina B-12 y la vitamina C).

Estas anemias pueden ser normocíticas y normocrómicas, pero mayormente son de tipo macrocítico y normocrómico.

Estas son las anemias que muy poco se buscaban o investigaban en el niño desnutrido. Parece ser que nos conformábamos con las anemias hipervolémicas y ferroprivas, o quizás las marginábamos por la relativa dificultad para diagnosticarlas. Es necesario el estudio de la médula ósea para ser seguro diagnóstico.

Es el estudio de estas anemias el que venimos llevando a cabo, desde hace algún tiempo, en el Hospital del Niño, en unión del Hematólogo, Dr. Luis Espósito. Y, cada día, nos parecen más y más frecuentes; no sólo en el medio hospitalario, en las salas, sino también en la CONSULTA EXTERNA. Actualmente hemos comenzado a investigarla en el

desnutrido avanzado de tercer grado; especialmente en aquel que presenta fenómenos purpúricos. Es aquí donde pareciera que la anemia megaloblástica deviene entonces no sólo un signo circunstancial de la desnutrición, sino también un signo universal de la misma. Es un fenómeno particular, ligado al fenómeno general de la Desnutrición. Estas anemias responden mejor al tratamiento combinado que al tratamiento con ácido fólico sólo. Es que en el organismo extremadamente desnutrido ocurren entonces carencias múltiples. Se padece entonces una desnutrición extrema, ante la cual el organismo, para poder sobrevivir, debe utilizar ya tejidos de muy alta jerarquía biológica (Médula ósea). De tal manera se altera la composición normal de la materia viva. LA ANEMIA OCURRE ENTONCES COMO UN SIGNO UNIVERSAL DE LA DESNUTRICION.

Para hacer más comprensible el nombre de este estudio: "DESNUTRICION Y ANEMIA. FUNDAMENTOS" expresaremos algunos conceptos y puntos de vista sobre el fenómeno integral de la desnutrición. Es que siempre hemos descado presentar no sólo parte de ese fenómeno, sino TODO EL FENOMENO DE LA DESNUTRICION.

Si aceptamos el postulado que dice que: "INDEPENDIEN- TEMENTE DE LA ETIOLOGIA, LA PATOGENIA DE LA DESNUTRICION ES SIEMPRE

UN BALANCE NEGATIVO DE LAS RESERVAS DEL ORGANISMO”, podemos proponer los dos siguientes esquemas:

Patogenia— específica— una sola causa— no comer— balance negativo de las reservas— DESNUTRICION.

Etiología— inespecíficas— muchas causas— causas primarias, secundarias o mixtas.

Hay, por lo tanto, una sola causa de la DESNUTRICION: NO COMER. Para el mejor entendimiento de “TODO EL FENOMENO DE LA DESNUTRICION”, creo que es conveniente aclarar que ese “NO COMER” que nosotros postulamos como igual o correspondiente a la PATOGENIA, no es absoluto. En realidad “ESE NO COMER” es relativo, y significaría más bien UN NO RECIBIR NUTRIENTES DEL MEDIO AMBIENTE. Es que el niño que se desnutre se va adaptando a ese no recibir nutrientes exógenos (provenientes del medio ambiente), consumiéndose él mismo, utilizando sus propias reservas o nutrientes endógenos (provenientes de los tejidos). Así se inicia un balance negativo de las reservas orgánicas.

Recordemos que: “LOS ALIMENTOS SON SUSTANCIAS CON ENERGIA QUIMICA ALMACENADA, CAPAZ DE SER TRANSFORMADA, A NIVEL DE LAS CELULAS, EN ENERGIA METABOLICA; LA CUAL A SU VEZ PRODUCE TRABAJO”. Y, en pediatría, es

decir, en el niño, este trabajo se expresa fundamentalmente en CRECIMIENTO Y DESARROLLO. La masa y energía de los alimentos, se transforma en masa y energía corporal del niño. Si el niño, que debe crecer y madurar, no recibe alimento, es decir, si no recibe energía química (que debe transformarse en energía metabólica y trabajo), lógicamente se alterará el normal crecimiento y desarrollo. Se iniciará UN BALANCE NEGATIVO DE RESERVAS.

Cuando el ambiente (el medio biosocial) no le proporciona los nutrientes necesarios para el crecimiento y desarrollo normales, el niño comenzará a consumir (a comerse) sus propios tejidos.

Esta autofagia se hará inicialmente a expensas de los tejidos de menor jerarquía biológica. Pero si las carencias o la deficiente alimentación continúan en el tiempo, el DESNUTRIDO irá consumiendo tejidos de más y más alta jerarquía biológica; es decir, tejidos cada vez más importantes dentro de la economía del organismo humano. Es así como primero se consumen esencialmente tejidos cuya disminución no atenta contra la economía del organismo y no hace peligrar la propia vida. El niño, puesto en situación de carencia, comenzará a utilizar su tejido graso, después el músculo, luego el hueso, y, más tarde tal vez, la médula ósea, etc. Creemos lógico proponer entonces que la Púrpura del desnutrido es

expresión de carencias prolongadas en el tiempo, y signo, por lo tanto, de mal pronóstico. La Púrpura (como trastorno del sistema hematopoyético, no sería entonces consecuencia directa de la infección (aunque sí la precipitaría, creemos, el agregar nuevas deficiencias), sino consecuencia directa de la Desnutrición en su mayor cronicidad. No sería tampoco debida a problemas locales de fragilidad capilar. El desnutrido, al utilizar cada vez tejidos de más alta jerarquía biológica, compromete la composición normal de la materia viva (células cerebrales, cardíacas, glandulares, reticuloendoteliales, etc.) y, por lo tanto, la vida. Las alteraciones bioquímicas extremas condicionan graves alteraciones funcionales y aun morfológicas de las células.

La autofagia, ese proceso de adaptación mediante la utilización escalonada de los nutrientes endógenos, no puede prolongarse indefinidamente en el tiempo. La autofagia tiene un límite: LA MUERTE POR INANICION.

Para que no haya lugar a razonamientos que podrían hacer dudar de un hecho lógico y cierto como creemos que es lo que llamamos el proceso de utilización escalonada de los nutrientes endógenos, queremos expresar aquí que aún dentro de tejidos similares o afines (no ya distintos), hay o debe haber distinto valor biológico: no es lo mismo, pensamos, el tejido grasa de

las regiones abdominal y glútea (reserva pura) que la grasa retroocular, que sostén de finas estructuras nerviosas. Es lógico pensar que tampoco serán iguales, en valor biológico, el tejido muscular de bíceps y tríceps frente al músculo cardíaco.

Para hacer más objetivas las ideas anteriores podemos decir que la desnutrición va ocurriendo paulatinamente en el tiempo y el espacio, más o menos del modo siguiente:

1. El niño consume su grasa: SE HACE DELGADO;
2. El niño consume sus músculos: SE HACE FLACO;
3. El niño consume sus huesos: SE HACE ENANO.

Y, así continuará el proceso de utilización de tejidos cada vez más importantes para la economía del organismo.

Quizá es por esta razón por la cual el parámetro que primero se afecta en el proceso de la desnutrición es el peso (grasa, músculo, etc.) en tanto que la talla (huesos) se afecta con posterioridad. Es posible que aquí radique el por qué de la llamada DISOCIACION DEL CRECIMIENTO Y DESARROLLO EN EL DESNUTRIDO. Entonces el postulado que afirma que el "lactante que se desnutre sigue creciendo (no disminuye la talla) por un imperativo genético" no sería totalmente cierto, sino que estaría, en cierta manera, vinculado al fenómeno de la jerarquía biológica de los tejidos;

es decir, que el esqueleto se altera, en relación con la grasa, más tarde en el tiempo por ser más importante para mantener la salud y la vida. Recordemos que "la nutrición es el conjunto de funciones armónicas y solidarias entre sí, que tienen por objeto mantener la composición normal de la materia viva, y, por lo tanto, la salud y la vida".

Al meditar sobre lo anterior comprendemos mejor que la desnutrición en el hombre es en realidad una adaptación paulatina del organismo humano a un medio ambiente agresivo (social, económico, cultural, biológico), que le niega o que no le proporciona los nutrientes exógenos necesarios para su crecimiento y desarrollos normales; **QUE LE IMPIDE POR LO TANTO EXPRESAR FINALMENTE TODO EL POTENCIAL GENETICO DE QUE VIENE DOTADO.**

Recordemos también que en el niño desnutrido ocurre un reacomodamiento de las proteínas, un reordenamiento que creemos es una adaptación dinámica de las fracciones proteicas o las nuevas e imperativas condiciones y necesidades del organismo que se está desnutriendo.

Pensamos que no solamente unos aminoácidos se transforman en otros, sino que algunas proteínas se transforman en azúcares; grasas en proteínas, etc. Es que en este orden de cosas creemos lógico suponer que las combinaciones o recombinaciones y reajustes ocurrirían en

todas las distintas etapas de la desnutrición, de acuerdo con las necesidades presentes. Recordemos que la desnutrición es un proceso, una adaptación dinámica, y no un estado.

En la naturaleza, "nada se crea ni se pierde, todo se transforma" (Lavoisier). Esta ley todavía la podemos decir en el estado actual de nuestros conocimientos. Si el organismo humano no recibe masa y energía (nutrientes) del exterior, no puede crear, de la nada, masa y energía corporales. Hasta donde es posible, entonces, recombinará lo existente, los nutrientes endógenos. Una silenciosa autofagia.

Las ANEMIAS megaloblásticas ocurrirían, entonces, no como un proceso aislado, sino como un epifenómeno, consubstancial con la desnutrición, y modificadas, a su vez, por las diversas circunstancias que van rodeando el vivir o el mal vivir del niño desnutrido. Es el drama vivencial: La búsqueda afanosa de un equilibrio en el desequilibrio. Es un como vivir en medio del desierto (o la carencia extrema). Es un sobrevivir oscuramente luminoso, paradójico; porque es un sobrevivir aun a costa de la propia vida.

SUMARIO:

Postulamos que la anemia en el niño desnutrido puede ocurrir no sólo como un signo circunstancial de la desnutrición, sino, también como signo agregado, y

aun como un signo universal de ese proceso que llamamos el fenómeno general de la Desnutrición.

Postulamos igualmente, como hipótesis de trabajo, la idea de lo que hemos llamado la "utilización escalonada de nutrientes endógenos", que sigue un orden de menor a mayor jerarquía biológica de los tejidos, a lo largo del proceso de la Denutrición. Una Silenciosa Autofagia.

Creemos que la Desnutrición no es un estado, sino un proceso, un fenómeno que ocurre en el tiempo cronológico y biológico, y en el espacio corporal del niño o del hombre, y, en general, del organismo animal (y aun en lo inorgánico: Los campos de cultivo, la tierra, se nutre y desnubre; se hace fértil o estéril).

La Desnutrición es una adaptación dinámica a un medio ambiente (biológico y social, económico y cultural) agresivo. Es un consumirse a sí mismo, una autofagia. Es la utilización escalonada de los nutrientes endóge-

nos; una adaptación ante el hecho de no recibir nutrientes exógenos o provenientes del medio exterior. Para sintetizar, expresamos que el organismo vivo (el niño o el hombre en este caso), puesto en situación de carencia, consume su propia masa y energía corporales, sus nutrientes endógenos. Cuando esta utilización o autofagia se lleva a sus extremas consecuencias se altera entonces la composición normal de la materia viva, de las células de diversos tejidos: En ese entonces aparece la anemia nutricional, megaloblástica, multicarencial. Es en este instante cuando, rota la normal estructura biológica del tejido de la médula ósea (entre muchos otros tejidos), aparece la anemia megaloblástica (¿la púrpura?), como un SIGNO UNIVERSAL de la desnutrición.

Esta es la hipótesis de trabajo que los casos estudiados hasta el momento (y su integral tratamiento y respuesta) han comenzado a sustentar, a confirmar.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Ros-Zanet, J. G.: **La Desnutrición como Producto del Desequilibrio Económico, Social y Cultural de la Familia.** Archivos Médicos Panameños. Vol. XIV, No. 2, agosto, 1965.
2. Ros-Zanet, J. G.: **El Fenómeno de la Desnutrición y un Programa de Recuperación Nutricional.** Bol. Cient. Sociedad Panameña de Pediatría. Panamá. Vol. 1, No. 1, mayo, 1967.
3. Ramos Galván, R.: **La Dinámica de la Desnutrición, Concepto Patogénico.** Bol. Med. Hospital Infantil (México) XXI, 42, 1964.
4. Escudero P.: **Las Leyes de la Alimentación.** Trabajo y Publicación del I.N.N. Bs. As., Argentina, 1938.
5. Ros-Zanet, J. G.: **Apuntes de las Clases de Crecimiento y Desarrollo, Nutrición y Desnutrición,** dictadas a los alumnos de IV año de la Facultad de Medicina de la Universidad de Panamá. **Cátedras de Medicina Preventiva y Saud Pública y de Pediatría.** Profesor ad-horem desde 1966 a 1968.
6. Ramos Galván, R., López Lizárraga, S. O.: **Púrpura del Desnutrido.** Bol. Med. Hospital Infantil (México) XXI, 99, 1964.
7. Ramos Galván, R.: **Conferencias dictadas en el Hospital Infantil de México.** Apuntes personales del autor. (México) noviembre de 1965.
8. Méndez, C. B., Waterlow, J. C.: **The Effect of the low protein diet and of refeeding on the composition of the liver and muscles in the weaning rat.** Brit., J. Nut. 12:74, 1958.
9. Waterlow, J. C.: **The assesement of marginal protein malnutrition.** Proc. of Nut. Soc. 22:66, 1963.
10. Maxwell M. Klesman C.: **Clinical Disorders of Fluid and Electrolytes Metabolism.** Mc. Graw-Hill, 1962
11. Bland J.: **Clinical Metabolism of Boy Water and Electrolytes.** Sanders, 1963.
12. Guzmán, M. A.: Guillermo Arroyave y Nevin S., Scrimshaw: **Serum Ascorbic Acid, Ribloflavin, Carotene, Vitamin A Vitamin E and Alkaline Phosphatase Values in Central American Scool Children.** A. Journal. Clin. Nutrition, 9:164-169, 1961.
13. L. Vega W., J. Morales O. y Tovar E.: **Desequilibrios Hidroelectrolíticos en el Niño Desnutrido.** Memorias de los "Proceedings" del VII Cong. Panameric. de Pediatría y VII Cong. Sudam. de Ped. (Quito, Ecuador), julio-agosto de 1963.
14. Burton Benjamín, T.: **Nurición Humana.** O.P.S./O.M.S. Pub., Cient., No. 146, diciembre, 1966. (Pág. 395).

MONCHI TORRIJOS

Poemas Panameños en España

Barcelona, la muy laboriosa capital catalana, está unida a Panamá por cordones de historia, de afecto y de poesía.

Los panameños que visitamos este puerto, cabe el "Mare Nostrum" nos sentimos abrumados por la hidalga acogida que nos dispensan quienes, como hombres junto al mar, guardan con nosotros explicables similitudes idiosincráticas. Quizá por ello también los barceloneses que viajan al Istmo donde es más claro el cielo y más brillante el sol se integran a lo nuestro más rápidamente que otros emigrantes.

Pero resulta que a los hijos de la Ciudad Condal y a los panameños también los ata un lírico anillo, engarzado en la página más relevante de nuestro parna-

so. Los hados colocaron a Ricardo Miró en Barcelona en 1908. Atravesó el mar con un nombramiento consular que lo trajo a ésta que, ya para entonces, era urbe de extraordinario movimiento. Paisaje extraño a sus ojos. Avenidas distintas y distantes a su calle cuarta. Gentes diferentes a Sor Eugenia que lo llevó de la mano hasta las campanas de San Felipe. Olas del Mediterraneo con rizos no semejantes a los de su bahía natal. Aquella a la que, a su vera, había cantado a las gaviotas ebrias de bruma. A las garzas libres y cautivas. Aquí vio águilas que eran gárgolas en los frisos de los templos imponentes, fatigados por los siglos. Aves que no tenían nada en común con sus guacamayas, sus ruiseñores y sus gaviotas.

La nostalgia de sus viejos senderos retorcidos. El aterrador desplazamiento hasta estos abigarrados muelles adentrados sobre playas febriles, desde aquellas sus arenas blancas en las cuales escuchó resonar la música del mar en la pequeña celda del caracol. Esto lo enajenó. Y así, loco de soledad, emergió de su estro el mejor poema que en lengua alguna se haya escrito a la patria.

Hoy he recorrido Barcelona. He encontrado soberbias torres con finas agujas y con flechas de oro. Esas que Ricardo Miró jamás cambió por nuestra primada Iglesia de la Catedral, la de Santa Ana, la de La Merced y San José. He visto los badajos de los campanarios de los templos de arquitecturas milenarias, no iguales —las campanas— a las que el vate del “Lienzo Antiguo” no trocaría por aquellas cuyas tan sonoras y que tanto sabían cantar y sollozar.

He mirado imponentes naves románticas. He conocido torreonnes góticos, arcadas moriscas, almenas bizantinas.

¡Oh sus torres queridas y lejanas...!

Yo amo a Barcelona, porque en ella se dieron las circunstancias que produjeron la “saudade” para las estrofas de PATRIA, nuestro segundo himno nacional. Aquí se dio el ambiente. Aquí se hizo posible. Aquí fue donde Ricardo Miró pudo comprobar y expresarnos en versos de maravilla que a los áureos

capiteles de estructuras dóricas, prefirió el tronco carcomido donde grabó una fecha. Al pie del cual se atrevió a robar un ósculo. A cuya sombra tuvo las primeras ensoñaciones.

Desde aquí vio, finalmente, la verdadera dimensión de la que “quizás fuiste tan chica para que yo pudiera, llevarte toda entera dentro del corazón”.

Y ahora por una lógica asociación de temas me voy a referir a dos grandes sonetos panameños en España.

El paso de los poetas Ricardo Miró y Demetrio Fábrega Arosemena por la Madre Patria en los primeros años de este siglo, dejó en el Parnaso Panameño de nuestra primera generación republicana, dos hermosos sonetos.

A través de los catorce bien logrados alejandrinos de ambas composiciones, conocimos los estudiantes de primaria, de la década del 20, dos egregios hispánicos monumentos. Uno en Barcelona. Otro en Toledo.

Barcelona, el puerto más importante del Mediterráneo español y centro industrial de la Península. Toledo, la ciudad que fuera Capital del Mundo, bajo el imperio de Carlos V de Alemania y I de España, en cuyos dominios jamás se ocultó el sol.

El primero de estos: la estatua de Cristóbal Colón en Barcelona, obra de Ricardo Miró. El segundo: la Catedral de Toledo, obra de Demetrio Fábrega. Y así, de monumento en monumento,

voy enlazando la literatura panameña con las estampas que en la tierra del Cid fueron musa de vates del Istmo, de la talla del autor del "Poema del Ruiseñor" y del autor del "Idilio de la Montaña".

Hoy me ha sido posible palpar aquello que hace muchos lustros me enseñó la maestra

Luz María Fábrega, de Santiago de Veraguas, para una confrontación declamatoria entre salón y salón, con la cual comenzó a regodearse mi afición por los poemas de ambos compatriotas.

Dice así el soneto de Miró a la estatua de Cristóbal Colón en Barcelona:

*Por sobre ocho leones que en bélico desplante
sacuden la aspereza de su melena oscura,
al fin de la columna destácase la dura
figura de Cristóbal Colón el navegante.*

*Tendido el duro dedo de bronce hacia adelante
mientras la brisa bate su recia vestidura
en la callada noche parece que murmura
palabras misteriosas la voz del Almirante.*

*Pasaron cuatro siglos desde tendió la mano
y sobre frágil nave atravesó el océano
hasta pisar las costas de América bravía...*

*Más, quien sabe qué cosa pensó su genio entonces,
cuando, tras cuatro siglos, Colón, fundido en bronce,
tiende para la América su dedo todavía...*

Por su parte, mi comprovinciano Fábrega cinceló en Toledo este que se intitula LLANTO MUDO.

*En la antigua y vetusta Catedral de Toledo,
en la puerta que se abre hacia el lado de oriente,
he visto una cariátide que, al decir de la gente,
de un hereje famoso era vivo remedo.*

*Cuando la lluvia cae por entre el fino enredo
de los frisos que adornan esa mole imponente,
una gota resbala sobre su faz doliente
y al llegar a los ojos, se detiene, con miedo.*

*El sol, al levantarse en su marcha gloriosa
en la muerta pupila, como lágrima viva,
hace brillar la gota que rodó silenciosa...*

*Y es así como, ha siglos, sepultada entre hiedra,
la cariátide aquella que del mundo se esquivaba
viene llorando a solas con sus ojos de piedra.*

**LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
PLAN DE LOS SORTEOS ORDINARIOS – DOMINICALES**

**EL BILLETE ENTERO COMPRENDE 120 FRACCIONES DIVIDIDOS
EN CUATRO SERIES c/u. CADA UNA DE 30 FRACCIONES
DENOMINADAS A. B. C. Y D.**

PREMIOS MAYORES

| | | | |
|---------------------------------------|--------------|------|---------------|
| 1 Premio Mayor, series A. B. C. y D | B/ 30,000.00 | c/s. | B/ 120,000.00 |
| 1 Segundo Premio, series A. B. C. y D | 9,000.00 | c/s. | 36,000.00 |
| 1 Tercer Premio, series A. B. C. y D | 4,500.00 | c/s. | 18,000.00 |

DERIVACIONES DEL PRIMER PREMIO

| | | | |
|--|----------|------|------------|
| 18 Aproximaciones, series A. B. C. y D | 300.00 | c/s. | 21,600.00 |
| 9 Premios, series A. B. C. y D. | 1,500.00 | c/s. | 54,000.00 |
| 90 Premios, series A. B. C. y D. | 90.00 | c/s. | 32,400.00 |
| 900 Premios, series A. B. C. y D. | 30.00 | c/s. | 108,000.00 |

DERIVACIONES DEL SEGUNDO PREMIO

| | | | |
|---|--------|------|----------|
| 18 Aproximaciones, series A. B. C. y D. | 75.00 | c/s. | 5,400.00 |
| 9 Premios, series A. B. C. y D. | 150.00 | c/s. | 5,400.00 |

DERIVACIONES DEL TERCER PREMIO

| | | | |
|--|-------|------|----------|
| 18 Aproximaciones, series A. B. C. y D | 60.00 | c/s. | 4,320.00 |
| 9 Premios, series A. B. C. y D | 90.00 | c/s. | 3,240.00 |

1,074

TOTAL DE PREMIOS: B/408,360.00

**PRECIO DE UN BILLETE ENTERO B/ 66.00
PRECIO DE UNA FRACCION 0.55**

NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS DOMINGOS DE NOVIEMBRE DE 1972

| | SORTEOS | | | |
|--------------|---------|---------|---------|---------|
| | No. | PRIMERO | SEGUNDO | TERCERO |
| Noviembre 5 | 2802 | 8879 | 4550 | 0845 |
| Noviembre 12 | 2803 | 6966 | 2135 | 7705 |
| Noviembre 19 | 2804 | 3927 | 0791 | 9456 |
| Noviembre 26 | 2805 | 6849 | 5881 | 6340 |

**LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
PLAN DE LOS SORTEOS ORDINARIOS – MIERCOLES**

**EL BILLETE ENTERO COMPRENDE 75 FRACCIONES DIVIDIDOS
EN TRES SERIES, CADA UNA DE 25 FRACCIONES DENOMINADAS
A. B. Y C.**

PRIMER PREMIO

| | | | |
|-------------------------------------|--------------|------|--------------|
| 1 Premio Mayor, Series A. B. y C. | B/ 25,000.00 | c/s. | B/ 75,000.00 |
| 1 Segundo Premio, Series A. B. y C. | 7,500.00 | c/s. | 22,500.00 |
| 1 Tercer Premio, Series A. B. y C. | 3,750.00 | c/s. | 11,250.00 |

DERIVACIONES DEL PRIMER PREMIO

| | | | |
|--------------------------------------|----------|------|-----------|
| 18 Aproximaciones, Series A. B. y C. | 250.00 | c/s. | 13,500.00 |
| 9 Premios, Series A. B. y C. | 1,250.00 | c/s. | 33,750.00 |
| 90 Premios, Series A. B. y C. | 75.00 | c/s. | 20,250.00 |
| 900 Premios, Series A. B. y C. | 25.00 | c/s. | 67,500.00 |

DERIVACIONES DEL SEGUNDO PREMIO

| | | | |
|--------------------------------------|--------|------|----------|
| 18 Aproximaciones, Series A. B. y C. | 62.50 | c/s. | 3,375.00 |
| 9 Premios, Series A. B. y C. | 125.00 | c/s. | 3,375.00 |

DERIVACIONES DEL TERCER PREMIO

| | | | |
|------------------------------------|--|------|----------|
| 18 Aproximaciones, Series A. B. C. | 50.00 | c/s. | 2,700.00 |
| 9 Premios, Series A. B. C. | 75.00 | c/s. | 2,025.00 |
| 1,074 | TOTAL DE PREMIOS B/. 255,225.00 | | |

| | |
|-----------------------------|----------|
| PRECIO DE UN BILLETE ENTERO | B/ 41.25 |
| PRECIO DE UNA FRACCION | 0.55 |

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS MIERCOLES DE NOVIEMBRE DE 1972**

| | SORTEOS | | | |
|---------------------|----------------|----------------|----------------|----------------|
| | No. | PRIMERO | SEGUNDO | TERCERO |
| Noviembre 1 | 313 | 6477 | 5591 | 7212 |
| Noviembre 8 | 314 | 0096 | 7545 | 3185 |
| Noviembre 15 | 315 | 4043 | 5841 | 2305 |
| Noviembre 22 | 316 | 7573 | 3231 | 9525 |
| Noviembre 29 | 317 | 7610 | 2456 | 7514 |

REPUBLICA DE PANAMA
 LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
 DIRECCION GENERAL

PLAN DEL SORTEO EXTRAORDINARIO No. 2808 DEL 17 DE DICIEMBRE DE 1972

PREMIOS MAYORES

| | <u>FRACCION</u> | <u>BILLETE ENTERO</u> | <u>TOTAL DE PREMIO</u> |
|------------------|-----------------|-----------------------|------------------------|
| 1 PREMIO MAYOR | B/ 25,000.00 | B/ 250,000.00 | B/ 250,000.00 |
| 1 SEGUNDO PREMIO | 10,000.00 | 100,000.00 | 100,000.00 |
| 1 TERCER PREMIO | 5,000.00 | 50,000.00 | 50,000.00 |

DERIVACIONES DEL PRIMER PREMIO

| | | | |
|----------------------------------|----------|-----------|------------|
| 9 Premios—Cuatro Primeras Cifras | 1,000.00 | 10,000.00 | 90,000.00 |
| 9 Premios—Cuatro Ultimas Cifras | 1,000.00 | 10,000.00 | 90,000.00 |
| 90 Premios—Tres Primeras Cifras | 50.00 | 500.00 | 45,000.00 |
| 90 Premios—Tres Ultimas Cifras | 50.00 | 500.00 | 45,000.00 |
| 900 Premios—Dos Primeras Cifras | 3.00 | 30.00 | 27,000.00 |
| 900 Premios—Dos Ultimas Cifras | 3.00 | 30.00 | 27,000.00 |
| 9,000 Premios—Ultima Cifra | 2.00 | 20.00 | 180,000.00 |

DERIVACIONES DEL SEGUNDO PREMIO

| | | | |
|----------------------------------|--------|----------|-----------|
| 9 Premios—Cuatro Primeras Cifras | 300.00 | 3,000.00 | 27,000.00 |
| 9 Premios—Cuatro Ultimas Cifras | 300.00 | 3,000.00 | 27,000.00 |
| 90 Premios—Tres Primeras Cifras | 30.00 | 300.00 | 27,000.00 |
| 90 Premios—Tres Ultimas Cifras | 30.00 | 300.00 | 27,000.00 |

DERIVACIONES DEL TERCER PREMIO

| | | | |
|----------------------------------|--------|----------|-----------|
| 9 Premios—Cuatro Primeras Cifras | 200.00 | 2,000.00 | 18,000.00 |
| 9 Premios—Cuatro Ultimas Cifras | 200.00 | 2,000.00 | 18,000.00 |
| 90 Premios—Tres Primeras Cifras | 20.00 | 200.00 | 18,000.00 |
| 90 Premios—Tres Ultimas Cifras | 20.00 | 200.00 | 18,000.00 |

11,397

TOTAL DE PREMIOS

B/ 1,084,000.00

EMISION 100,000 BILLETES
 PRECIO DEL BILLETE ENTERO B/20.00
 PRECIO DE UN DECIMO O FRACCION 2.00
 EL BILLETE CONSTA DE CINCO (5) CIFRAS

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS
VERIFICADOS POR LA LOTERIA NACIONAL DE
BENEFICENCIA DE ENERO A NOVIEMBRE DE 1972**

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS DOMINGOS DE ENERO DE 1972**

| SORTEOS | No. | PRIMERO | SEGUNDO | TERCERO |
|----------|------|---------|---------|---------|
| Enero 2 | 2758 | 9120 | 3706 | 0484 |
| Enero 9 | 2759 | 9473 | 8923 | 8706 |
| Enero 17 | 2760 | 3313 | 2811 | 0630 |
| Enero 23 | 2761 | 9194 | 6540 | 2958 |
| Enero 30 | 2762 | 3207 | 3880 | 7394 |

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS MIERCOLES DE ENERO DE 1972**

| SORTEOS | No. | PRIMERO | SEGUNDO | TERCERO |
|----------|-----|---------|---------|---------|
| Enero 5 | 270 | 4313 | 1003 | 3598 |
| Enero 12 | 271 | 7893 | 2469 | 1508 |
| Enero 19 | 272 | 7115 | 3732 | 4282 |
| Enero 26 | 273 | 1458 | 2288 | 8946 |

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS DOMINGOS DE FEBRERO DE 1972**

| SORTEOS | No. | PRIMERO | SEGUNDO | TERCERO |
|------------|------|---------|---------|---------|
| Febrero 6 | 2763 | 8339 | 4062 | 1488 |
| Febrero 13 | 2764 | 4280 | 6697 | 9285 |
| Febrero 20 | 2765 | 8619 | 5183 | 5327 |
| Febrero 27 | 2766 | 4249 | 9325 | 2298 |

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS MIERCOLES DE FEBRERO DE 1972**

| SORTEOS | No. | PRIMERO | SEGUNDO | TERCERO |
|------------|-----|---------|---------|---------|
| Febrero 2 | 274 | 9829 | 1987 | 6932 |
| Febrero 9 | 275 | 6624 | 6764 | 9876 |
| Febrero 17 | 276 | 9137 | 1664 | 9153 |
| Febrero 23 | 277 | 9883 | 4324 | 8422 |

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS DOMINGOS DE MARZO DE 1972**

| SORTEOS | No. | PRIMERO | SEGUNDO | TERCERO |
|----------|------|---------|---------|---------|
| Marzo 5 | 2767 | 1332 | 9427 | 9280 |
| Marzo 12 | 2768 | 3112 | 7830 | 4458 |
| Marzo 19 | 2769 | 6953 | 8310 | 0986 |
| Marzo 26 | 2770 | 5580 | 3334 | 6621 |

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS MIERCOLES DE MARZO DE 1972**

| SORTEOS | No. | PRIMERO | SEGUNDO | TERCERO |
|----------|-----|---------|---------|---------|
| Marzo 2 | 278 | 6393 | 9591 | 2481 |
| Marzo 8 | 279 | 2820 | 6549 | 8026 |
| Marzo 15 | 280 | 1628 | 2568 | 9920 |
| Marzo 22 | 281 | 0445 | 6669 | 3825 |
| Marzo 29 | 282 | 0806 | 2190 | 4395 |

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS DOMINGOS DE ABRIL DE 1972**

| SORTEOS | No. | PRIMERO | SEGUNDO | TERCERO |
|----------|------|---------|---------|---------|
| Abril 3 | 2771 | 0652 | 6911 | 1723 |
| Abril 9 | 2772 | 2335 | 5010 | 4108 |
| Abril 16 | 2773 | 40617 | 58 | 17 |
| Abril 23 | 2774 | 3724 | 7393 | 0903 |
| Abril 30 | 2775 | 0784 | 6069 | 2375 |

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS MIERCOLES DE ABRIL DE 1972**

| SORTEOS | No. | PRIMERO | SEGUNDO | TERCERO |
|----------|-----|---------|---------|---------|
| Abril 5 | 283 | 3390 | 2465 | 4222 |
| Abril 12 | 284 | 8721 | 1633 | 1166 |
| Abril 19 | 285 | 5047 | 6942 | 5811 |
| Abril 26 | 286 | 3609 | 9654 | 6821 |

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS DOMINGOS DE MAYO DE 1972**

| SORTEOS | No. | PRIMERO | SEGUNDO | TERCERO |
|----------------|------------|----------------|----------------|----------------|
| Mayo 7 | 2776 | 4422 | 6984 | 4514 |
| Mayo 14 | 2777 | 2225 | 1985 | 4649 |
| Mayo 21 | 2778 | 0732 | 0572 | 5872 |
| Mayo 28 | 2779 | 1658 | 7470 | 3075 |

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS MIERCOLES DE MAYO DE 1972**

| SORTEOS | No. | PRIMERO | SEGUNDO | TERCERO |
|----------------|------------|----------------|----------------|----------------|
| Mayo 3 | 287 | 2477 | 0550 | 0456 |
| Mayo 10 | 288 | 1083 | 2565 | 9524 |
| Mayo 17 | 289 | 0100 | 1519 | 3624 |
| Mayo 24 | 290 | 2760 | 2954 | 3773 |
| Mayo 31 | 291 | 1999 | 7263 | 5901 |

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS DOMINGOS DE JUNIO DE 1972**

| SORTEOS | No. | PRIMERO | SEGUNDO | TERCERO |
|----------------|------------|----------------|----------------|----------------|
| Junio 4 | 2780 | 4766 | 2797 | 2421 |
| Junio 11 | 2781 | 1120 | 0338 | 0182 |
| Junio 18 | 2782 | 1580 | 5870 | 7418 |
| Junio 25 | 2783 | 9899 | 1925 | 9837 |

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS MIERCOLES DE JUNIO DE 1972**

| SORTEOS | No. | PRIMERO | SEGUNDO | TERCERO |
|----------------|------------|----------------|----------------|----------------|
| Junio 7 | 292 | 8276 | 5302 | 2855 |
| Junio 14 | 293 | 8530 | 6318 | 2261 |
| Junio 21 | 294 | 5983 | 2528 | 4867 |
| Junio 28 | 295 | 0477 | 3633 | 9496 |

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS DOMINGOS DE JULIO DE 1972**

| SORTEOS | No. | PRIMERO | SEGUNDO | TERCERO |
|----------------|------------|----------------|----------------|----------------|
| JULIO 2 | 2784 | 4236 | 0217 | 2412 |
| JULIO 9 | 2785 | 1683 | 8547 | 5467 |
| JULIO 16 | 2786 | 7672 | 5175 | 5967 |
| JULIO 23 | 2787 | 3715 | 6771 | 1015 |
| JULIO 30 | 2788 | 8546 | 1348 | 4592 |

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS MIERCOLES DE JULIO DE 1972**

| SORTEOS | No. | PRIMERO | SEGUNDO | TERCERO |
|----------------|------------|----------------|----------------|----------------|
| JULIO 5 | 296 | 5490 | 7118 | 2993 |
| JULIO 12 | 297 | 9994 | 6699 | 9327 |
| JULIO 19 | 298 | 7956 | 5249 | 3150 |
| JULIO 26 | 299 | 5901 | 4856 | 4674 |

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS DOMINGOS DE AGOSTO DE 1972**

| SORTEOS | No. | PRIMERO | SEGUNDO | TERCERO |
|----------------|------------|----------------|----------------|----------------|
| AGOSTO 7 | 2789 | 2870 | 7745 | 4071 |
| AGOSTO 13 | 2790 | 4603 | 8264 | 8608 |
| AGOSTO 20 | 2791 | 65993 | 66785 | 77203 |
| AGOSTO 27 | 2792 | 6555 | 1455 | 7853 |

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS MIERCOLES DE AGOSTO DE 1972**

| SORTEOS | No. | PRIMERO | SEGUNDO | TERCERO |
|----------------|------------|----------------|----------------|----------------|
| AGOSTO 2 | 300 | 4505 | 8686 | 9780 |
| AGOSTO 9 | 301 | 0966 | 9276 | 8465 |
| AGOSTO 16 | 302 | 1480 | 8290 | 7163 |
| AGOSTO 23 | 303 | 8441 | 1326 | 6513 |
| AGOSTO 30 | 304 | 8025 | 0809 | 2136 |

SUPLEMENTO

orestes nieto

justo arroyo

elsie alvarado

saúl torres

PREMIOS MIRO 72

poesía

cuento

ensayo

novela

orestes nieto

RECONSTRUCCION DE LOS HECHOS

*Sé que nunca he estado aquí
ni que nadie me ha visto desembarcar
porque siempre se llega desembarcando a este sitio
y se pone pie en tierra
pero nunca he pisado esta tierra
ni he visto a nadie
ni sé nada de las cosas que se han dicho que se dicen
que han sucedido
ni cómo se ha amado
porque siempre se ama en alguna parte*

*sé que nunca he estado aquí
que nadie me ha recibido
pero sé que desembarcaré por alguna calle imprevista
de la niñez
con mi madre pariéndose de alegría en casa
porque mi nacimiento no sabrá a hospital
sino sólo al asombro de mi padre viendo todo el amor
pujando sobre el mundo
y que alguien me llamará una vez por mi nombre
que daré un primer paso
que alguna tarde inesperada alguien me escuchará hablar
y correrá a (contárselo) a todos
y desde entonces*

me andaré nombrando las cosas
y tendré un juguete de madera que llegaré a odiar
un tren rojo que girará siempre en redondo
una sopa de lodo
que compartir con mi hermano mayor
y que verá a mis otros hermanos entrando a esta casa
en brazos de mi madre un poco más vieja y menos alegre
y que habrá una multitud de vecinos
amigos frecuentes
cocineras
tías
que notarán mi crecimiento
 mis abultadas paperas
mis alfombrillas
mis dientes de leche debajo de las almohadas
esperando ratones que nunca terminarán de llegar con la moneda
 y sé que me comprarán un uniforme colegial
y me hablarán de una escuela parecida a un paraíso
y de otros niños
y descubriré al poco tiempo
que una escuela será siempre blanca hasta sus sotanas
y que con los otros niños estaré hablando de Dios
de un Dios que supondremos
con una barba larga y con muchos nombres
Jesús Padre Nuestro Señor Dios mío
primera comunión domingos de misa
y creeré que santa claus será también ese Dios bueno
regalón gordo todo rojo en su trineo como en las vidrieras
 sé que efectivamente me espera una infancia
una calle
porque siempre tiene uno una calle en la infancia
y un campo de pelota o de fútbol
para herirse las rodillas
y volver llorando
 y un juego de rayuela para conocer la tristeza
y una navidad
un cumpleaños adecuado para aprender a soñar
una estrella fugaz para pedir con fuerza un deseo
 y un verano
donde las clases serán suspendidas por vacaciones
y podré levantarme un poco más tarde que de costumbre
y sentir el alivio de que mañana no habrá tarea
 ni autobús que esperar
ni que tendré miedo al flaco que siempre me quita la ventanilla
y que me empuja gritándome

ni enfermedades que fingirle a mi padre
ni la encarnizada hora en que por primera vez me sentiré solo
y en cambio
será la época de ponerle puntas de clavos a los trompos
de ver quien dice primero la marca de los carros
de pelear a muerte mis canicas
y no bañarme por un par de días de tanto apuro
y de mostrar con orgullo el centavo más viejo del barrio
el centavo que perderé después
y ni siquiera dolerá

sé que una mañana no bajaré con los del equipo
como acostumbraré a bajar hasta el estadio
que seguiré desganado y aburrido
y que Pancho y yo nos quedaremos sentados en la escalera
hablando de cosas importantes
y mientras le estaré contando en secreto
mi nuevo descubrimiento
será la primera vez en que veré a Liliana
con un pantalón corto que permitirá el sol en sus caderas
y me preguntaré algo sobre su edad
a medida que examino a contraluz cada uno de sus senos pequeños
y se me ocurrirá pensarla como mi novia

(esa misma novia que años después
veré casada y no tendré el coraje de saludar)

y en la forma de lograr que lo sea
y lo lograré ingeniándome para llevarla al cine más caro
y trataré de preguntarle si la besaron antes
si de verdad me quiere mucho como dice
si cuando estemos grandes se lo diremos a los demás
para que todos sepan
y tal vez el primer piropo de mi vida caerá sobre sus ojos
de una manera torpe y descompuesta
pero ella lo aceptará porque será también una primera vez
que escuchará cosas así

y aunque cueste reconocerlo
sé que Liliana me durará poco
algo menos que el tiempo para ver que llorará
y que dejará su decepción olvidada
en un traje que no podrá usar porque para entonces
crecerá más aprisa
y ya no saldrá con nosotros a bañarse con agua lluvia

*ni inventará fiestas a propósito de nada
pero será la novia primera
la sonrisa
las manos niñas que sostuve hablando del abogado
que sería en pocos años
los ojos café
la manera de saludar desde un edificio de tres pisos
y de mirar hacia arriba esperanzadamente
y también uno de los recuerdos menos vergonzosos
que contar con alegría*

*y a esta altura de mi vida
ya no será difícil comprender
que una casa es un sitio prohibido de palabras prohibidas
que hay que dar la impresión de inocencia
de que no se oyen largas discusiones que uno oyó en otra parte
y sabe de sobra cómo es el asunto*

*por eso cuando volveré saltando
sobre el balcón en un sólo brinco
un brinco exacto y lento ensayado después de muchas veces
y todos lleguen a silenciarse ante mi presencia inesperada
no sentiré la mínima curiosidad de saber de lo que hablan
porque ya lo supe tiempo atrás
porque es difícil ser extranjero en este país
y mi pobre padre no sabrá aceptarlo*

*y uno entenderá que a los extranjeros
se les nota la patria en los ojos
y sobre todo en la nostalgia*

*y por eso inaugurará aquella serie de sesiones recordatorias
contará con precisión como eran las casas
y los árboles de su pueblo
donde los mangos crecen descomunadamente
como él los comió en las vías ferroviarias a plena tarde
mi padre
se inventará un país de recuerdos para hacer menos duros
sus fracasos
sus impotencias
su irremediable cancelación de proyectos.*

*Y para entonces
sentiré una especial manía de amarlo
una lástima rigurosa tan clara
que me negaré el derecho de comentar con nadie
y le verá
en su panel acalorado y repleto de galletas y caramelos*

dando vueltas de abarrotería en abarrotería
y a veces olvidaré su oficio de repartidor
para entregarme al prohombre titánico con humildad
que oiré sólo una vez sollozando a escondidas
el día en que llegue aquel increíble telegrama de almuerzo
de: "Hermano, mamá murió hace dos días".
y ya dejaré de pensar en la forma
en que abrazaría a mi abuela paterna
una vez llegado a la Habana.

La vida se pondrá inestable desde ese día.
Mi hermana Ibeth creará el mismo alboroto familiar
que yo ocasioné a propósito de mis balbuceos
y en poco tiempo me veré hablando de inconcebibles conjeturas
de fantásticos lugares
con otros amigos en los que descubriré manchas de seriedad
palabras fáciles de hacerlas explotar en la boca
algo parecido a la libertad
y a esa universal falta de ternura que a gritos pedirán
en las esquinas
en las entradas de los teatros
en las mujeres violetas
que alcanzarán a tomarle por asalto el corazón
y los abdómenes
y será precisamente en ese estado de guerra no declarada
en que la ciudad comenzará a partirme
en que la veré con otra mirada
y sentiré la ciudadana incomodidad del atropello
de los amaneceres en que oleré a alcohol y a blasfemias
y besaré a una prostituta que me contará su vida
no como una tragedia irrisoria
sino como una anécdota de barrio a medianoche
y comenzaré por primera vez a olvidar cosas
a dejar atrás capitulares acontecimientos
poemas ocultos para el tiempo venidero
cartas que nunca contestaré
y creo que será la edad justa
para sentir una derrota
y conocer las diversas e incontables maneras de caer
aunque todavía siga soñando en grande
y tenga aliento para tirarme en el fondo de un alma cualquiera
con todas sus orfandades
sus disposiciones categóricas sobre el amor
sus insuficiencias
sus protestas sus odios

*para ese instante en que necesitaré replegarme
aunque sólo fuera para sentirme protegido y feliz
digo
que tendré aliento para bajar a la calle
para darme cuenta que uno tiene un país una ciudad
y que todo cabe en ella
hasta las muertes más anónimas más singulares
más llenas de asperezas
y que la confusión
los más desordenados órdenes son también inherentes a la vida
que legiones de confundidos militan dando gritos
aullidos sagrados
y tumbos contra las paredes donde hasta viejas historias
estarán borradas por un sol vertical
un sol que olerá a chamuscadas preocupaciones
a desalentados regresos
a diminutas lágrimas evaporándose en la resignación
y en la piedad
con la cual empezaremos a reconocernos.*

*Sé que llegará el día
en que diré que nunca he estado
y que sin embargo aquí estoy a esta hora
que ha sido hoy ese día de indiferencia
ese día que comenzó a caer expiatoriamente sobre la ciudad
ese día
provisionalmente civilizado del siglo veinte
y que Mario no hace otra cosa
que mirar el televisor con ojos de anciano
y que mi madre morirá pronto si continuo escuchando esa tos
detrás de la puerta
y que no sería demasiado distinto al día que pujó
con todo su amor al mundo
y que de verdad
han pasado sobre mi niñez unas paperas abultadas
unos dientes de leche
un miedo natural que fue vencido en ocasiones singulares
aquel instante
en que me sentí encarnizadamente solo
y la rayuela
que fue el descubrimiento de la tristeza
cuando perdí en el juego
el centavo que tuve para mostrar
las cosas importantes que le dije a un tal Pancho amigo*

que hoy no podría reconocer aunque quisiera
y Liliana
que saludó alborotadamente desde un tercer piso
sin sentir vértigo ni vergüenza
y mi padre
que nunca renunció a soñar
y fue sólo un extranjero con su patria al borde de los ojos
y que también fue grato pedir ternura
extendiendo las manos en las entradas de los teatros
y que me sentí derrotado
y olvidé
y tuve frío
y que junto a esta cosa que le doy el nombre
de vida esta cosa que tendría que caer por tierra
junto a estos hechos
descubro que otras vidas entran a pie a mi casa
denunciando para siempre todo el anonimato del mundo
en este instante
en que mi ciudad se ha llenado de ruidos
de murmuraciones
de iglesias a punto de despeñarse en el silencio
de tristes traiciones
y que Edvigis se las habrá ingeniado
para no sentir necesidad de nadie
para fingir un endurecimiento al recordar que la amaba
y al reconocer
que más de una vez deseamos tomarnos por asalto
un mundo cualquiera y poblarlo nuevamente
y que Pedro estará detrás de un ron con coca-cola
teorizando sobre una revolución que no hará
o tal vez escribiendo un poema nuevo al vietnam
sin sentirse vietnamita ni bombardeado desde el aire
en este instante
en que Roberto estará terminando por fin
un ensayo que ha prometido como una maravilla
sobre la esclavitud durante la colonia
sin percatarse de otras esclavitudes que siguen subsistiendo
a pesar de todas las manumisiones
de todos los decretos
de todas las leyes
y de todas las censuras y denuncias

a pesar de que mi país a esta hora
es un puro mar sin alabanza
después de terminada esta lluvia imperdonable

*y yo aparentemente melancólico y amoroso
pienso
que Michael lleva años queriéndome decir algo
que no me ha dicho
y que he esperado como una especie de salvación
y de rescate.*

ADENTRO DE LOS PAJAROS

“y volamos muy libres adentro de los pájaros”

Homero Aridjis.

A cambio de nada mayo es un luto en tus ojos.

*Un pueblo sin historia
y sin trenes
y sin hombres.*

*El exilio de un ciudadano sin ciudad
y el aliento de unos niños para siempre tristes.*

*Hoy es posible devolverte la lluvia
que te negamos
la boca de los pájaros
el vuelo exacto por el continente pobre
que comenzó a crecer dentro de nosotros
como una manera de aguardarte
o como si la idea
de que nada nos abandone
tuviese todavía sitio en la memoria.*

*Hoy es posible devolverte tus sueños de ser libre
en los huecos de las escuelas
y en las calles
y en los autobuses
y en la vida.*

*Todo se queda en esta monstruosa y bella edad
como en tus manos.*

*En el país perdido como el amor
y el amor que nos aprieta y nos confunde como el país perdido.*

*A cambio de nada
mayo es esta dolorosa y diminuta verdad envejecida
todos los muertos que nos hicieron sobrevivir.
Estas bombas caseras en tu corazón de novia*

*y estos días de clandestinidad para el mundo
estos recuerdos que otros olvidarán
estas avenidas que antes tuvieron un nombre
esto que en un tiempo parecía ser el invierno*

y estas esclusas cerrándose ante el alma a pleno sol.

CONSOLIDAR LA SANGRE *

1.)

*Mario Raúl se acomoda
y lee a Dalton
y yo pienso en Cuba*

*y en mi padre
que envejece mirándome crecer
absorto tras su cigarrillo
y sus anteojos verdeclaro
sin acento ya
lleno de recuerdos*

*pienso en los primos que no conozco
y que ahora quizá mis tías les hablen de mi*

*pienso que después de todo
algo mío pertenece a aquella tierra
y que me viene de la sangre
como el azúcar agraria
los barcos pesqueros cerca de la boca del golfo
cuando amanece en la Habana con lentitud
y la revolución
se va haciendo de hombre a hombre
y de casa a casa*

*y a mis amigos les digo
que por parte de mi padre
pertenezco a aquella raza de hombres*

nueva
islaña
solidaria con la vida

pienso en Cuba
y una nostalgia me empuja
a los obreros que no vivo
al sudor de la zafra
al abuelo cubano que nunca me ha visto
y me manda decir
que quiere verme antes de la muerte
si pienso en Cuba a mi nostalgia se suma mi alegría

esa alegría que otros detestan
otros que van dando besos al enemigo
aquí en la patria como si la odiaran

ahora quisiera volver al sitio
en el que nunca he estado
en el centro del mar de América
donde tengo hermanos
y podemos ser libres
y aprender una canción de tierra
cuando alguien me mira
y me recibe
y le acompaño
y podemos hablar en el centro del hombre

si pienso en Cuba
y en sus poetas
y en sus niños que parecen hombres
y en esa mujer que saluda desde las puertas del Central

me digo
que llevo dos patrias en el mundo
que igualmente amo
dos tierras para mi nacimiento de espuma
dos motivos para atrincherar la dicha
y dos muertes hermosas que ofrecer.

2.)

Sigue siendo febrero
y la certeza del mar me llega
como me llega Cuba

*en las palabras simples de mi padre
a la mesa*

*y con Pedro diciéndole a María
que no podemos dejar de amar ese pueblo
que quisieron ahogar en sus propias aguas
y logró sobrevivir
y ahora vive*

*Cuba me llega amorosamente
despacio
sin violencias
cuando comprendo los órdenes de mundo
que hemos quebrantado
y es necesaria una nueva ordenanza
para la paz*

*una forma de enfrentar el imperio
y enterrar sus destrucciones
en el corazón de este siglo
sin hombres desmarcados de su historia
inseguros
repartidos
sin nombres a la vida*

*Cuba en febrero
es esta pequeña dicha de los amigos
estos ojos de mujer
que miran
y añoran una tierra
y renuncian a la necesidad del sueño*

*las palabras que dijimos a propósito
de un poeta pescador
este sabor de almibar
la vieja sangre que llevamos dentro*

*y esta esperanza buena
grave
punzante
cada día menos arrinconada
que por momentos nos empuja
nos dinamita
y nos hace revolucionar la espera.*

* Del libro: Consolidar la Sangre.

justo arroyo

EL JAZZISTA Y SU MUJER

esa feroz coquetería de los grandes solitarios y de los ambiciosos superiores.

Juan Marsé,

Ultimas tardes con Teresa.

Se sentaría, pues. Había pensado dormir, por lo menos acostarse, quitarse las ropas y pelearle algo al calor. Todo el día en la calle, el cuarto de Tim más caliente que éste, su sudor mezclado con el de ella, el amor a las tres de la tarde, el sol entrando por la ventana y dándole de lleno en la cara, los ojos cerrados al orgasmo y a la claridad, mientras que el sudor les resbalaba las piernas, las caderas, las manos como sobre hules húmedos. Y no había habido tiempo para un baño, además de que las sospechas aumentarían por una frescura impropia del día, de la hora, no, mejor así, regresar marchita, el viaje en el bus, sólo los olores pero no importaba porque hacía tiempo que Ruper no se le acercaba lo suficiente.

El la miró sin verla y pasó la vista al amplificador a su lado. Con una esquina del ojo la vio cruzar una pierna y buscar en la cartera. Ella se pasó la mano por el cuello negro y entonces a él le llamó la atención el brillo de la piel. La miró fijamente ahora y ella, al sentir su mirada, buscó mover el pie al ritmo de la trompeta de Miles Davis, sólo que el ritmo no era de la melodía y el pie se fue por un lado mientras que los dedos que sostenían el cigarrillo trataron de salvar la situación, sin lograrlo: Miles Davis no se dejaba agarrar, la trompeta no se mantenía quieta dos segundos, el hombre se había arrancado a una de esas bárbaras improvisaciones que ella no podía seguir, como si toda la cosa del jazz fuera ésa, joderle la vida a los que escuchaban, como si tuviera algo en contra

Del libro **CAPRICORNIO EN GRIS**, Premio Nacional de Cuentos, Concurso Ricardo Miró, 1972.

de la melodía, la iban aniquilando a medida que avanzaban y nunca se podía silbar con ellos o por lo menos saber dónde iba a entrar tal o cual instrumento porque de eso se trataba, le había dicho él cuando había pensado que ella se amoldaría a sus gustos a su gusto, pues era el único que tenía, gastarse el sueldo en comprar discos de jazz y tocar jazz, jazz y más jazz, mientras que en la casa faltaba lo esencial, bueno, no estaba siendo del todo justa, tenía lo necesario, había siempre comida, ropa, licor, pero lo que se dice esencial, para unamujer, un carro, por ejemplo, con el que salir de este cuarto apestoso y dar una vuelta por la bahía, a tomar un poco de fresco, no, eso no, todo era el jazz, veinte, treinta dólares en discos, porque no se cansaban, siempre había alguien, algún dios nuevo, que si se murió Coltrane, que ahora es Coleman, que si Harry James le hace la paja a Miles Davis, que si Thelonius Monk es un genio, que si Pharoah Saunders es distinto, y no, pensó ahora volviéndose a pasar la mano por la garganta, mientras que el plato giraba, caía y el sax llenaba la sala, podía ser quien fuera, después de la primera pieza todos le sonaban igual, había que ser un maniático, un condenado loco como Rupert para poder distinguir quién era quién y por dónde llegaba la melodía y cuándo y por qué sonaba así y no de otro modo, si todo fuera tan sencillo como con Tim, quizá ahora no estarían en esta situación, ella tratando de llevar el ritmo de una melodía que no tenía, ritmo, y él sospechando por su nerviosismo, sí, porque con Tim no era jazz ni saber la diferencia entre rock, lo "comercial", como decía Ruert cada vez que la melodía se hacía un poquito entendible, están haciendo "comercio", decía, cuando una podía entender algo, aunque fuera

un poquito, y entonces, la mirada de él con desprecio, como diciéndole bruta, no sabes nada de nada, no ves, le había dicho de verdad un día, cuando ya se cansó de simular, es decir, cuando ya había necesidad de pretender, ella lo tenía cabreado y no trataba de ocultarlo, no ves que aquí, en estas dos primeras octavas sólo se busca establecer la melodía, **establecerla**, eso no puede seguir porque entonces mejor te convendría encender la radio y masturbarte con uno de esos cantantes de rock o lo que tú quieras, no, eso no pensaba con Tim, con el calypso que bailamos se entiende, el cantante te está hablando, la melodía la puedes cantar o silbar o bailar, lo que a tí te de la fuckin gana, porque por eso estás pagando, para que te diviertan, y eso debe ser la música, no una cosa así de técnica, control, talento, hondura, suavidad, y toda esa andanada de coas que él sabe tan bien y que yo traté de aprender pero que no pude, porque qué se va a hacer, me gusta mover el fundillo bailando como un hombre, y sentir que se lo puedo levantar con sólo pasarle un dedo por el cuello o acercarme un poco así, como te lo hacía a tí, cuando me estabas tratando de levantar,

cuando me gustabas, cuando pensaba que el jazz te daba clase, pero no sabía que iríamos a parar en esto, como todo un condenado maniático, un cabrón loco que se gasta todo el dinero en discos y que cuando no está tocando está pegado al tocadisco que no me deja dormir, viniéndose con cada sostenido, dando vueltas alrededor del aparato como si fuera una mujer, mejor que una mujer, tocándolo, el tiempo exacto, brillo y más brillo, las bocinas limpias, los discos bañados.

Seguro viene de coger, pensó Rupert, viéndola fallar lamentablemente al intentar seguir a Coleman, y es un disco viejo, lo que pasa es que nunca le ha importado con nada mío, sólo una tolerancia al principio, como algo que se soporta porque los hombres tienen que tener algo raro, un "hobby" como le llamaba la perra cuando les decía a sus amigas de lo que es mi vida, *mi vida*, lo que nunca ha comprendido, y mejor así, porque detrás de esa flauta de Charles Lloyd hay un reproche, coño, a mis faltas de huevos, a mi indecisión por no dejar el trabajo como le dije al principio, se lo dije, no quiero hacer nada más que tocar la flauta y la guitarra, nada más, y la respuesta de ella, típica, hacer las dos cosas, claro, chequear bananos por el día y tocar por la noche, y dormir cuándo, o lo uno o lo otro, eso es lo que hacía Coltrane, tocar doce horas y que el mundo fuera a la mierda, y yo pensando que algún día lo hago, algún día, sí, un 31 de febrero por la mañana, porque ese juego de tres todavía no está pagado, porque el tocadisco tampoco, ni el sillón desde donde riega las nalgas en estos momentos, incómoda, con ganas de acostarse pero sin el valor de hacerme otro desprecio, y ya voy por 36 años, 36, y cada vez toco peor, la guitarra no obedece y la flauta tampoco, y pararme enfrente de un micrófono después de Montgomery, después de Lloyd, como un vulgar amateur...

Cuando el disco paró, ella sacó otro cigarrillo de la bolsa, iba a sacar los cerillos también pero se arrepintió, la excusa, irlos a buscar a la cocina, tantear un rato, quedarse disimuladamente y luego tumbarse en la cama. Aunque no durmiera, aunque la pared que dividía no hiciera ningún efecto para evitar que toda esa banda, todos esos instrumentos, todo ese "talento" le llegaran tal como si estuviera enfrente de la máquina.

Apoyó un brazo en el sillón y con un mohín en los labios, como una pequeña molestia necesaria, no se iba del todo, ya volvería, sí, se levantó, caminó el cuarto y se aseguró de no abrir mucho las piernas al pasarle al lado, que no hubiera forma de que algún olor indiscreto le llegara a él, pero con esa forma de escuchar la música ella podía haber venido de acostarse con mil hombres y él no se daría cuenta, el único sentido que le funcionaba en esos

momentos era el oído, la cabeza en dirección al amplificador que tenía al lado, atento nada más a la perfección, que su ídolo no lo desilusionara con una nota falsa, alguna melodía seguible, un supermaníático-crítico, eso era, y ella ya había tenido más que suficiente.

Rupert no sólo escuchaba. La vio estirar el cuello al levantarse y juntar las piernas. Tomar impulso y pararse. Caminar, como toda una dama, los pasos suaves sobre la alfombra. Curioso, pensó Rupert, las paredes se están peleando, los muebles están opacos, vivimos en esta especie de ghetto pero tengo una alfombra, una alfombra y un aparato de lujo. El aparato. En ese momento Rupert no sólo inclinó la cabeza hacia el tocadisco sino que ladeó el cuerpo también en esa dirección. En ese momento parecía un perico, un pájaro sobre una percha al que le estuvieran llegando sonidos curiosos. Porque la melodía todavía tenía que ganárselo a él. No bastaba que fuera la mejor casa disquera del mundo. No era suficiente que ya tres o cuatro discos anteriores le hubieran convencido. Cada disco nuevo tenía que probarse ante él, tenía que mantener la misma escala de calidad que exigía, el mismo afán por la búsqueda, y tenían que tener cuidado, él comprendía lo imposible que era huírle al influjo de Coltrane, no era tan radical, pero había un cierto margen, un margen de individualismo que exigía, aún con los parecidos obvios, y Paroah Saunders lo había logrado. Coleman también. Porque pensaba en Rollins. Este no era el momento.

Cuando Yvette se dejó caer pesadamente en la cama, hubo el chasquido de un fósforo y él se reclinó en la silla nuevamente, de un lado un tono calmado, virginal en el tocadisco, y del otro el cerebro recogiendo los pedacitos de sus planes futuros, por lo menos los de esta noche, el ver a su novia, porque el asunto era empezar otra vez, o seguir solo, en todo caso no tener que suspender una práctica o el estudio de sus modelos porque una presencia lo hacía sentir como culpable, como si estuviera cometiendo un crimen por buscar el conocimiento, la revelación, la realización, sí, en esta menopausa de la creación había que decidirse rápido porque los años no esperan y con la costumbre de los jazzistas de morirse temprano, --sonrió-- con la otra por lo menos habrá ideas fijas establecidas desde el principio. Ordenes que voy a dar, y que se van a cumplir. En primer lugar, se va a escuchar jazz en esta casa, sólo jazz, si te cansas, no vengas a sentarte delante de mí con cara de sufrimiento, si te aburres, allí estará la puerta para que busques quién le saque brillo a tu hebilla. No me van a joder más. Y se cerrará el cuarto, un aire acondicionado y a prueba de sonidos. La práctica diez o doce horas diarias. El trabajo, bueno, eso se vería a su debido tiempo. La novia es joven, se amoldará más rápido. Obedece o se va.

Cuando por encima del piano de Alice Coltrane hubo un suspiro que venía de la recámara, un aliento que se escapaba resignado y que en otros tiempos Rupert confundía con deseo, pero que ahora no era más que el soporte de las largas, interminables sesiones de jazz que estarían bien, decía el suspiro, si por lo menos hubiera frío, si por lo menos hubiera ventilación, pero en esta cosa caliente que llamamos casa, en este cuarto pegajoso desde donde se me está formando ya una costra si no entro al baño de una vez, aunque él sospeche lo que quiera, total qué espaldas ni que espaldas tengo que guardar si yo sé que esas llamadas telefónicas que no hablan cuando tomo el teléfono, esas risitas de aliento contenido cuando pregunto quién es son de alguna mocosa que tiene engañada con sus cuentos de jazzista, de futuro genio, cuando él y yo sabemos muy bien que toda su vida no será más que un chequeador de bananos, porque en realidad no son huevos lo que le falta, es talento, esa "técnica", esa "suavidad", esa "hondura" que tienen los otros y que cuando toca él suena a mono imitando a hombre, los dedos apenas siguiendo una aproximación, apagó el cigarrillo con rabia en el cenicero sobre la mesita, abrió decididamente la blusa, el bra, se bajó la falda de golpe y se dirigió al baño.

Sonó la puerta y él no pudo menos de sentir todavía un dolor, algo que le llegaba desde los pies y que no quería llamar celos, pero al imaginársela con las piernas abiertas, recibiendo duro de parte de otro hombre, dando ella también, recordando los gemidos y hasta gritos con los que acompaña la cosa, era como si las tripas no estuvieran en su lugar, si ya no le importaba, qué le pasaba, él tenía su novia, por qué tenía que repetírselo ahora, como para darse ánimo; si allá adentro ahora debe estar concentrada en el medio, raspa y raspa, no era asunto de él, en realidad, dejemos las cosas allí, la semana que viene, con el sueldo las cosas puestas en su lugar y adiós. Coge, vive y déjame vivir. Sólo me llevo el aparato que en tus manos será como un niño ajeno. Le darás dos hachazos o le pondrás otro padre, tus calypsos o boleros o esas coas que te calientan tanto. No, no lo pierdo. Y . . . lo miró fijamente como si lo acabara de descubrir:

el aparato era de modelo antiguo. Tenía dos amplificadores cada uno en una esquina del cuarto. Los discos iban colocados sobre el amplificador al fondo. Delante de él había un sillón exclusividad de Rupert. El amplificador A recogía ciertos instrumentos y B otros. Los dos juntos llenaban la sala de música. La envolvían. Parecían los dos, siendo de unos tres pies de altura y dos de ancho, como guardianes cuadrados, como luchadores inmóviles. Monumentos de algún pueblo azteca transportados al calor, resistentes, delicados, muy sensibles para que ella los viole con otro tipo de música.

ca que no sea jazz, tenía que estar más atento, por allí debía empezar, por lograr esa concentración que ni siquiera un baño post coitus le hiciera abandonar, de ahora en adelante sería eso, la entrega total, su música y nada más que su música, porque él no iba a transigir, dejarse llevar por una tonta que no entendía, que no era de su altura, de su clase, el baño terminó, que no comprendía que un artista, porque eso era, un artista, un hombre sensible, fue al estante, sacó la flauta, Charles Lloyd estoy contigo, la cama que protesta por el peso de Yvette, a partir de esta octava, los dos en dúo, casi como silbido,

se adelanta en el sillón, la flauta en los dedos, la cama protesta, los dedos que se mueven, todo estará bien, sólo un esfuerzo de voluntad, sí, por encima de esta condenada lágrima . . .

APROXIMACION A LA POESIA

DE RICARDO MIRO

**EL FACTOR CRONOLOGICO. EL AMBIENTE MODERNISTA.
MIRO ENTRE LOS ISMOS. EL MOMENTO ACTUAL.**

Despojada, por causas cronológicas, del sabor de actualidad que tiene el lenguaje de este momento, y al margen también de ese calor con que acogemos aquello que se pliega al relieve de los valores que hoy ocupan el primer plano en el ejercicio literario, la obra de Ricardo Miró sólo puede ofrecer lo que hay en ella de esencia poética. El tiempo ha corroído todo lo que fue en ella ornamento, y hasta los motivos de su predilección cedieron a esa lay fatal. Ni el interés social, ni los procedimientos estilísticos, ni siquiera la finalidad artística coadyuvan en su favor; antes bien, el paso del tiempo implica una confabulación de factores que operan negativamente sobre las obras literarias, y las atacan desde los cimientos mismos, o sea, desde las concepciones.

En estas circunstancias, tratar de preservar del olvido una obra es pretensión vana si no hay en ella algo que la salve por sí misma de ese destino. Y esa virtud no puede insuflarla el comentarista, que muy poco puede hacer en la opinión pública, como no sea, en el mejor de los casos, remover su interés, o quizá apenas su curiosidad. Tal poder sólo emana de la obra misma, de su capacidad de suscitar la emoción en los lectores, dicho así en plural con toda la intención de involucrar a un pueblo, colectivamente.

La función del arte no es, no ha sido nunca, evadirnos, sino integrarnos más plenamente a nuestro mundo. Pero nuestro mundo, el del hombre, no es sólo la migaja espacial que habitamos cotidiana-

Del libro **APROXIMACION A LA POESIA**. De Ricardo Miró, Premio Nacional de Ensayo. Concurso Miró 1972. Fragmento.

namente o la partícula de tiempo que a cada generación corresponde por ley histórica. Nuestro mundo abarca todo lo real, lo dado y lo posible, la dimensión temporal sin rupturas, hacia atrás y hacia adelante, abasteciéndose en los arsenales de la memoria, martillando en acto, ardiendo de amor, proyectándose en sueños.

Si hoy dispusiéramos de algún medio para comulgar con la naturaleza, que ha rendido su espacio a la avanzada urbana (“¡qué descansada vida la del que huye el mundanal ruido!”); si la dictadura de las distintas especies de semáforos que reglamentan todos los caminos concediera al automovilista motorizado —eso somos— un resquicio para asomarse al espectáculo del cielo (“tendido yo a la sombra esté cantando”); si la miseria humana que aumenta cada día por el crecimiento no controlado de la población y el crecimiento ¿no controlado? de la explotación, y si el trabajo asalariado —esa maraña infranqueable— nos privilegiaran con un solo instante para mirar dentro de nosotros mismos; si ese minuto, acaso de lujo, que las circunstancias absorbentes niegan, pudiera ser robado a los dioses calendarios por una obra en abandono casi de cuerpo entero, es porque, resistiendo a todas las fuerzas encontradas, alienta en ella un germen de poesía.

Es muy difícil, aun tratando de aguzar el entendimiento, vislumbrar el destino de una producción que no sea excepcional. Cada época mide con su embudo, y es medida así mismo, llegado el turno. También nuestra sensibilidad individual aplica patrones egoístas, y sólo un ejercicio de ensanchamiento pulmonar nos hace habitables ciertos estadios de la lectura que no constituyeron nuestro medio vital. Luego encontramos en ellos todo un mundo desconocido, en que las especies fosilizadas apenas dejan respirar a las vivientes. Pero cada una de éstas contribuye al robustecimiento de la sensibilidad, al enriquecimiento de la vida, porque todo lo que palpita alimenta nuestro oído.

Para una lectura informativa o recreativa, el libro suele impresionar como un cosmos sin sombra alguna; para la lectura crítica, llevada con cierta exigencia, quién no ha invocado a Ariadna; pero el hilo conductor no nos es dado; hay que encontrarlo; y si desde esa primera búsqueda se extravía el camino, no hay sino desandar. Es el riesgo tremendo al que estamos expuestos a cada intuición, a cada trazo metódico.

Pero si el arte mismo, con su gran rigor, se somete a esa aventura, cómo obviarla el comentarista.

La mayor de las incertidumbres en este intento de captación permanece encubierta por un prejuicio muy común en nuestros días, cual es el de suponer que el pasado es más accesible al ojo.

inquisidor que el presente; como si los tópicos y los criterios arcaicos, en una palabra, la óptica anterior, facilitarían la apreciación del panorama. Nada más lejos de la realidad: si ubicar una obra dentro de su época es labor que exige capacidad historicista siquiera elemental, cuando se trata de una obra de arte de un momento pasado, la operación es de naturaleza dual: es como caminar por un desfiladero, con la sensibilidad a cuestras, afrontando siempre el peligro de que si ésta se duerme y no responde, sobrevenga la caída.

Lo cierto es que en ese azar se intensifica, a veces hasta rebasarnos, la emoción estética. Por esta emoción el hombre realiza a plenitud su verdadera naturaleza, condicionada por la historia, pero a la vez capaz de abarcarla y penetrarla. Y en el sustrato último de la poesía, podrían acogerse los creadores a la frase de Nazim Hikmet, transponiendo la trinchera sociopolítica en que el fuerte poeta la lanzó:

*“No estaba
ni delante
ni detrás.
Estaba en nuestra fila”.*

(La muerte del soldado raso)

Tal vez sea lícita esa extensión de sentido, porque si bien es obvio que la causalidad histórica demarca los linderos, también la naturaleza sensible de la persona es capaz de perpetuarse y encontrarse a través del tiempo (milenios, si es genial el artista), superando las categorías espacio-temporales que en verdad condicionan, pero no crean. Sólo el ser humano crea, en la medida de sus fuerzas; y si éstas le permiten ser apenas un eslabón, lo que queda es realizarse.

A ello se dispuso Ricardo Miró con más conciencia profesional de la que suele atribuírsele. En la lírica panameña no fue él un mero eslabón, fue un hito. Y ello gracias a su auténtica vena (llámesele inspiración, o musa, ángel o duende, o vocación condicionada, o talento expresivo o como quiera llamársele) unida a su disciplina artística, que es evidente. En este punto hay con respecto a Ricardo Miró un malentendido; porque en algunas ocasiones, la posteridad, o más bien los críticos, presuponen equivocadamente que los pasos que la persona da en la vida deben cargarse en crudo a la cuenta literaria; y así quien no se sometió a un régimen de autocontrol en la trayectoria propiamente civil, ya sea a la rutina de un horario organizado en pos de una carrera profesional, o a la modelación de lo que comúnmente se denomina una conducta me-

tódica, o aun al estudio sistemático, sorprende entonces con el trazado a veces hasta apolíneo de su obra, que algunos creen "natural", casi "silvestre".

Mas lo cierto es que entre los cultivadores de las distintas artes, la tendencia dionisiaca temperamental suele dejar huellas desordenadas en la biografía, pero en cambio en el ejercicio artístico es canalizada hacia una desafiante originalidad, por una voluntad austera no compartida en el quehacer civil cotidiano, al que la conciencia del autor no concede mayor importancia:

*("Peregrinó mi corazón y traje
de la sagrada selva la armonía")*

Con acierto aludió Antonio Machado a Rubén Darío como un "corazón asombrado de la música astral". En la historia del arte, son frecuentes los ejemplos. Ello no excluye, naturalmente, ciertos casos especiales en que la producción misma está agitada por una fuerza demoniaca visible a todas luces, como en Baudelaire. Barba Jacob buscaba en su expresión alucinante la "Armonía, ¡oh profunda, oh abscondita Armonía! "

Como nuestro poeta no explotó la extravagancia verbal ni en la dirección esteticista ni en la feísta, y como sus más sutiles pensamientos discurrieron por cauces sintácticos llanos, libres de sinuosidades, su verso suele impresionar a algunos lectores como desprovisto de técnica, pero ello es mera apariencia.

Entre las geniales exorbitancias de Nietzsche, algunas de ellas aberrantes en sí mismas y en sus efectos, hay un aforismo que el más cauteloso pensador acogería sin reservas, y que puede traerse a colación porque se adecúa al caso: "Quien sabe que es profundo, tiende a la claridad; quien pretende hacerse pasar por profundo, tiende a la oscuridad". Miró estaba entre los primeros.

Si internacionalmente alcanzó tan sólo al público colombiano, la vecindad geográfica como única causa habría quedado invalidada si esta poesía no hubiera poseído ciertas cualidades excelsas que le ganaron el aprecio de un pueblo como el bogotano que con razón se jacta de ser buen catador en la materia: la actividad literaria de Colombia ha estado tradicionalmente en primera línea en Hispanoamérica, a veces en lugar cimero, como hoy con García Márquez en la narrativa.

Aparte de esto, sólo algunos de sus poemas son conocidos más allá de las fronteras, gracias a la labor de difusión que desempeñan las antologías nacionales y extranjeras, es decir, antologías de la poesía panameña elaboradas aquí o en el exterior, o bien antologías hispanoamericanas, o latinoamericanas, incluida la producción en lengua portuguesa, correspondiente al Brasil.

*“Porque yo soy cual la gaviota aquella,
ave dejada atrás por la bandada”.*

(Ricardo Miró, *La última gaviota*)

Acogiéndose al ejemplo de sus predecesores, también Ricardo Miró escribió una especie de autorretrato, pero con tanta modestia que se recata bajo el velo de una alegoría, con el paisaje en primer plano como motivo aparente.

Hay que tomar en consideración que en el haber literario de Miró contaban la tradición romántica y la modernista, y que esta última era ya también eso, una tradición, con cierta vigencia en el Istmo, cuando nuestro poeta se hallaba en plena etapa productiva; pero desmoronándose para los escritores españoles, principalmente por la contraofensiva noventayochista que con Miguel de Unamuno a la cabeza se opuso desde los diversos géneros literarios al avance del Modernismo.

Internamente, el mismo Movimiento giraba ya hacia otras motivaciones más cónsonas con los llamados del momento político; porque el genio de Darío fue de los que supieron adelantarse a la visual común. El encarnizamiento en bloque de los noventayochistas contra el Modernismo tuvo que haber surtido también su efecto en ese cambio. Pero si es explicable, no justificable en personas de esa talla intelectual, el tono de menosprecio de tipo hasta personal con que se confabularon contra los “liliales” y “plumíferos” (hasta Antonio Machado se cuidaba de ser “un ave de esas del nuevo gay-trinar”) es lamentable que la crítica posterior, ya a cubierto de la pasión que todo antagonismo enciende, continuara en una actitud subjetivista poco edificante, como en el caso de la obra de Guillermo Díaz Plaja, *Modernismo frente a Noventa y Ocho* que con una leve mascarilla de objetividad que se traiciona al primer visaje, acopia cuanta alusión despectiva lanzaron los escritores españoles no adictos al Modernismo, pero sin asomos de rubor evita incluir las rectificaciones que con respecto a Darío hicieron algunos de los representantes más conspicuos de la oposición, tardíamente, después de la muerte del maestro, como la carta confesión de Unamuno y los poemas que entonces se dedicaron con todo el reconocimiento al Padre del Modernismo, como el de Antonio Machado, entre otros varios. De igual modo los fragmentos modernistas utilizados en el enfrentamiento son desdorosos; no fueron seleccionados por sus excelencias o por su carácter representativo. Apenas que un libro como el precitado de Díaz-Plaja, que pudo enriquecerse de mérito documental, se parcializara hasta ese extremo, porque la responsabilidad crítica exige un minimum de objetividad sin el cual la pretendida orientación se convierte en deformación deliberada, nociva desde muchos puntos de vista.

La conmemoración del centenario de Rubén Darío en 1967 obligó al mundo hispánico a una revisión de criterios y el pronunciamiento dominante, disperso todavía hoy en libros, periódicos y revistas, inclinó radicalmente la balanza hacia el reconocimiento general de la positiva y fecunda revolución que el Modernismo significó en las letras hispánicas.

Con posterioridad al Modernismo, desde otros países de Europa, principalmente Italia y Francia, arremetieron sucesivos ismos como un turbiÓN que tuvo origen en la terrible experiencia bélica. Todas las seguridades quedaron vulneradas, cuando no desvanecidas; y la literatura desempeñó su papel, ya de eco, ya de alerta, según se mire, pero en todo caso dentro del drama que convulsionaba al mundo, puesto que no intentó marginarse de esta crisis.

Nuestro Ricardo Miró había emprendido el camino del regreso. Recluído en su propia formación, y en la vida interior en que solía sumirse hasta lo contemplativo, con mucha anticipación (antes de 1908) avizoró los nuevos horizontes, y se afirmó en los suyos. Y presintiendo que el resquebrajamiento social haría crepitar el nivel literario, arrastrando a los escritores al compromiso ineludible con las nuevas realidades, (entonces no definido todavía en cuanto a modalidad y color), estoicamente se declaró en quiebra y se dispuso a recoger sus pasos, sin una sola muestra exterior del desgarramiento interno:

La última gaviota

*Como una franja templorosa, rota
del manto de la tarde, en raudo vuelo
se esfuma la bandada por el cielo
buscando, acaso, una ribera ignota.*

*Detrás, muy lejos, sigue una gaviota,
que con creciente y pertinaz anhelo
va de la soledad rasgando el velo
por alcanzar la banda ya remota.*

*De la tarde surgió la casta estrella
y halló siempre volando, a la olvidada
de la rauda patrulla tras la huella.*

*Historia de mi vida compendiada
porque yo soy cual la gaviota aquella,
ave dejada atrás por la bandada.*

Distanciado cronológicamente de la generación romántica y previendo el ocaso de la modernista, pero ligado a ambas por el cordón umbilical de la formación literaria, en una discreta simbiosis de vocación intimista y de esmero verbal, sintió desplomarse todo el sistema de significaciones y creencias que habían alimentado su espíritu, y en consecuencia su arte. Y fiel al culto a la Belleza, que ahora se esfumaba también como un espejismo, con toda lucidez y al temblor de la nostalgia la fijó en el recuerdo, y alentado por este ideal, dio la vuelta hacia su mundo interior, en la más completa soledad, afanándose “por alcanzar la banda ya remota”.

“La renuncia es el viaje de regreso del sueño”, reza el famoso poema de Andrés Bello Blanco. Pero cuando se abdicó no a una ficción, sino a la evidencia de la historia, porque su paso marcial exige el brío marcado por la vanguardia, entonces se abre la puerta del regreso y hay que remontar la corriente del tiempo hacia el único refugio indestructible: la soledad. A ella se encaminó el poeta, con un callado esfuerzo psicológico: “Y halló, siempre volando, a la olvidada, / de la rauda patrulla tras la huella”. Ante su mirada previsor se esfumaba una bandada de valores, y el cisma emocional que se produjo no reservó a las nuevas concepciones el sitio de las viejas querencias.

Recogió sus tesoros devaluados y sin lamentaciones emprendió el retorno, cerrando con estos versos autobiográficos su parábola artística, que había de concluir lustros después, tras algunos logros que constituyen su mejor legado poético:

*Porque yo soy cual la gaviota aquella,
ave dejada atrás por la bandada.*

En su abono puede aseverarse con bastantes posibilidades de acierto que una incisión profunda demostraría que esa aparente involución en su ejercicio, es un afianzamiento. En la intimidad de los líricos la sinceridad es la premisa fundamental de la creación artística; y su verdad se mantuvo en pie en medio del cataclismo.

Eso que por ligereza llamamos el egoísmo de algunos poetas en permanente enfoque introspectivo no es sino la objetivación de todo un universo interior que emana de los espíritus hipersensibles. Y su concreción literaria no viene a resultar un ente extraño caído de un planeta desconocido: es apenas una modalidad, un estilo a través del cual se modulan las circunstancias. A tal punto somos deudores del mundo, o más bien a tal grado nos condiciona, que este mismo re-crear artístico de la realidad hay que entenderlo como un producto de la interacción. Al respecto dice, dubitativo,

Lawrence Durrell: "Recrear la realidad (. . .) palabras temerarias y presuntuosas por cierto, pues es la realidad la que nos crea y recrea en su lenta rueda".

No hay en la obra de Ricardo Miró un sólo elemento que no se ajuste al sistema de sus realidades, pues todos sus motivos provienen del contacto directo con el paisaje, o de las relaciones afectivas. Porque nuestro poeta está muy lejos de ser la versión vernácula de los maestros del quintaesenciado Movimiento Esteticista inglés, sobre el cual había de proyectarse el estigma que cayó sobre la persona de Oscar Wilde; tampoco de los simbolistas franceses Baudelaire, Verlaine y Mallarmé, esencialmente devotos de la Belleza Ideal, pues el arte poética de Miró vino a ser apenas una herencia muy procesada, que le llegó en forma mediata a través de los modernistas hispanoamericanos. Así el mar, las garzas y las gaviotas no son en él símbolos ideales con valor metafísico, sino motivos proporcionados por el contacto directo con el terruño, que sugirieron a su imaginación la alegoría de sus estados anímicos, ni muy complejos ni muy extraños.

El clima literario de su obra estaba en consonancia con el deslumbramiento americano ante la gloria modernista, si bien ya en los medios culturales más avanzados del Continente los escritores probaban nuevos rumbos.

De 1911 es el libro *Los senderos ocultos*, donde incluyó Enrique González Martínez el famoso soneto "Tuércele el cuello al cisne . . .", que la crítica interpretó de inmediato como el golpe de gracia a la estética modernista por su veneración a Nuestra Señora la Belleza y en especial por lo que comúnmente se considera la falta de asidero vital de su temática. No importa que tal soneto alejandrino se mantuviera todavía dentro de la línea formal del Modernismo y aún que insistiera en la explotación de sus motivos como bases estratégicas para el ataque:

"Mira el sapiente búho cómo tiende las alas desde el Olimpo, deja el regazo de Palas y posa en aquel árbol el vuelo taciturno".

El mensaje era en verdad revolucionario en cuanto formulación de un cambio de gusto, pero no avanzado sino a la zaga en varios años con respecto a las producciones de Darío ya orientadas hacia otros nortes. En los *Cantos de vida y esperanza* (1905) el Maestro publicaba, junto a la *Marcha triunfal* —genialidad de fonética expresiva absolutamente sin paragón en la literatura española de todas las épocas, aunque hoy situada en el polo opuesto a nuestra sensibilidad actual—, la oda *A Roosevelt*; *Spes*; *Yo soy*

aqué! que ayer no más decía . . . ; A Phocás, el campesino; Lo fatal; etc., y sobre todo el poema *Augurios*, donde hay una invocación al búho que sí es una verdadera prueba de revolución efectiva iniciada y practicada desde dentro:

*"Pasó un búho
sobre mi frente.*

*Yo pensé en Minerva
y en la noche solemne.*

¡Oh, búho!

*Dame tu silencio perenne,
y tus ojos profundos en la noche
y tu tranquilidad ante la muerte.*

*Dame tu nocturno imperio
y tu sabiduría celeste,
y tu cabeza, cual la de Jano,
que, siendo una, mira a Oriente y Occidente".*

Quizá fue extrema, por excesivo esquematismo conceptual, la severidad de Pedro Henríquez Ureña cuando afirmó: "Esta es, entre tanto, la fuerza que domina nuestra poesía hispanoamericana: el simbolismo Hemos sido, en América, clásicos, o, más a menudo, académicos; hemos sido románticos, o, a lo menos, desmelenados; nunca supimos ser en verdad parnasianos o decadentes. Nuestro modernismo, años atrás, sólo parecía tomar del simbolismo francés los elementos formales; poco a poco, sin advertirlo, hemos penetrado en su ambiente, hemos adoptado su actitud ante los problemas sociales del arte". (En torno a la poesía de Enrique González Martínez).

En nuestro medio, una actitud pretendidamente iconoclasta pero en realidad fariseica, nos lleva a subestimar lo que no marcha en primera línea con las vanguardias europeas. Porque tradicionalmente se nos han dictado desde allá las pautas, o más bien porque nuestra unilateral iniciativa nos empuja a aprender de los mayores, con el método más elemental. Hay censura si se imita y censura si no se imita. Esto sí es un remedo local del rigor europeo, donde los niveles culturales son otros, como son otras las urgencias. A nombre de la independencia cultural (!) o a nombre del cosmopolitismo, la tónica del momento es obcecar en dejar malparada nuestra literatura; si se trata de movimientos periclitados, mediante el absurdo de abstraerlos del contexto social y aplicarles las pautas de hoy; y si se trata de lo actual, exigiendo no lo que es factible mediante la superación, sino las excelencias de lo que se produce en los centros supersaturados de arte. Y qué difícil es comprender que el ambiente, los creadores, la creación y la crítica giran en un mismo círculo vicioso. Y cuántas veces ocurre que lo que se diag-

nostica como un salto en el progreso no resulta sino un paso en falso, provocado por una escisión mal planteada, o por un trasplante que no prospera; en fin, una parodia caricaturesca de lo que quisiéramos ser, y no somos.

Cuando el siglo XX apenas amanecía, la realidad americana no era igual a la europea; tampoco lo es ahora, aunque hace rato promedió la centuria. El apelativo de subdesarrollados con que eufemísticamente se alude hoy a los pueblos explotados es apenas un signo de las diferencias. Cuando Europa vivía la primera postguerra y proliferaron los ismos literarios, América se empeñaba todavía, aunque con lentos resultados, en su reestructuración, puesto que para reparar los estragos de un colonialismo varias veces secular —al instante sustituido por otro— se necesita algo más que armas y voluntades. La experiencia en la organización estatal y en el pretendido autogobierno sólo la va concediendo, y con extrema avaricia, el tiempo. Así las contiendas bélicas de nuestro modelo, el viejo Mundo, son el fruto de conflictos sociales de raíz económica, no resueltos. No había pues causa mayor alguna para que el capital literario insumido (certera o difusamente, a un dentro del más absoluto desvarío) en el desarrollo de la personalidad americana, se encauzara hacia afanes entonces remotos, afiliándose a movimientos literarios fugaces, aunque en verdad rompieron convencionalismos paralizantes. Por ejemplo el ultraísmo, de vida efímera, que surgió en España en 1919, según explica Federico Sainz de Robles, en *Los movimientos literarios*, y que (aquí cita a Guillermo de Torre) “pudo darse por acabado en 1923”. El Manifiesto Dada, escrito por Tristán Tzara, se publicó en Zurich, en 1918. El dadaísmo atacó desde sus cimientos todo el sistema de valores considerado indiscutible. Y en 1922, según el mismo Tzara, “dio fin a sus actividades”. “El surrealismo nació de las cenizas de Dada, y todos los antiguos dadaístas —con intermitencias— participaron en él”.

En 1931 comenzó a agrietarse el surrealismo, cuando Louis Aragón abandonó a sus compañeros, que luego le siguieron, para abrirse a una línea de compromiso político más eficaz.

Es cierto que cuando Ricardo Miró interpretaba nostálgicamente el paisaje istmeño, otros poetas del Continente avanzaban con nuevas concepciones, como el creacionismo de Huidobro (“¿Por qué cantáis la rosa? - ¡oh poetas! / Hacedla florecer en el poema . . . / El poeta es un pequeño dios”. *Arte poética*, 1918). Pero provenían de ambientes literarios más adelantados y habían enriquecido con viajes y experiencia humana su propia visión del mundo. La liberación del provincianismo fue entonces el logro de la mentalidad abierta a las motivaciones innovadoras.

Es que Latinoamérica no es tampoco un bloque monolítico, sino una vasta zona geográfica con promontorios y hondonadas de diverso carácter: identificada en muchos aspectos en su lucha contra las dominaciones; solidaria (su pueblo, no sus gobernantes) en el enfrentamiento a la problemática derivada de la férula del imperialismo, que no presenta la misma gravedad en todas las regiones quizá porque sus recursos defensivos son también desiguales.

Hoy cuando la técnica ha reducido lo que hace dos lustros considerábamos grandes dimensiones del planeta al punto de que cabe en unas horas de vuelo; cuando la palabra se difunde con mayor velocidad aún para penetrar los más distantes sitios, y un aire cosmopolita se respira en todos los estratos culturales, los conceptos de exotismo y lejanía han perdido vigencia, y la plataforma literaria se ha ensanchado sobre cimientos realistas más allá de lo que la ciencia ha podido conquistar: comprendido lo que proyecta y más aún, lo posible.

La vastedad espacial es dominio del arte, que ha ganado también el futuro como una conquista gemela. Esta expansión repentina monopoliza la atención humana, en detrimento de los rincones olvidados del individuo en lento monólogo. La sensación de vértigo ha arrollado también nuestra sicología y ante la sola idea de emprender una . . . relectura aflora una sonrisa equívoca: inseruridad o desaliento. Volver atrás la página conlleva el riesgo de dispersarse en una labor estéril, no porque estimemos exhausta la tierra ya trillada, sino porque nuestros sentidos sobrecargados pueden no responder ya sino a incitaciones muy poderosas. Es la razón por la cual la novelística de hoy para ser eficaz golpea con una técnica dinámica que sacude al lector de us rutinarios cuadros mentales, con un contenido violento —brutal, hasta inverosímil para quien no conoce la barbarie engendrada, con escalofrantes manifestaciones, por la civilización moderna— y con un vocabulario irreverente a toda norma, que en algunas ocasiones traspasa las vallas del realismo más crudo.

Residentes de la conmoción mundial, nuestra hora es convulsiva y tratamos de apurar el futuro sin haber ingerido (no se hable de digerir) el presente. Robots por condicionamiento y por auto-sugestión, nos avasalla la mecanización general, y nuestras opiniones, como nuestros gustos, se debaten en la camisa de fuerza de la técnica, que condena por anticientífica la impresión, por subjetiva la sensibilidad, por retrógrada la amplitud de criterio. Sólo tiene validez lo que puede verificarse experimentalmente, y lo que hay en el arte de sugerencia y de estímulo carece de solvencia intelectual.

Los temas de la naturaleza circundante y la emoción individual han caído en el desprestigio. Con la autoridad que da la moda, y sobre todo por el apremio con que nuestra existencia jadea uncida a los deberes insoslayables, se les colocó el INRI; y defender su modesto lugar en el itinerario es como hacerse portador de un contrabando ideológico.

Pero aunque sólo cuenten, corrijo, se computen, los esquemas mensurables históricamente, el fluido imponderable del arte (que algún día rendirá a la exploración mejor orientada el secreto de su intrínseca energía) sobrevive a nuestra parcial ceguera de lectores mecanizados. Dialécticamente, el auge de la máquina provocará el mayor desarrollo defensivo y dominante por parte del hombre, cuya trayectoria en espiral no se detiene. Y su capacidad de creación artística se evaluará en forma más amplia y justiciera.

Un balance entre los grandes públicos, verdaderamente masivos, de ciertos espectáculos, y los grupos de los aficionados al arte, arroja un elocuente saldo favorable a los primeros. Esa deficiencia cultural en el orden colectivo es la fotografía ampliada y casi desdibujada de las intransigencias internas de los cenáculos literarios, renuentes siempre a reconocer interés más allá de lo que su propio radio visual abarca. Nadie ose manifestarse contra ese convencionalismo.

Sin duda una mayor conciencia profesional conducirá a la modestia, es decir, al reconocimiento de los propios límites, que es casi la primera **tarea** de todo militante responsable dentro de cualquier actividad, y entre nosotros no habrá rubor alguno en señalar a un desconocido de América como el poeta nacional más apreciado actualmente por las mayorías istmeñas.

Está apenas a unas décadas su producción, y ya se hace necesario enfrentarse al porqué de la vigencia de algunos de sus cantos. Porque nuestra época es la antítesis de aquella y no tenemos ojos para reconocer nuestra deuda. Paradójicamente resulta que el pueblo, menos deformado por prejuicios literarios y con una sensibilidad menos voluble, ha sido el depositario de esta poesía, que en toda oportunidad emerge en los varios poemas que más profundamente arraigaron y que entre los de nuestro poeta son, qué duda cabe, los más inspirados: **Patria**, **Garzas cautivas**, **El poema del Ruiseñor**, **En la alta noche** y **La última gaviota**. Sobre ellos se escribieron páginas emocionadas, hoy piezas de archivo. La persistencia de los poemas en el ambiente reclama nuevas observaciones, en las cuales precisa condenar la alabanza cómplice, a la postre nociva, y a la vez propugnar la ponderación ecuánime, comprensiva, sincera; animada por un rigor justo, tendiente a la orientación y al estímulo. La crítica demoleadora —a veces honrada, a veces jac-

tanciosa— es un lujo que sólo pueden darse las literaturas de gran consistencia en las que los elementos débiles son especies parasitarias. Pero en la nuestra incipiente, todo logro poético verdadero —rudimentario o sutil— a **condición de que sea auténtica poesía**, debería ser escoltado hacia la estructuración de una conciencia más firme en el quehacer literario y en la opinión del público lector.

MARCHA FORZADA

(Los Demás)

- Adiós vecina.
- ¿Es vecina tuya?
- Que va viejo. Es para entablar conversación. Se quedará pensando quién es el vecino, ya que vivimos sin darnos cuenta de quien vive al lado, y te puedo asegurar que en esa forma me he hecho más de cuatro levantes.

Columnas que a veces tomamos varias poses. Con el pie sobre la máquina de pesas. Con el codo sobre el mostrador. Recostado al poste o simplemente tratando de mantenernos en una posición u otra, moviéndonos, ya que la misma siempre cansa.

No siempre erectas. Pilar que no es único, pues son los hijos en la casa, las mujeres cocinando, las madres esperando, y quién sabe si una que otras ganas de terminar cual ondas por allí. Con las otras ondas, y en una geométrica conjunción de circunferencias llegar hasta la realidad actualizada cual sociedad o encuentro de **reflejos** individuales, cual piedra que cae al mar. **Ondas** que luego surgen de allí, **pero que** al reconocer la existencia semejante de las otras piedras y de las otras ondas, en conjunción o en contraposición, es la aceptación del mundo en que vivimos, sin eso querer decir que no hay otras piedras. Las que se sumergen en nuestro mar. Nos llegan. Se confunden y somos. Ondas. Más ondas. Entre ondas. Piedras sumergidas. Figuración y lo contemplo todo desde un atardecer, que luego no será sino el lago quieto, sereno, de uno

solo. Inmensa vida y existencia, parado siempre en la misma esquina.

— Adiós vecina.

— Bueno, vecino.

Tal cual si fuese una familia, y basta con decir que el viejo aún no se ha separado de María Lencha, pues allí va con los hijos. César, Zacarías, Juan y Rodrigo quien se queda atrás.

— Vamos, vamos. Dele la mano a su hermanito.

Toda una familia.

Que puede llegar a ser hasta un gobierno en donde cualquier Reina de una terra puede llegar, pernóctar y desfilar.

“ ¡Gad bles mi cuin! ”.

Esfuerzos de magnificencia visible, coronada por la directriz de un gobierno que cual Presidente que va sentado a su lado la ha invitado a recorrer la ciudad a-n-í-a. Corona que dentro de un coche descubierto llega a los muelles de Cristóbal. Es recibida por la jurisdicción extranjera. Custodiada por la policía motorizada de esa perpetuidad protocolar y entregada en el límite. De la Zona. Los west indies, que del otro lado no son gringos, sino súbditos, la veneran a su paso. Esta vez custodiada por nosotros cual remedo, quienes le hacemos también su calle de honor.

Todo un gobierno.

Cual religión en donde la veneración se la debemos a los símbolos patrios y pienso. Pienso. “Capital y Trabajo”. ¿Sinónimos?

Engaño.

Igualdad condicionada, pues si es vista la necesidad diaria que se tiene de trabajar, es por ya existir el Capital como invento. Consolidación monopolizada de la tierra de nuestros campos. De la cosecha de nuestros hijos. Del sudor de nuestros viejos...

...Y vienen entonces y nos dicen que eso es el CAPITAL. Que lo heredaron de un Conde de la Edad Media. Que tienen títulos, apellido y un rancio abolengo.

“Yo pongo el Capital, sangre amasada por generaciones y tú pones el trabajo: Sangre por amasar”.

...Y nos piden entonces equidad y justicia. Para incrementar el Capital.

Todo un resultado.

...Y es interesante ver cómo el resultado nos ha dado una pequenísima colmena de empresas comerciales, y somos comercia-

les. Zona Libre inundada de obreras. Muelles que se reparten las aguas de los inmensos océanos conquistados. El estibador, vislumbrando la llegada de un barco para pedir el favor. "Jefe, ¿le puedo descargar esos tanques a tanto por tanque?". "No señor. Los tanques son míos y yo soy quien pone el precio. Si quiere, a tanto por tanto". "Está bien jefe. Aunque sea para ganarse el camarón de hoy".

...Y es a eso a lo que se le llama entendimiento.

...Y así:

DOMINUS VOBISCUM
ET TU ESPIRITUO

Orémus.

SE NECESITA:

Agil vendedor con experiencia que desee labrarse un futuro.
Debe tener carro.

Inmensa poesía.

— 35 —

Pero como el tiempo es ilusión subdividida, así también lo somos los hombres y siendo las 0800, ocupó el lugar que me limita a esperar que el horario de turno marque las 1600 horas, de esas 24, de las cuales a otros les corresponde desde las 0000 hasta las 0800 y desde las 1600 hasta las 2400.

Con el maletín al hombro "Vuele ahora y pague después", salto a la lancha del relevo y en cuestión de abrir y cerrar los ojos me encuentro nuevamente en uno de los remolcadores de la compañía petrolera. Dispuesto a atracar de inmediato en cualquiera de los otros mundos que, cual marinos aislados en comunidades marítimas, esperan con regocijo nuestra inyección. De charlar. Conversar. A pesar de todas las banderas.

— ¿Qué tal, poeta. ¿Mucho trabajo anoche?

— Bastante, viejo. Pásate luego por el M/V SUSANA que hay bochinche a bordo.

— ¿Carne?

— Las sobras de boca en boca. El gringo y la panameña se casaron en una de nuestras iglesias. Cuando al desaparecer lo fueron a buscar a la Zona, resultó que ya el gringo estaba casado anteriormente. Asimismo lo despacharon para el norte y por ahí quedan aún los recuerdos. De boca en boca como te dije. El dulce, los puñados de arroz, los besos de los invitados, la barriga y quien

se encargue de ella por uno o dos años, ya que lo importante es llenar las apariencias.

— ¿Has visto a Zacarías?

— Hoy no vino a trabajar. Dice Manuel que lo fueron a buscar a la casa en arreos de combate, levantando un alboroto en toda la cuadra. Lo acusan de algo que a ciencia cierta nadie entiende. Como este “man” siempre ha estado metido en todos los “revulús” políticos, ahora dicen que tiene que ver mucho con el desembarco de los cubanos. ¡Caramba! Se me estaba olvidando. Sube al remolcador y pregúntale al Capitán por quien te está buscando o llamando por radio. Me parece haber escuchado algo de que la ley a ti también te busca.

— ¿A mí?

— Sí, viejo. A ti.

— Mira Rodrigo, mejor dedícate a tu poesía. “Que si soy, pero no sé si soy. Que si no soy. Que a lo mejor somos. Que aquello...”, y toda esa serie de locuras, viejo. Locuras. Ya que si no estás loco, poco te falta... Buscarme a mí la ley. ¡Qué imaginación, viejo! ¡Qué imaginación!

— El gordo, viejo. El gordo...

Sin embargo, por si las moscas, me dirijo hacia donde se encuentra el Capitán del remolcador.

Es que la búsqueda, aunque enclaustrada, tiene que vislumbrar un “allí afuera”, en igual forma que el antes de entrar es el buscar un más allá; y ciertamente que hay un “allí afuera”, que cual piedra mortuoria algo nos dice y según lo cual se puede seguir leyendo:

“Que descanse en paz”.

“Duerme el sueño de los justos”.

Es así como en el seguir leyendo, o escribiendo, todo no es más que una insignificante equivocación, en donde ya no importa si se descanza, (en el trabajo), si no se descanza, si se es o si no se es.

Para los que se han ido tras oscuros siglos siempre inadvertidos, para los que se han olvidado de mí y del pergamino, considerándolo cual sutil anterior presencia ya incognoscible, queda esa sublime represalia reversible en donde en un no aceptar, o en un seguir, se es; únicamente el continuar cual ápice definido de todo lo demás; cual conformidad de una pirámide que siempre asciende partiendo de UNO.

¿Dónde está LA?

Es la soledad.

Sigo entonces...

— ¡Hey!

— ¡No jodas coño! ¿No ves que estoy escribiendo?

— Es que el Chief Engineer quiere que le bajen la velocidad a los motores.

— Mira. Has como que si los bajas y después los vuelves a subir. Tenemos instrucciones de entregar el producto lo más pronto posible.

— Okey. Tú mandas gordo.

...cual siglos en donde el infinito de probabilidades es el tener que seguir, allí adentro o aquí afuera, y veo (la misma desolación)...

...que a pesar de haberme elevado sobre los cimientos de un querer seguir siendo, que no es otra cosa que coágulos amontonados sobre carnes destrozadas, aún soy, ellos, los demás, la pirámide, la misma existencia que aún sigo buscando y uno de los tantos. Es la continuación que de no seguir los otros es la soledad; y es mi soledad, el ser uno. El ser... uno.

— 36 —

Rodrigo tiene razón. Las cosas siguen pasando y nosotros durmiendo, comiendo o yendo a trabajar. Como si todo hubiese sido dispuesto así.

Al bajar del remolcador y dirigirme a la lancha que me llevará de vuelta al muelle fiscal, le pido a Rodrigo Adaneva que me acompañe, ya que tengo que relevarlo y aparentemente es cierto que la ley me anda buscando.

— Llegas conmigo al muelle y si no tengo que ser arrestado, te quedas allá y yo regreso a cubrir el turno.

— Okey. Te noto preocupado. ¿Pasa algo malo?

— Es que no sé en realidad de qué se trata.

— ¿Política?

— No. Ya hace bastante tiempo que me he dejado de eso. Suficiente con tener un tío político de Ministro.

— Malos manejos...

— Si tuviera la oportunidad quién sabe; pero adónde crees que podría meter todo este petróleo...

— Alguna citación por manutención...

- No. El último que recuerdo fue un aborto.
- ¿Entonces por qué tanta preocupación? El que no la debe, no la teme.
- Es que tengo un problema, Rodrigo.
- Vamos a ver. ¿Qué clase de problema? ¿Peleaste con la hembra?
- No, viejo. Al contrario. Esta tarde tengo que ir a pedir su mano. Esa mano... Ojalá pudieras hoy ocupar mi lugar.
- ¿Tu lugar? ¿Quieres que yo vaya a pedir la mano por ti?
- ¿Tú?
- ¿Y ese tú? .. Sí. Yo. ¿Por qué no?
- No. Por nada. Es que tú sabes... No lo entenderías.
- No entendería qué. Leámonos el pensamiento, ya que nos lo dicen las palabras. Los ojos. Dime. ¿No tengo todo lo necesario?
- Vamos a empezar conque nunca te he conocido una novia. Siempre andas solo. Ahora dices que eres poesía y fuera de eso, tú sabes que la gente habla...
- Y crees que no soy digno. ¿No es así? Vuelvo y te repito. ¿No tengo todo lo que tú tienes? ¿No las has llegado a confirmar? Déjame también recordarte que si te casas nuevamente, éste no sería tu primer matrimonio, ya que eres divorciado. ¿Recuerdas cuando estabas casado con Esperanza? ¿Te acuerdas? Déjame visualizarlo por ti. Estás casado con Esperanza, quien antes de casarse al fin contigo, tenía sus dos o tres dedos rojos por ahí. Tú siempre andas metido en el Brookling Boite, chupando, dándotela de dandy... y qué hicimos. ¿No te puedes imaginar lo que hicimos? Déjame decírtelo. Esperanza lo hizo, y a pesar de que nunca me has conocido una novia, y a pesar de que siempre ando solo, y a pesar de lo que algunos dicen, y a pesar de que me dices de que soy únicamente mi poesía, Esperanza también aceptó el pacto. Tú me dijiste que fuera y que tratara. Te quedaste chupando. Querías probarla. Fui. Fui y traté. Toqué la puerta. Ella abrió, y tú... hasta el día siguiente no llegaste a tu casa, porque no sabías como explicarle a tus amigos que cuando yo tomo, tengo inhibiciones que trato de encubrir. Y lo encubrimos. Esperanza y yo quedamos en no decirte nada, hasta ese día en que cogió toda su ropita y se fue. Ahora vas todas las noches a buscarla al Brookling Boite, queriendo verla en todas las caras bonitas que se te acercan. Dime una cosa... ¿No te habías enterado? Haber. Dime. Dime qué más dice la gente.

— Desde hace rato lo sabía, pero no quería aceptarlo, pues es mi lucha el tratar de escaparme de ser lo que eres tú. Sin embargo, voy a identificarme contigo. No te reprocho nada. Puedes hacer lo que te venga en ganas y que cada cual viva su mundo. Es así como puedo ahora pedirte que ocupes mi lugar en lo que va a suceder. Para lo que me espera en el muelle no se necesita un hombre, sino los llantos de un marica. Eso es lo que ellos esperan y si no, tratarán de lograrlo. Meternos el rabo entre las piernas y hasta hacernos llorar, ya que no creo que eso de que “baje al muelle, que no se puede hablar por radio”, sea cosa de hombres. ¿Irás?

— Como hombre, que lo puede ser cualquiera. Iré.

— Chócale entonces y prepárate que ya estamos llegando al muelle. ¿Ves a alguien por ahí?

— No. No veo a nadie en especial. Pero ven acá. Explícame. ¿Es que esperas que te den alguna paliza?

— Algo parecido, viejo. Esta gente te la zurra sin vaselina y tú tienes que quedarte callado. Una especie de sadismo. Se desahogan oprimiendo a los desarmados y controlándolos con sus antojadizas tenazas. La ley, dicen. La justicia que me volvió a llamar cuando subí al remolcador y que el Capitán confirmó. “Dígale que es algo oficial y punto. Que baje”. Hablé entonces con la Compañía por el otro canal, y les solicité que llamaran al muelle para ver quiénes eran los que me solicitaban. Como sabes, el barco que atendemos se encuentra en aguas de la Bahía de Cristóbal, “Zona del Canal”, bajo la bandera gringa. Me hubiera bastado con saltar al agua, o llegar hasta el barco y solicitar asilo con todo el derecho internacional, de acuerdo con nuestros benditos tratados de mutuo entendimiento, pero no lo hice. Para escapar, aún tengo las calles que rodean nuestra ciudad y que también se encuentran bajo el “agreement” gringo. Se podría decir que estos vecinos nuestros del Canal han brindado a esta ciudad todo su apoyo, rodeándonos de seguridad en contra de los abusos de nuestros gobernantes. Después de todo. ¿No son considerados?

— Pero acuérdate que estamos unidos al resto de la República por el Corredor.

— ¿Qué es e Corredor? ¿No es una simple carretera? Además... ¿No la cerraron los gringos el 9 de enero? ... Como has visto, todo eso aún hierva en mi cabeza y creo que ya es suficiente con haber pasado por todo eso. Ceo que mejor te dejo a ti el resto. De lo que venga.

— Al ocupar yo tu lugar, qué harás tú entonces...

— Me voy a pedir la mano de la Nena y a procurarme una familia muy bien acomodada.

En realidad si a veces deseo desaparecer es porque en realidad no sé que hacer. Enfrente se halla la Reina de la Terra, recostada en su cómodo sofá. A un lado el Príncipe Consorte, todo un ser diplomático a razón de 24 kilates de gordura por miembro. Más allá la Nena y más o menos acá, yo.

Las miradas son entonces las que se entrecruzan.

“Mi hija ha sido criada para ser toda una Nena. Todas, todas las hijas de nuestra alcurnia, nunca, nunca han dejado de ser nuestras Nenas. ¿Conoce Usted por casualidad a alguna Nena que no sea toda una Nena? ¿Está Usted por casualidad tratando de hacer caer en sus lazos a alguna Nena?”.

“No, miladi. A ninguna, aunque ya conozco a su Nena que de Nena no tiene nada”.

— Mami. Este es el muchacho de quien te hablé.

— Y bien...

Que malaya la hora en que llegué a este mundo clasificado. He allí al carajo boquiabierto que te sustenta. Todo un magnate que me silencia, Señor de nuestra extensa corporación, hijo del LALALA, hacendado y regidor de nuestro conglomerado, Presidente de alguna República por anticipado y según parece, su mira se halla dirigida en estos instantes hacia nuestro país. Llena los requisitos: Título académico. Edad. Posición altamente reconocida, la fuerza de los billetes, y si le falta algún requisito, todo es cuestión de esperar allí sentado que alguien se lo lleve, y no faltara quien se preste, quien muy bien podría ser yo, pues ya allí postrado se me antoja el Soberanísimo Señor de quién sabe qué reinado y tú allí. La que tuvo que haber sido la que dió la orden de encarcelar al negro Zacarías y de interrogar al del muelle. Por el tinte de espuma blanca reivindicadora que te tiñe, lo adivino. ¿Me explico?

— Ya ella nos lo ha contado todo. Lo conoció a Usted en un Club Social y Deportivo; de esos en donde ustedes los descastados se aprovechan. Que nadaron hasta que se puso el sol.

— Pero no les contó lo de los dedos rojos. ¿No es así?

— No nos interesa. Ni tiene Usted por qué decir nada si nosotros no se lo preguntamos, y sepa Usted que en esta casa hay que guardar compostura.

— ¿Aunque sea verdad lo que haya sucedido?

— Aunque sea verdad. — Me recuerda con esa sonrisa bondadosa, que me hace regresar a la hacienda en donde mi viejo es el campesino que siembra las tierras de Don Felipe Sincero De León.

Que me hace aspirar el perfume de las flores que rodean la inmensa casa y el olor del barro recién mojado de todas las mañanas. Cielo y espinas de caminos impenetrables. Trochas hasta el granero, el río y de allí al muelle.

Esperan al buque real.

Tratando de sobrellevar la demora, soy yo quien se interna en la calle de honor y entre gritos de ¡Lad mi gad! ¡Di Cuin! ¡Oh mi lad! ¡Di Cuin! ¡Uh La La! ¡Mimí! , ya casi deseándose escapar por anticipado de los labios del 80 o/o, más o menos, de antillanos o descendientes, llego hasta el Palacio Municipal o Casa del Pueblo en donde me dedico al acostumbramiento de leer y releer el "Vox Populi, Vox Dei" grabado en el ápice y sostenido por columnas griegas o romanas que imagino. Tal cual aún brilla en las espaldas morenas el látigo de los siglos. Tal cual ese culatazo que a partir de unos instantes llevaré. No como el hijo de cui que ha querido tener el tupé de ir a pedir una mano muy bien encumbrada, sino como el simple paseante situado detrás de las bayonetas ciegas al pasar la Reina E... ¡Coño! Y recibir un culatazo de ese guardia de honor que me hace doblregar la rodilla en bien de que no se forme la aglomeración.

Se desvanece entonces el enfrente y sigo postrado.

Al alejarse su imagen levanta el pañuelo, sonríe y con ese gesto olímpico del que mira y comprende, sigue.

Reflejo yo, de una sumisión que entregamos.

Luego los carros. Los otros carros y desde los cimientos el Palacio empieza a arder. Quemado. Pues el equilibrio no es eterno y en la posteridad desde sus cenizas el Ave Fenix se ha de elevar.

Arde.

En realidad es el Palacio el que arde.

¡Y lo he de ver, coño!

— 38 —

La Doña enciende entonces el televisor y madre, padre e hija se dedican a ver el televisor. La Nena un poco inquieta, de cuando en cuando me envía su mirada. "Lo que diga mi padre", me repite. "Lo que diga mi madre".

— Veo que tiene Usted un carro de último modelo.

"Y también quisiera una hembra de último modelo".

— Sí, Señor. Es un Camaro. "Incluyendo las letras que debo y que no me dejan ni respirar".

Volvemos entonces a guardar silencio con la excepción del televisor viviente de sombras superpuestas y movibles, que nos llevan de un lado al otro de la sala.

— Dijo Usted que es Adaneva. ¿No es así? Por casualidad de los Adaneva de Alzamora...

— No, mi Reina. Ocupo un cierto lugar en este maremagnum de árboles genealógicos, eso es cierto, pero me imagino limitado al nivel de un arbusto. Mi abuelo es Adaneva. ¿Sabe Usted? En el intermedio hay unas ramitas que ni siquiera se pueden explicar, que si las explico me manda Usted para la cocina en donde su cocinera me ha de reclamar. ¿Sabe Usted? ... La identificación mi amor. La identificación.

— Mami. El trabaja en la Refinría.

“Y qué me quieres decir con eso... Peor para él si tiene que trabajar para medio mantenerse. ¿Crees realmente que te podría dar todo lo que te damos nosotros? Pero insistes en que trabaja. Veamos. La verdad es que tiene las facciones rudas de todos los obreros. Después de todo, por qué aspirar a tanto. ¿Por qué no se queda quieto, siendo siempre ese obrero? De zángano habría que probarlo. ¿Serviría? No puedo negar que es simpático. ¿Cuánto ganará? No importa. Lo importante es que tiene que trabajar para vivir, y es un gran riesgo que siga saliendo con mi hija porque en eso de que trabaja cualquier día mi hermano Esteban lo despide y adiós novia, casa y comida. ¿Qué pensará de mí el idiota?

“Siento el mismo cosquilleo. A pesar de los bigotes que me he dejado de crecer y de la inmovilidad que continúa, tengo la impresión de que alguien me está desnudando. Me examina el color de la piel. Por dentro y por fuera. ¿Para saber cómo serán los hijos? ”.

Y la noche de bodas.

Me oculto.

Sin dejar de ver el televisor y de improviso tengo pelos largos, nunca antes vistos. Que me cuelgan de la cabeza. Llenándome de inmensas patillas y que en el crecimiento de los bigotes se alargan en los extremos, hasta querer confundirse con los que se descuelgan de mi barbilla. Pero a pesar de no haberme afeitado no es mi cara más que una inmensa red de vellos que crecen, y no es hasta este entonces cuando me entero de que tengo pestañas, cejas y rizos hasta en las fosas de la nariz.

¿Y cómo serán los hijos?

Pienso. Pienso entonces que muy bien podría ser uno. Una cabeza de pelos. Toda una cabeza en donde los ojos podrían muy bien permanecer abiertos, debajo del aluvión de vellos. Sin embar-

go, para el instante en que se acaba la novela de las ocho, ya no es seguir siendo la propaganda del televisor que sigue, sino el examen detenido de todos los mismos pelos que pululan por mi cuerpo. Que bajan por el cuello, y si en la bahía me han echado en cara aquello de que soy "zungo", en este instante he dejado de serlo, pues continúo en una sofisticación en donde siguen por el esternón y se ramifican hacia los extremos, en ese afán de querer encubrirlo todo, uniendo deliberadamente hasta las tetillas con los sobacos. Cual líneas que siguen descendiendo y que en una maraña intencional se detienen.

La Nena me pide que desista, ya que sus padres están por echarme de allí, pero al recibir mi reproche baja la mirada y se confunde dentro de esa vertiginosa experiencia de ser yo una reflexión de pelos.

Configuración delicada y proliferación.

Una bolita de pelos.

— Esperamos que vuelva pronto por aquí.

— 39 —

Al bajar de la lancha que me deja bastante cerca del muelle principal, al no encontrar a nadie esperándome, me dirijo hacia la oficina del guardia de turno, pero al iniciar mis estudiados movimientos veo que desde tres ángulos distintos tres individuos se me van acercando. Poco a poco van llegando, mientras acelero mis pasos con la intención de llegar al muelle antes que ellos. Pero resulta ser un imposible ya que a unos cuantos pasos, antes de llegar, me hallo detenido por los tres puntos equidistantes. Dentro del triángulo premeditadamente anticipado. Ojos que manifiestan satisfacción. Sadismo. Expectación. Que más tarde me dirán que es la justicia, la hora de la verdad la que se acerca, y suponiendo que esperan que salga corriendo para entrarme a patadas, no les doy el gusto y permanezco sereno y silencioso.

Las olas del mar disimuladaente también se acercan.

— Sepa Usted ante todo que somos la ley.

Es cuando me entero de que la ley es un trío de desconocidos. Vértices que encierran y líneas que nos unen, imaginariamente, pero que allí están.

— Bien. ¿En qué debo servirles?

— Queremos que nos lo cuente todo, aunque, para que Usted lo sepa, ya lo sabemos todo.

No sé si empezar con el cuento del quiquirimiau o con el fiasco del marido gringo que mandaron para los Estados Unidos.

Pero dicen que lo saben todo. A lo mejor les preocupa la espera de Juana por el pastor de la paloma mal pintada. Gabriel se encuentra ahora estudiando en la Universidad y a Zacarías por acusarlo de negro, lo han acusado de algo. Juan es el que tiene la culpa. ¡Qué sancocho! Sin embargo, insisten en que lo saben todo. En fin. ¿Qué les cuento? ¿Que somos el baile de los títeres? ... Seguimos bailando.

“Lo sabemos todo. Lo único que queremos es que Usted nos cuente todo desde el principio. ¿Entiende?”

Entiendo, pero no sé por dónde empezar, pues no veo pies ni cabeza en la configuración de esos que se acercan y que nos rodean. ¿No estamos deteniendo la marcha? Un simple acercarse para ver. Si me guindan o si no me guindan. En el camino. Esperar a ver que pasa. Esperar por turnos el dar la sangre. Que me peguen a la pared. Guindando de los dedos. Que me registren hasta debajo de las nalgas. Quitarme los zapatos y preguntar por las manchas. Recogidas. En el mismo camino. ¿Sangre? Y eso es lo que somos. Días tras días sin principio. Ser y luego lo que venga. Sin razón que nos lanza a incendiar las ciudades, a llevar el estandarte de las marchas del hambre y de la desesperación. Que nos enfrenta de improviso a las ametralladoras de un 9 de enero, a sacarle las tripas a los gringos, a esos, a los que desde allí enfrente se acomodan detrás de sus sacos de arena o cemento acobardado. ¿Puede haber un principio? ¿Puede haber un principio en el cocinar diario de María Lencha en la casa de los Sincero De León, cuando en su casa sus hijos no saben si habrán de comer o no hoy? ¿Puede haber un principio en la necesidad de una manifestación de mujeres, quienes nos quitan los pantalones conscientes de que no los sabemos llevar? Desde un principio, dicen, alguien lo dijo. Que llegó. Que nos salvó. Pero se fue y quedaron las Nenas salva cuatro de los sombreritos blancos que llegan a nuestras puertas, tocan, y en lugar de ellas salvarnos, somos nosotros los que deseamos salvarlas, invitándolas a entrar. Salvar lo que se pueda cuando se derrumban las casas putrefactas de los barrios aun más putrefactos, en donde se vive asegurado de que un buen día nos caerán encima. Me parece que mas o menos ese podría ser un buen principio. Ver morir a la vieja postzada por los gases, no lacrimógenos, de las cloacas infectadas. Es por eso que desde ahora me lo digo, que soy el principio. Pues de mí sale el principio... y podría hasta reventarlos a los tres. He allí el principio.

— La verdad es que no sé de qué se trata. Cuando llegué al Remolcador, el Capitán de turno me dijo que Ustedes me solicitaban en tierra. Aquí estoy entonces para servirles.

— Ya veo que trata de darle vueltas al asunto.

Y cual simple simpatía seguimos dando las vueltas. ¿No es así? Que me registren por el otro lado. ¿No es así? Y los otros bailando en derredor mío. Todos unos señores agentes, que miran, tocan y observan. Cada uno de los movimientos. Miran. Vuelven y miran. ¡Qué dispuestos están a entrarme a lo que sea! Y la aglomeración que se sigue acercando. Curiosidad digo yo. Inutilidad, alrededor del centro. ¡Oh Ich! El centro, un poquito más y me vuelan los sesos. Mis extremidades tiemblan. ¿Y el marica? ¿Adónde se habrá metido el marica que ha de llorar en estos casos? ¡Pero qué es esto! Vuelve y rebusca. ¡El marica! ¡Qu venga el marica!

El silencio y se miran.

— Señores. Señores. Estoy dispuesto a contestar todas las preguntas que me hagan, pero por favor, por favor pregunten...

— Dejemos entonces a un lado toda esa fechoría de ver quién es quién y vamos a lo que íbamos.

— ¿Me llevan?

— No. Ya tenemos a uno en las mazmorras acusado de algo y es suficiente. Nos conformaremos con meterte a ti un poco de miedo.

— ¿Así tan claramente?

— En una forma u otra tenemos que entendernos, y si quieres jerigonza, tendrás jerigonza. ¿Qué hiciste anoche?

— ¿No dicen que lo saben todo? Déjenme contarles lo de la metida de pata de la hija del gordo, y entonces sí que tendrán la orden para mandarme a los quintos infiernos.

— Mira chato, de meterte preso, o de volarte los sesos, por cualquier cosa que se pueda decir que has hecho lo hacemos. ¿Entiendes?

— Sí. Entiendo.

— Entonces espérate un momentito... ¡Ustedes, señores! A ver. Aléjense. Esto no es nada del otro mundo. Vuelvan a sus tareas. Comprendan de una vez por todas, que alguien, no importa, para Ustedes, quién, tiene que continuar cual ápice de esta pirámide que asciende. Ustedes, los demás, tendrán su lugar, dispersos en el alrededor, o si lo prefieren, regados a nuestro derredor y les entramos ahora mismo a balazos, pero por cordura, deseando nosotros que la pirámide ascienda cual humanidad que simétricamente siempre ha de buscar un ápice, volvemos y se lo repetimos, si la pirámide asciende es porque así nosotros la estamos edificando y en un continuar, a Ustedes no les debe importar quién o qué, tiene

que ser uno... Ahora bien... Si por casualidad es uno de Ustedes... ¡A ver! ¡A ver quién es el que da un paso al frente!

— Mire Señor Agente. Aquí estoy yo a quien han venido a buscar. Si ellos están allí es por simplemente estar. Eso se lo puedo asegurar. Deténgame que estoy dispuesto.

— ¡Qué! ¿Te la quieres dar de Jesucristo? Recuerda que ése salió crucificado.

— Lo que Ustedes digan. Dentro del círculo vicioso. Como, duermo, trabajo y a la disposición.

— Mira, chato. Todo lo que queremos es que nos digas qué hiciste anoche. Te volvemos a repetir que somos la ley y que lo sabemos todo.

— Está bien.

— 40 —

Todo empezó al salir de la bahía. Creo que en un desfile de 3 de noviembre, pero no importa, lo importante es que esa noche llegué nuevamente al mismo bar. No es que sea un borracho. Trabajo igual que Ustedes, pero a pesar de la providencia de que tenemos de todas maneras que trabajar, tengo mis días libres, que a veces también tengo que trabajar, eso si me pagan y puede entonces uno tomarse no una, sino dos o tres botellas de seco.

Siempre que llego me siento en la barra, y antes de seguir no quiero que crean que insisto en decir que en esta turística ciudad nuestra, todo lo que hay es una cantina en cada una de las esquinas, amén de las del intermedio, ya que también contamos con uno que otro bulto que empacar, con una o dos loterías a ver si uno se saca el gordo, con una que otra caja de whisky de contrabando de la Zona del Canal y con uno u otro camarón, si es que uno está trabajando y se puede pagar su cervecita.

Larga es entonces la espera de que pasen las horas. Al escuchar el sonido característico de unas panderetas, volteo la cabeza y dejo ir la vista sobre el espacio descubierto de una de las puertas falsas de la cantina, y me distraigo riéndome de los evangelistas que cantan sus aleluyas enfrente. “Políticos religiosos que protestan”. Me digo.

— Sí. Eso ya lo sabemos. También sabemos que entre sus planes se encuentra el quemar la ciudad hasta los últimos cimientos.

— ¿Esos pobres idiotas? ... No creen ni en ellos mismos, viejo. Se ha visto de que necesitan que les cuenten de un Diratma

para creer. Pero déjenme que les cuente el resto. ¿Han oído lo que dicen del Diratma?

— Así que tú también eres diratmista!

— Ni ichista, ni hermafrodita. Soy “trabajista”. ¿No dicen Ustedes que lo saben todo? Soy lo que Ustedes desean clasificar como obrero. Nací bajo la estigma del trabajo para los demás, o sea, reducido a darme al que de más. En el transcurso engordo también, a pesar de que a veces me veo limitado a dos o tres libras cada veinte años, y como les sigo diciendo, nací y me parece que debo alimentarme o si no, por allí andan los que les ha costado perecer en el intento. De cuando en cuando me compro un pantalón nuevo y salgo por esas calles de Ich a cumplir con lo que me dicta el intinto. Sin siquiera premeditar si podré o no mantener a los que vendrán después. ¿Estamos?

— Sí. Estamos. Síguenos contando acerca del que te invitó a incendiar la ciudad y a no dejar escombros sobre escombros. Confía en nosotros que estamos aquí para ayudarte.

— Mira hermano. Sé que eres capaz de vender hasta tu madre con el fin de lograr lo que deseas. Si no que lo diga tu nueva indumentaria de policía política. Qué hay de aquellas tazas de café. ¿Te acuerdas?

— Tienes que convencerte de que ya esos tiempos del café pasaron a la historia, y que ahora me debo a otros.

— ¿La cafetería no está aún allí?

— Cierto, pero es que antes nos conformábamos con esperar sentados y me cansé.

— Ya veo. Que ahora también esperas, pero muy bien parado... Bien. El tipo me dijo que había escuchado lo que decían que había dicho e Diratma, y yo tratando de cambiar la conversación por aquello de los odores, le dije que nos fuéramos al Brookling Boite a ver si me encontraba con la católica. ¿Sabes a quién encontré? A Esperanza. La hija de la vieja del pop corn. ¿Te acuerdas?

— Sí, me acuerdo, pero por favor no te andes con más rodeos que como ya te dijimos, lo sabemos todo. Que se tomaron cuatro tragos. Que después tú te fuiste con la dominicana al Caras Hotel. Que se acostaron...— Para, viejo; para, que me estás dando

— Para, viejo; para, que me estas dando la impresión de que tú fuiste quien se puso debajo.

la impresión de que tú fuiste quien se puso debajo.

— Todo sea por la investigación. Si es necesario con tal de sacarte algo...

— Sí, ya sé. Que Ustedes no se andan con pañitos tibios, sino bien calientes. Dime una cosa. ¿Fue allí debajo donde descubriste el supuesto de que me iba a cagar en toda la ciudad?

— No. Fue allí en donde nos dimos cuenta de que estabas disimulando. Que a lo mejor sospechabas que te estábamos siguiendo, porque cuando detuvimos a la dominicana no la vimos muy contenta que digamos. Además, lo vimos todo.

-- ¡Cómo va a ser! ¿Todo?

— Sí. Que hasta de pelos te has llenado últimamente, pero sigue hablando. Después que saliste de ese lugar, qué hicieron tú y tu amigo...

-- Nos encontramos nuevamente en el Boite.

— ¿Y después?

-- Nos fuimos a dormir.

-- Te das cuenta? Estas agotando nuestra paciencia. “Nos fuimos a dormir y colorín colorado...”. Estás abusando, chato. Estas abusando de la consideración que estoy teniendo contigo por aquello de las tazas de café. Creo que tendremos que repetirtc lo que te podríamos hacer...

— Pero si te estoy diciendo la verdad. Dejé al que había escuchado al Diratma en el parque y me fui a dormir.

— Te voy a decir el resto. Ustedes dos siguieron juntos.

— ¡Ah ya! Ahora caigo. Te refieres al baile de los títeres, en donde a pesar de estar separados estamos juntos. Sí, correcto. En eso estoy contigo.

— Menos mal que lo aceptas. Una conspiración de intenciones. En la cárcel tenemos ya a uno de Ustedes y te voy a decir más. Se nos ríe en la cara con el cuento de que intentan liquidar a un tal Julio César durante la noche del... ¿Tú también, pedazo de bruto?

— No. Yo no.

— Hay algo de una marcha...

— Forzada.

— Regresa entonces a tu fila y déjanos tu nombre y dirección para el caso de que necesitemos verte otra vez. Chequeo de nervios, sabes...

Y aquí no ha pasado nada.

Me dejan ir de regreso al remolcador, en donde sigo siendo el maquinista Rodrigo Adaneva.

Me pregunto qué le estarán haciendo a Zacarías. Tendré que verlo para averiguar el por qué de todo este enredo. Celda solitaria en donde únicamente se cabe estrechamente de pie, y en donde abren una ventanilla a la altura de los ojos, que después cierran abandonando en la oscuridad cual macabra burla que llora. Luego se ríe.

Un encierro.

Tumba en vida.

Carretera que al perderse en las alturas de una lejana cima, desde pequeño siempre pienso que llega al cielo. Cucarachas que suben por el cuerpo desnudo y sin poderme tocar. Tortura. De la eterna erectud. Desgarre de intestinos cual sangre que dentro de la mazmorra vomito. No hay destellos... sino esa inmensa llamarada en donde nos lanzamos a incendiar. El Municipio. La Gobernación... y por Ich. ¡Por Ich que acabaremos con todos!

Muchedumbre que grita y es la misma que se acerca. Pavorosidad de unas llamas y el cántico de himnos del encerrado en mazmorras, tras mazmorras, y con la gasolina de las gasolineras asaltadas se hacen las antorchas, y si es el incendiarlo todo, que arda...

Arde.

Dentro del silencio.

Abren nuevamente la ventanilla y todo lo que logro ver es el aire de la madrugada. Cual neblina que oculta los faroles encendidos de los camiones militares norteamericanos que desfilan uno detrás del otro. Defensa. En sentido contrario. Convoy americano. Primera impresión de lo que es la Segunda Guerra Mundial.

Cucarachas aplastadas después por la caminante comezón que enerva los miembros.

Queda la mancha.

Pero se repiten los camiones desfilando desde un mundo que aún creo que es el cielo. Que termina al terminar la carretera. Que se aleja. Creo. Creo que aún es el cielo... El de un niño que no se aventura a seguir hasta ese allá, y que permanece acostado sobre el promontorio de barro. Aprovechando los días que el viejo le permite llegar hasta la hacienda del gordo en donde trabaja.

Pienso. Pienso que muy bien podría ser más tarde. Llegar a los muelles de Cristóbal y escudriñar a través de los buques de guerra desintegrados por los cazas Kamizaques... ¡Oh grito suicida de nuestra entraña que se lanza y cobra! Muertos. Muchos muer-

tos. Que nos siguen llegando al muelle. En hileras. Envueltos muy bien acolchonados.

Identificados:

8-32-65A
8-22-32A
3-12-76C
8-98-11B
2-61-60D
3-54-33I
6-03-89A
8-16-36B
2-71-06C
1-78-88D
8-49-91B
3-23-10A
3-39-85A
6-16-52B
8-12-33C
3-98-65A
8-23-51C.